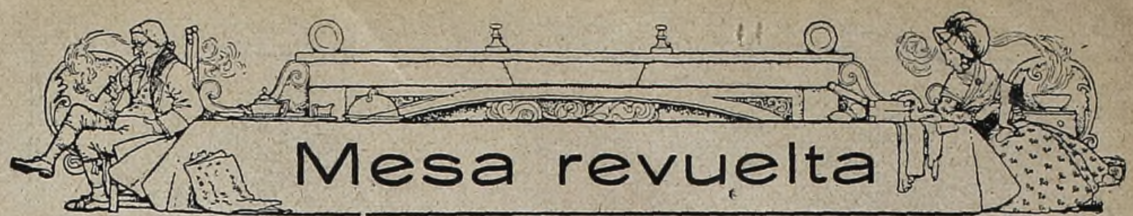
1816

AÑO II
Nº 502
11 - JULIO

PBT

SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

1914 - 9 de JULIO





La artista rusa Elisabeth Petrenco, caracterizada como La Muerte en "Le Rossignol".



La bailarina Miss Agnes Healey.



Santa Isabel, reina de Hungría retirada de la corte.



El compositor Ricardo Strauss.


El ex presidente Roosevelt viajando desde Irún a Madrid con objeto de asistir a la boda de su hijo.


Mr. Roosevelt a su llegada a Madrid, saliendo de la estación del Norte acompañado por el embajador de los Estados Unidos



Señoritas de Santa Cruz de Tenerife, vencedoras en las regatas de canoas organizadas por el Real Club Tenerifeño.



Barcelona. — Fiesta del "Aplech de la Sardana", celebrada en Vallvidrera. Aspecto de la plaza del Dalt durante el baile.



Los españoles en Marruecos. — El general Jordana en un picacho de la montaña contemplando la llanura del Garet y el valle del Ziata, ocupado por las tropas españolas.

La Cura de la Obesidad

Entrevista con el especialista Dr. Mahon

Esta es la edad del especialista. En todas las ramas del saber humano es el especialista quien está realizando las más grandes proezas. Tal vez en ninguna parte beneficia tanto esta especialización como en la práctica médica. Mientras que algunos años pasados se daba por concedido que un médico tenía capacidad suficiente para curar todos los males del linaje humano (¡y son muchos!), hoy día la tendencia es de ocupar a cada uno en su especialidad. Cuesta más, ciertamente, pero el resultado lo compensa.

Una de las anomalías que más urgentemente reclama los servicios de un buen experto es aquella de la obesidad o polisarcia y sus consecuencias. El médico regular puede a lo sumo tener una vaga idea de este fenómeno y su curación, que tanto preocupa a la ciencia.

El doctor Mahon se ha dedicado con laudable empeño a este estudio desde hace muchos años, habiendo perfeccionado un método propio (sin drogas) de tan extraordinarios resultados, que creemos oportuno publicar esta entrevista celebrada recientemente con dicho profesor por nuestro repórter.



Habiéndosele preguntado cuál era el secreto o la causa de sus grandes éxitos en el tramiento de una afección tan rebelde como la obesidad, el doctor se sonrió.

—Exitos—repuso—son muy muchas las causas. Pero principalmente le diré que mi método fisicodietético está basado en principios fijos y eternos, como las leyes naturales que gobiernan al universo y todo lo que contiene. Mi procedimiento no puede materialmente fallar, porque eso sería una imposibilidad fisiológica. Luego, yo tomo un interés personal en cada caso; le concedo tanta atención y me empeño tanto en obtener el resultado, que mi cliente no puede equivocarse al poner en práctica mi cura. Este gran asunto de la obesidad lo he estudiado mucho, y he trabajado tantos años con entusiasmo constante, he visto y atendido a tantos miles de personas obesas, que debo haber acumulado algunos conocimientos prácticos y adquirido una regular experiencia en esta especialidad.

Esta lógica explicación era sana e indiscutible, pero había aun ciertos puntos que deseábamos aclarar.

—¿Quiere usted decirnos entonces que nunca ha encontrado un caso incurable con su método?

—Eso mismo señor; aun me falta encontrar un solo caso que haya podido mantener su peso, siguiendo fielmente el régimen especialmente prescripto para él.

Tomando un expediente, el doctor nos enseñó cartas de personas que decían haber seguido otros sistemas sin rebajar un gramo, y algunos atestiguaban haber aumentado de peso en vez de disminuir. Al mismo tiempo nos entregó una canastilla conteniendo centenares de cartas de agradecimiento por los benéficos resultados obtenidos con su propio método. Quien había rebajado cinco kilos, quien 10 y hasta 15 en sólo treinta días. Uno que no podía caminar una cuadra, después de treinta días de cura podía caminar ya treinta cuadras sin fatigarse; otro decía que toda su ropa le quedaba grande, y una señora muy conocida, que pesaba ciento sesenta kilos, estaba reduciendo su peso en un kilo y medio por día.

—¿Nos querría decir, doctor, si puede usted diagnosticar un caso y prescribirle acertadamente sin haberlo visto nunca?

—Precisamente, señor; para ello uso fórmulas especiales, que el paciente llena, y con estos datos, juntamente con la demás correspondencia sostenida durante el tratamiento, es lo suficiente para llevar la cura a feliz término. De todas las provincias y territorios de este gran país me han escrito personas distinguidas, solicitando mi tratamiento especial, y también de todos los países vecinos: Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, etc.

Todo esto lo comprobó el doctor, enseñándonos los sobres de las cartas con timbres de todos los países sudamericanos.

—¿Habrá en la edad algún límite a la eficacia de su sistema curativo?

—Absolutamente ninguno; he sanado personas de todas las edades y de ambos sexos con la misma rapidez y permanencia de efectos, y creo que mi sistema es el único que cura la enfermedad en todas las edades.

—¿Podría darnos algunos detalles más de su maravilloso sistema para publicarlos en bien de nuestros lectores?

Como contestación a nuestra curiosidad, el doctor nos entregó unos libritos explicativos que contienen una relación general y comprensiva de su método fisicodietético, diciéndonos a la vez que estos libritos se distribuyen gratis y que todos los lectores del P B T tienen derecho a un ejemplar con sólo pedirlo por correo o personalmente.

Gratamente impresionados nos despedimos del amable especialista, admirando su ciencia, y al cerrar esta crónica aconsejamos a todas las personas obesas que soliciten el valioso librito del doctor Mahon, cuya dirección es: calle Sarmiento, número 1593, Rosario de Santa Fe.



PIDAN
LA DELICIOSA
CERVEZA
DE INVIERNO

QUILMES-MUNICH


PILDORITAS DE REUTER
REUTERS LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE
REUTERS LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes
Antibiliosas
Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.
SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610



DE ITALIA

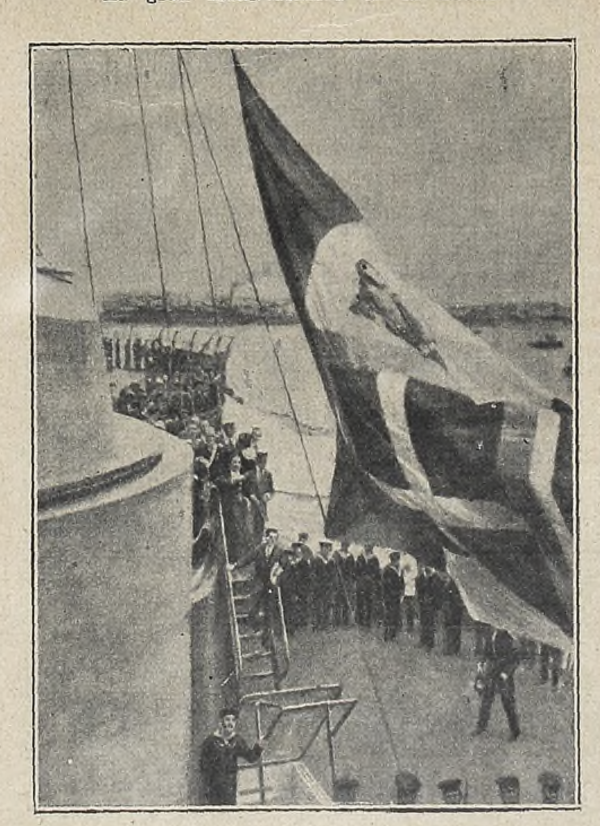




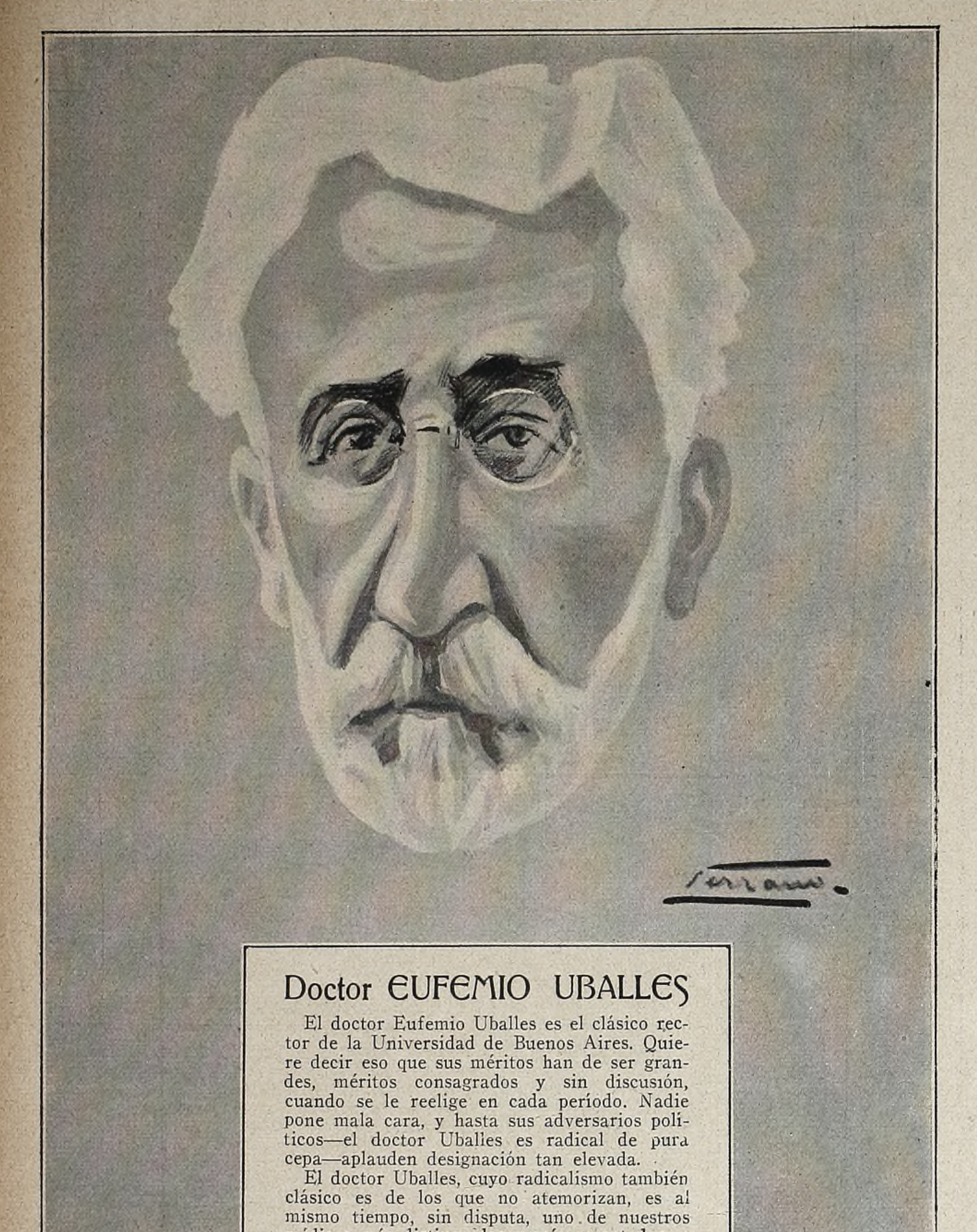
La huelga general en Milán. La plaza de la Scala ocupada por las tropas.



La gran manifestación en la Arena.



Nápoles. — Entrega de la bandera de combate al Giulio Cesare.



Doctor EUFEMIO UBALLES

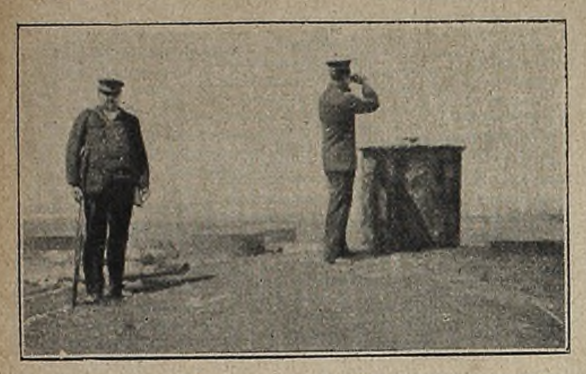
El doctor Eufemio Uballes es el clásico rector de la Universidad de Buenos Aires. Quiere decir eso que sus méritos han de ser grandes, méritos consagrados y sin discusión, cuando se le reelige en cada período. Nadie pone mala cara, y hasta sus adversarios políticos—el doctor Uballes es radical de pura cepa—aplauden designación tan elevada.

El doctor Uballes, cuyo radicalismo también clásico es de los que no atemorizan, es al mismo tiempo, sin disputa, uno de nuestros médicos más distinguidos y más respetados.



LOS NORTEAMERICANOS EN MÉJICO

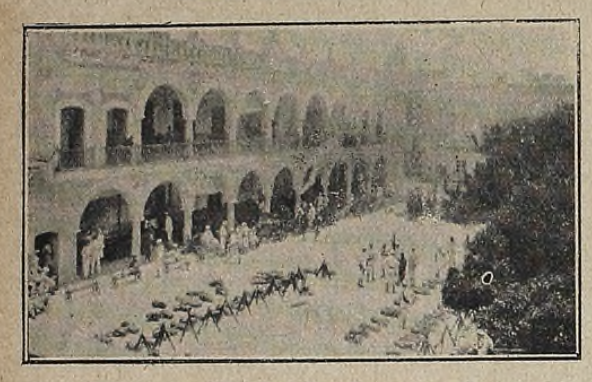




En Veracruz. — El comandante del cañonero mejicano Zaragoza observando los movimientos de la escuadra norteamericana.



El almirante Fletcher y el general mejicano Mass, a bordo del Florida, antes del ataque a Veracruz.



El 19.º de infantería norteamericana en la municipalidad de Veracruz.



La Academia Naval, en Veracruz, que ocuparon las tropas de los Estados Unidos.



es una suma que cualquiera puede distraer, cada día, de sus necesidades o placeres, sin esfuerzo alguno, y, sin embargo, esa cantidad tan insignificante, y sólo durante unos meses, basta para terminar de pagar la gran **BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS** que contiene lo más sublime de la literatura universal y es, por tanto, el mejor alimento intelectual para la familia.

UNA OBRA QUE SERÁ EL ALMA DE SU HOGAR

No hay ocupación, empleo o negocio alguno, que no permita dedicar cada día unos minutos a la lectura; placer el más inocente, más grato, más atractivo y más remunerador que existe en el mundo.

La Biblioteca del Hogar

Indudablemente, si hay un libro en el mundo que merezca ese nombre, ese libro es la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas.**

Al abarcar en sí todos los géneros, pueblos y autores, tiene que ser forzosamente un libro para todos los gustos y para todas las edades.

La Antigüedad

Si a usted le interesan los misterios del pasado, la **Biblioteca Internacional** se encarga de hacerlo revivir para usted.

Homero, Anacreonte, Birón, Tácito, Teócrito, Virgilio, Horacio, Esquilo, Sófocles, Ovidio, Juvenal, Anneo Floro, Severo Catilina, César, Aristófanes, Jenofonte, Tertuliano, Tucídides, Séneca, Apuleyo, en fin, todos sin excepción los que nos legaron en páginas brillantes reflejos vivos de aquellas épocas, están en la **Biblioteca**, esperando las preguntas de usted.

Y si aun quiere usted detalles de tiempos mucho más remotos, también puede proporcionárselos la **Biblioteca**, pues en ella existen, a partir de los himnos Vedas, conocidos 2.000 años antes de nuestra Era, noticias referentes a la antigua China, India, Persia, Egipto...

La Edad Media

Este período de la humanidad, cuya característica es la lucha, en ningun libro puede estudiarse con tanta veracidad y detalles como en la **Biblioteca.**

Cervantes, Shakespeare, Ariosto, Dante, Lope de Vega, Calderón, Molière, Corneille, Lutero, los autores escandinavos de Las Sagas, Pedro de Valdivia, el conde de Toreno, Evelyn, Mateo Alemán, Quevedo y otra infinidad de autores de todos los países, lo ilustrarán a usted bajo variadas y brillantes formas literarias sobre los hechos, creencias y pasiones que agitaron la humanidad durante ese turbulento período.

La Edad Moderna

Imposible dar una idea aproximada del contenido de la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas**, desde que comenzó la época conocida bajo este nombre.

La Europa entera, con la multitud de autores que ha producido; China y Japón, con el brillante despertar a la vida literaria; América, donde han nacido seres capaces de imponer formas, gustos y orientaciones literarias al Viejo Mundo, están representados por completo en la **Biblioteca Internacional.**

EXPLICACIÓN DE LA OFERTA ACTUAL

Esta nueva edición de la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas** fué preparada para Méjico.

La desdichada guerra civil hizo imposible aún el intentar la venta en aquel país.

Casi dos años esperaron los editores la paz en Méjico, hasta que decidieron retirar la edición de Méjico y ofrecerla en la Argentina, cobrando así la mitad del precio de lo que iban a cobrar allí.

Sólo así se explica la ventajosa oferta actual. Oferta que se limita al número de ejemplares que estaban listos para entregar en Méjico. Es una ocasión sin precedentes; pero durará poco tiempo. Procure usted no perderla.

EFECTOS DE UN EXITO

Tan grande ha sido el éxito de nuestra oferta, que de los ejemplares recibidos por la primera remesa, dos de los cuatro estilos de encuadernación en que se vende la **Biblioteca**, se agotaron a los pocos días de comenzar la venta.

Ya se recibió la segunda remesa de colecciones, pero son tantos los pedidos pendientes, que después de servirlos no serán muchos los ejemplares sobrantes.

Si usted no quiere exponerse a tener que esperar para recibir la **Biblioteca**, mande su pedido **HOY MISMO.**

La Biblioteca puede usted examinarla con toda libertad en RIVADAVIA, 686.

En el caso de desear más detalles sobre la obra antes de adquirirla, llene y remita el cupón adjunto y recibirá, libre de todo gasto y a vuelta de correo, el hermoso folleto explicativo de la **Biblioteca.**

El folleto es casi un verdadero libro, pues contiene como 150 páginas, en las que se dan muestras de grabados, láminas en color, poesías, historietas y trozos de las producciones contenidas en la obra.

LLENE Y REMITA ESTE CUPÓN, HOY

Sociedad Internacional de Editores,
Rivadavia, 486 - Buenos Aires.

Sírvase enviar el folleto descriptivo de la Biblioteca.

P B. 6.

NOMBRE ....

PROFESIÓN..................

DIRECCIÓN..................

SEGUIMOS REVOLUCIONANDO LA PLAZA!!!

PUES ESTAMOS DOMINANDO LA CRISIS
CON NUESTRAS REBAJAS EXTRAORDINARIAS!!!

MAISON FRANÇAISE **- S. MOREAU -** CASA COLORADA

SUCESOR DE F. J. MARTY — CASA DE LAS MÁS ANTIGUAS DEL RAMO

664, CANGALLO, 668, CANGALLO, 664

Magnífico dormitorio, roble de austria, para matrimonio.

$ 330





Dormtiorio nogalina, para matrimonio, con lunas y mármoles elegidos.

$ 160



10 % de DESCUENTO!! SOBRE LOS PRECIOS DE VENTA A LA PRESENTACIÓN DE ESTE AVISO

Dormitorio macizo, lustre caoba, para matrimonio. 9 piezas.

$ 115





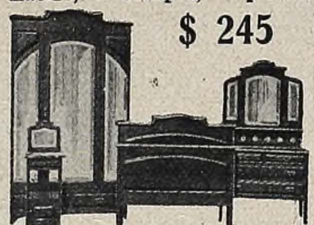
Escritorio de roble.

$ 130



Riquísimo dormitorio nogalina, macizo, 3 cuerpos, 9 piezas.

$ 245





Juego de sala fantasía, forrado con magnífico género. $ 65

Escritorio roble.

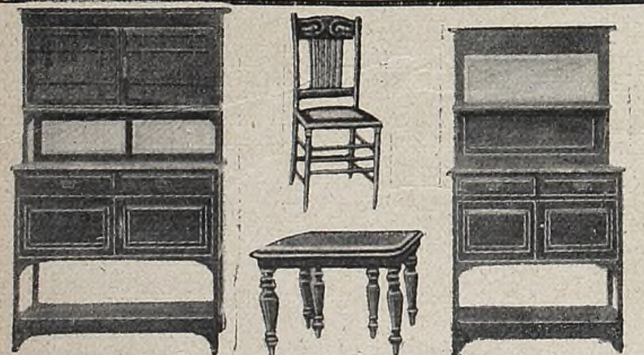
$ 120

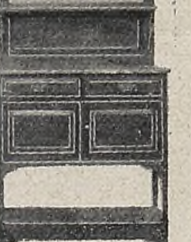




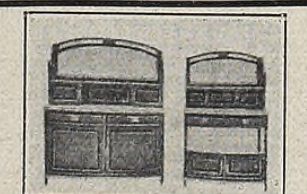
Juego de Esmyrna, para fumoir. $ 125

¡¡¡VENTAS POR MENSUALIDADES, SIN RECARGO!!!





Espléndido comedor nogalina, macizo, completo. $ 185



Comedor BOMBÉ muy elegante.

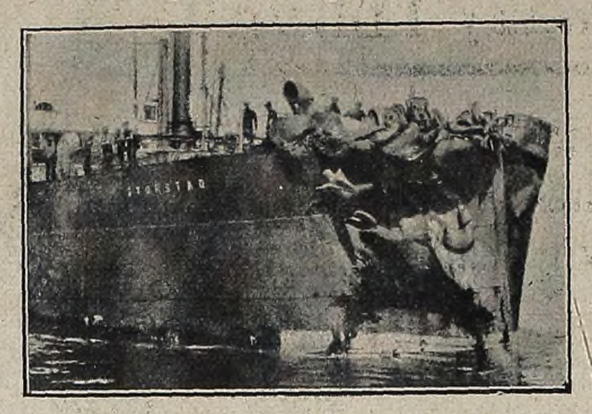
$ 170



Magnífico juego de roble. $ 125

GRATIS!!! CATÁLOGO embalaje y conducción | **GUARDA MUEBLES** (sección anexa) Devolviéndolos lustrados **GRATIS!!!**

El naufragio del Empress of Ireland



El barco carbonero Storstad después de la colisión con el Empress of Ireland.

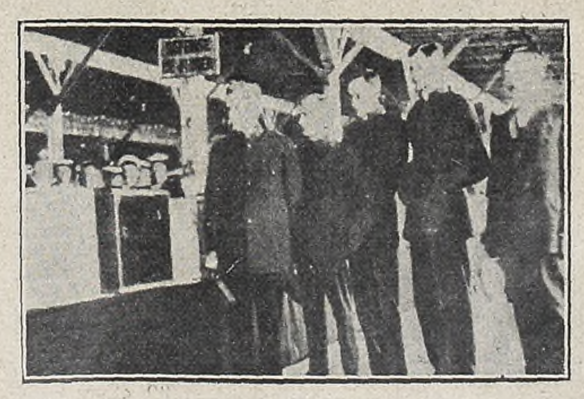




1. El capitán Andersen. del Storstad. — 2. El doctor J. J. Grant, médico del Empress of Ireland, que se portó heroicamente.



Marineros del Essex desembarcando del Lady Grey cadáveres de víctimas en Quebec.

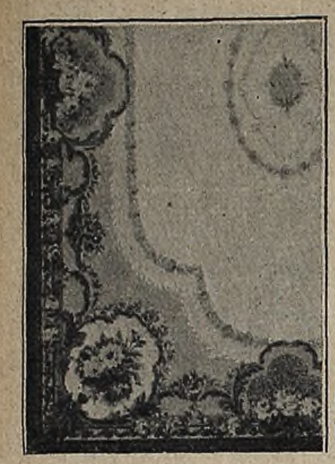


Oficiales del Ejército de Salvación identificando en Quebec a sus compañeros muertos.

La LIQUIDACION más interesante y VERDAD

ÚLTIMAS REBAJAS

Véanse nuestros precios y examinen los artículos



Alfombra cortada, de una sola pieza, pura lana, gran colección de dibujos, propios para sala, dormitorio, comedor; en colores claros y obscuros. Tamaños:

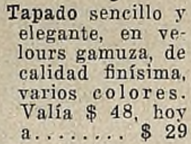
140x200	$ 16	300x300	$ 60
170x240	$ 22	250x350	$ 62
200x300	$ 32	280x380	$ 65
230x315	$ 45	300x400	$ 78
230x330	$ 52	335x435	$ 95
250x300	$ 56	400x500	$ 135

6925

Blusa de franela de lana, colores varios y negro, adornada con bordados. Ocasión. . $ 1.90

NOTA. - Todos los pedidos del interior participarán de los precios hoy establecidos.

Elegante batón en tejido Pyrénées, en pura lana, colores fantasía y cordelier. Valía pesos 16.50, hoy a. . . . . . . $ 9.80



Tapado sencillo y elegante, en velours gamuza, de calidad finísima, varios colores. Valía $ 48, hoy a. . . . . $ 29

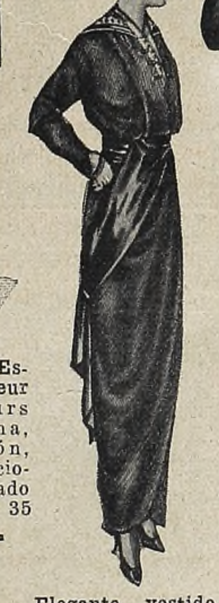


Moderno tapado de felpa pura seda, forrado en liberty, todos los talles. Valía pesos 75, hoy $ 45

Elegante tapado de paño sedán negro, adornado con terciopelo. Valía $ 38, hoy a. . . . . $ 22

Moderno tapado de breitschwantz negro, todo ricamente forrado en satín liberty. Su precio $ 95. Hoy a. . . . . $ 39

Alta novedad. Espléndido tailleur en fino velours côtelé de lana, con cinturón, cuello de terciopelo y forrado seda. Hoy $ 35



Elegante vestido fantasía, en lanas lisas, cuello bordado y cinturón, con caídas de liberty. Valía $ 79, hoy a $ 45

Tapado de piel de loutre de Oceanía, cuello y puños de la misma piel, forrado en satín de seda blanco. **Precios réclame.** Largo:

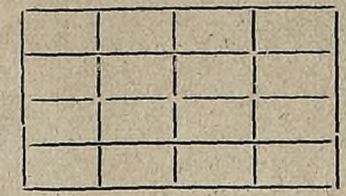
90 ctms. $ 55
100 ctms. $ 65
130 ctms. $ 85

LA IMPERIAL

Hernández y Cía. — Victoria 802, esq. Piedras, Bs. As.



Cuadrado mágico



Colocar en cada casilla los números de 1 a 16, sin repetirlos, para que horizontal y verticalmente sumen 34.

Combinación

• • Hojas del árbol caídas
• • juguete del viento son.
• • Las ilusiones perdidas
• • son hojas ¡ay! desprendi-
• • del árbol del corazón. [das

Substituir los puntos por letras de modo que unidas a la quintilla resulten: 1.º, fatídico; 2.º, variado; 3.º, en sentido contrario; 4.º, superficie anterior de un objeto; 5.º, superficie posterior.

Frase hecha



Comprimido

H 2 OPO

Anagrama

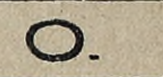
L. Encariñados

Con las letras que preceden, fórmese el título de una obra de los hermanos Alvarez Quintero.

Curiosidad

Buscar una palabra de cinco letras que leída de izquierda a derecha resulte un metal, y de derecha a izquierda, cargo antiguo español.

Logogrifo jeroglífico



5 4 3 1 2

Los cuatro palos de la baraja

. . . . Oros. — Fenómenos físi-
. . . Copas. — Musical. [cos.
. Espadas. — Peces.
. Bastos. — Proveedurías.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 501

Al Comprimido:
INGENIO.

A la Carta refrán:
DIME CON QUIÉN ANDAS, TE DIRÉ QUIÉN ERES.

A la Charada en acción:
PELOPONESO.

Al Logogrifo jeroglífico:
G. SOLA — GLOSA.
12345

Al Telegrama:
CIRANO DE BERGERAC — EDMUNDO ROSTAND.

A la Combinación:
SACIEDAD — SOCIEDAD — SUCIEDAD.

Solucionistas

Paulino Míguez, Elvira Porto, Andrés Spiegel, Julia H. de Himes, Antonio Severini, Pedro Cansini, Ignacio Etchury, Esteban Puentes, Fanny Soler, Alcira Abella, Domingo Carpinetti, Catalina Rodríguez, T. Amunt, Jaime Illa, Magdalena J. de Iriarte, Benjamín Arriaga, Lorenzo Bernetche, Eva Lob, Andrés Spika, María Vieytes, Paz Soldani, Mercedes Armuri, Miguel Sánchez, Pedro Simendoux, Esperanza H. de Echarry, Juan J. Campos, Tita García Rodríguez, Ema Pieres, Indalecio Abrines, Leandro Augusti, Emilio Ciri, Alberto Inchausti, Luis García Medina, H. Fernández, Carmen Sartorio, Antonio Isaye, Nélida Alderete, Oscar Aleu Penna, Teresa P. de Martínez, L. Hernández, José Etchegoyen Leonor R. García, Pierre Adhemar, Félix Baibiene, Selika Videla, Inés González Díaz, Omar Stein, Belarmino Barberis, Yolanda Cotti, Umberto Manfredi, Santiago H. Ricci, Celia Estrada, Julia Rams, Ventura Arditi, Elvira Pacheco Díaz, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Con debilidad no hay hazaña,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 18 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



Champagne G. H. MUMM & Cía.

REIMS

CORDON ROUGE (TRÈS SEC)

CORDON VERT (SEC)

CARTE BLANCHE (DOUX)

GOÛT AMÉRICAIN

Únicos importadores: PORTALIS y Cía. Ltda. - RIVADAVIA, 666

Una fuente mejicana

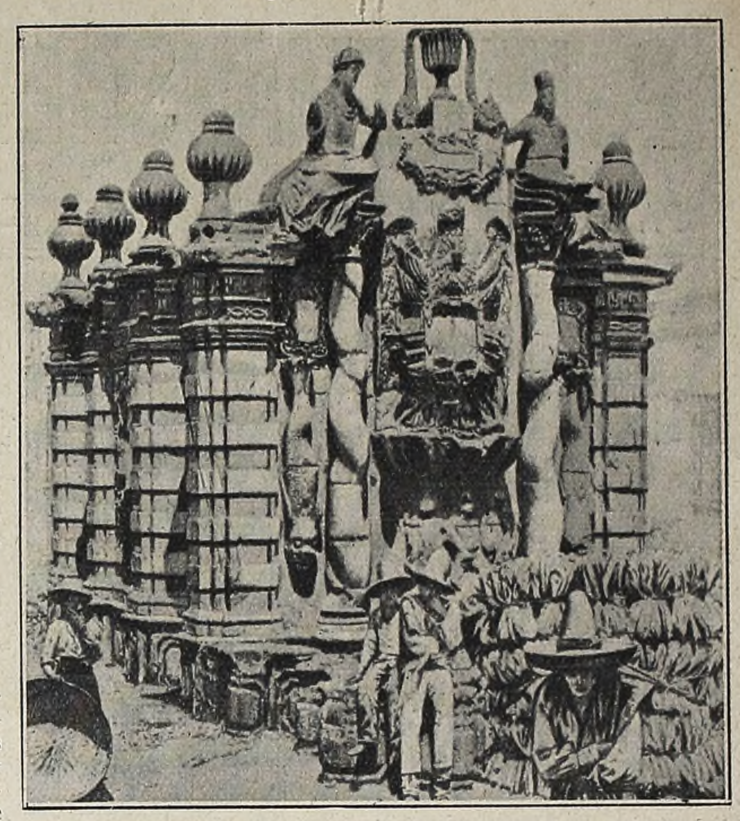
Con motivo de la intervención armada de los norteamericanos en Méjico, se ha dirigido la atención en todo el mundo civilizado hacia ese país, del cual se quiere conocer lo mucho interesante y curioso que encierra.

Ya en obras famosas se reprodujeron admirablemente los monumentos de Méjico, pero esas obras, de alto precio, no llegaron, como es natural, a manos de la generalidad de la gente. Hoy las revistas ilustradas salvan esa deficiencia, de la manera más satisfactoria, por la bondad de sus grabados.

Aquí reproducimos una fuente, cuya ornamentación es verdaderamente notable. En ella termina el gran acueducto de Chapultepec, que alimenta de agua potable a la ciudad de Méjico.

El "salto de agua", que así se llama, es una de las más preciadas joyas de la arquitectura azteca.

Es cosa entendida que la capital mejicana posee monumentos y edificios modernos notables como la catedral, la estatua de Carlos IV, la Biblioteca Nacional y los palacios Nacional y de Chapultepec.



El ''salto de agua'' en que termina el acueducto de Chapultepec.


P. HARTMANSHENN & Cía.
PASEO COLÓN 546
BUENOS AIRES
INVITAMOS
AL PÚBLICO
a VISITAR nuestra
Exposición
de
ARTEFACTOS
para
Iluminación Eléctrica
Su VISITA no implica
en manera alguna,
obligación de comprar
Liquidación
de
Artefactos
PRECIOS
EXCEPCIONALMENTE
REDUCIDOS
Hermosa ARAÑA para sala, estilo Luis XVI, de bronce y cristalería fina
4 luces. PRECIO EXCEPCIONAL
Completa y colocada $ 110

La crinolina en 1914



Doña Rosa Mansilla de Alcorta, vestida a la moda del segundo Imperio.

La duquesa de Gramont ofreció ha poco en París una fiesta a sus relaciones con objeto de contrarrestar las excesivas estrecheces de la moda.

La característica de esta fiesta fué que todas las damas asistieron con miriñaque.

Entre las señoras francesas y extranjeras que concurrieron a esta reunión, descolló por su belleza y por su riquísimo vestido de pekín celeste con volantes de encajes, nuestra compatriota la señora Rosa Mansilla de Alcorta, que conquistó la admiración de la selecta concurrencia.



La señora R. Hart, la baronesa M. de Waldner y la condesa L. de Mieulle en la fiesta de trajes de la duquesa de Gramont.

REBAJAS

— Reclamamos la atención del público sobre estas ofertas sin ocasión, tendrán las señoras la oportunidad de proveerse de rigurosa moda, por una pequeña cantidad de dinero.
nes con ninguna de las numerosas secciones de nuestra casa, los el 50 por ciento de rebaja sobre sus precios normales.
ofertas, damos detalles y precios de algunos artículos que

Satín liberty, de riquísima calidad, cien colores distintos, todos de moda, el metro, a ..... $ 1.40

Felpas de sedas de color, para tapaditos de niños, artículo muy fino, el metro a pesos 1.90

Terciopelo negro mate, artículo de gran moda, ancho 110 ctms., el metro.. $ 7.20

Breitschwanz felpa de gran moda, para vestidos y tapados, ancho 130 centímetros, artículo que valía $ 10 y 12, ahora, el metro, a ..... $ 4.90

Gabardinas y côte de cheval, género de última moda, su precio anterior $ 7 y 8 el metro, ahora ..... $ 2.50

Pañete, género de gran resultado, lindos colores y dibujos, el metro ..... $ 0.25

Viyella, franela inglesa, no encoge ni pierde el color al lavarla, gran variedad de colores, el metro ..... $ 1.50

Blusa golf, pura lana, punto tricot, fantasía, cuello alto doblado, colores blanco, negro, gris y marino ..... $ 3.25

Pelerinas gran fantasía, punto tricot, con mangas, adornadas con cinta liberty, colores surtidos ..... $ 2.25

Enaguas punto pirineo, pura lana, muy encorpadas, festoneadas, colores lisos y combinados, para señoras ..... $ 3.25

Pañoletas pura lana, punto fantasía, con orilla de puntilla, tamaño 100 x 100, colores surtidos, blanco y negro ..... $ 0.95

Sacos forma cazadora, punto tricot de pura lana, muy encorpados, modelo muy elegante, entalladas, con cinturón, colores surtidos, blanco y negro ..... $ 6.80

Calzones de rica franeleta de algodón, en colores rosa, celeste y crema, volado festoneado, para señoras ..... $ 1.20

Camisones de rica franeleta de algodón, estilo muy práctico, en rosa, celeste y crema, para señoras ..... $ 2.40

Enaguas de franela de algodón doble, en colores celeste, azul y rosa, volado festoneado, a $ 2.15 y ..... $ 1.80

Calzones de bombasí blanco asargado, volado festoneado, para niñas, todas las edades, $ 1.40, 1.90 y ..... $ 1.10

Batones de bombasí pañeté, clase rica, confeccionados en preciosos dibujos y colores, modelos prácticos y elegantes, a pesos 4.50, 4 y ..... $ 3.50

Batones de pañeté algodón, rica calidad, adornados con guarda fantasía y combinaciones lisas, tres modelos muy elegantes, a pesos ..... $ 5.00

esta singular ocasión. No espere Vd.
ta se le ha fijado muy corto plazo.



Arte oriental



Uno de los monos de Hanuman, el rey indio de los monos.

Existe la creencia general de que en la isla de Java y las otras de aquella parte del mundo no hay sino una vida de barbarie y de estancamiento, exenta de toda manifestación artística. Sin embargo, gracias a la religión, se mantienen en aquel rincón del Oriente manifestaciones de arte que revelan una cultura desconocida y que se notan con frecuencia en los templos y en las joyas y adornos. Ejemplo de ello nos dan las adjuntas fotografías.



Señora de la buena sociedad de Java y su hijito, con artística corona.

GRAN LIQUIDACION

de todos los artículos de Invierno

Estamos dispuestos a no guardar ninguna mercadería de la presente estación. Por lo tanto, desde hoy quedan marcados nuestros artículos a precios extraordinariamente baratísimos

Charmeuse, pura seda, doble ancho, calidad muy rica, colores de alta novedad, el metro .... $	3.45
Satín duchesse, rica clase, ancho 90 centímetros, colores muy nuevos, el metro .... $	3.75
Charmeuse pura seda, doble ancho, artículo muy fino, gran variedad de colores, el metro .... $	5.50 y 4.30
Dubetín pura seda, alta novedad, colores de gran moda, ancho 110 centímetros, el metro .... $	5.50
Breitschwanz, el artículo de más novedad, especial para tapados y vestidos, ancho 120 centímetros, el metro, $	10.50
Felpa de pura seda, especial para tapados, ancho 130 centímetros, el metro .... $	8.90
Terciopelo inglés muy fino, artículo recomendado, colores de novedad, ancho 60 centímetros, el metro .... $	2.40
Terciopelo inglés, la mejor calidad, ancho 125 centímetros, el metro .... $	6 50
Terciopelo amazona, artículo de alta novedad, colores muy nuevos, ancho 55 centímetros, el metro .... $	2.40
Dubetín pura lana, clase muy fina, colores nuevos, ancho 120 centímetros, el metro .... $	3.90
Côte de cheval, pura lana, ancho 120 centímetros, el metro .. $	1.90
Côte de cheval, pura lana, colores nuevos, ancho 120 centímetros, el metro .... $	3.95
Velutine pura lana, colores nuevos, ancho 130 centímetros, el metro .... $	3.90
Blusas de franela, pura lana, colores lisos y rayados, modelos elegantes .... $	3.90
Tricotas de pura lana, clase fina, modelo práctico y elegante .... $	3.90
Polleras confeccionadas en casimires y sargas de pura lana, azul marino y negras .... $	5.75
Enaguas de pura lana, festoneadas, todos los colores .... $	4.20
Batones de velours de algodón, todos los colores, modelos nuevos y bien confeccionados .... $	3.50
Cortes de batones, quimonos, en lana y seda, artículo muy fino, el corte .... $	19.50
Camisetas de pura lana, para señoras, colores rosa y blanca, $	1.50
Colosal saldo de formas de sombreros, en terciopelo de seda, gran variedad de modelos, precio sensacional .... $	3.90

N.º 1.

N.º 1. Vestido confeccionado en casimir pura lana, lindos gustos, adornado el cuello y botamanga de astrakán, cinturón y presillas de la misma tela, forrado en satín mercerizado .... $ **19.90**

TIENDA "LA PIEDAD"

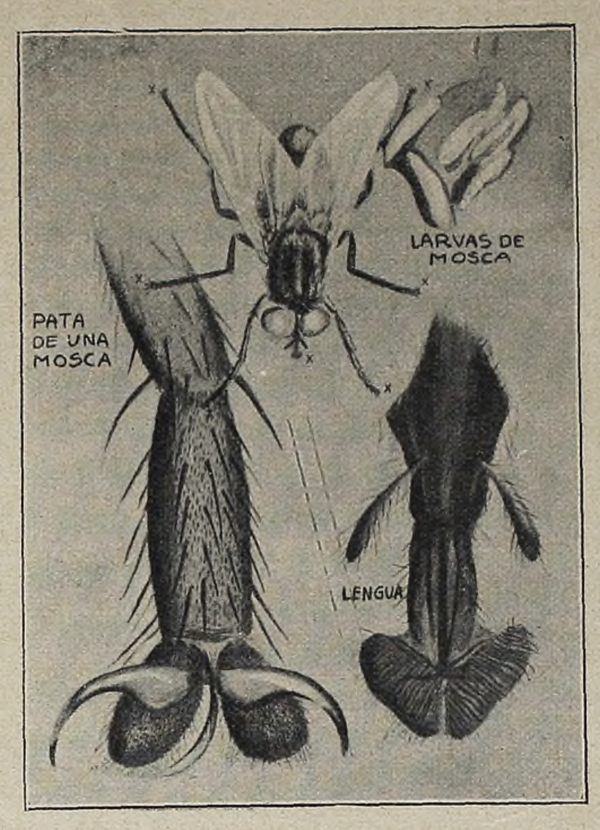
Bᵉ MITRE 1102 ESQ. CERRITO. B.ˢ A.ˢ

Guerra a la mosca

Ahora que la Asistencia Pública inicia la campaña contra las moscas, de la que hemos tratado ya en estas páginas, conviene insistir sobre esta guerra al terrible insecto. En las principales naciones de Europa se ha emprendido la guerra también, siguiendo el ejemplo dado por los Estados Unidos.

La obra de las autoridades en este punto no puede tener completa eficacia, si no la secundan los particulares, a cada uno de los cuales corresponde una parte en la lucha.

Hay que perseguir a las moscas en la propia casa, impidiendo su reproducción. Todas las semanas, una mañana, se inspeccionará la casa con este objeto. Empiécese por la cocina, observándose todos los rincones y sígase por el comedor, para ver si se halla bien limpio. El tacho de la basura debe estar muy limpio por fuera, que no haya sobre él cáscaras de fruta o fragmentos de carne, etc., donde pueden criarse moscas.



La mosca y órganos de ella que propagan las enfermedades, muy aumentados.

En la escuadra inglesa, los domingos por la mañana, el capitán de cada buque, acompañado de oficiales, lo inspecciona todo minuciosamente, para que se quite cualquier suciedad que aparezca en un intersticio. Cada cual debe ser en su casa un capitán así.

Ya se sabe que la mosca se propaga en la suciedad. Una hembra, tan pronto como hace algún calor, pone unos 150 huevos en estiércol o cualquier basura, y salen las pequeñas larvas. A los cinco días cada larva se convierte en una crisálida de forma de chaucha, y pasados otros cinco días, cada crisálida es el insecto que vuela.

La mosca lleva los microbios en las patas y en los labios de su trompa telescópica.



Lo que distingue

de un modo especial al Odol de todos los demás preparados para limpiar la boca, es su notable propiedad de recubrir toda la cavidad bucal con una ligerísima y microscópica capa, pero sin embargo de gran poder antiséptico, que aun durante algunas horas después de haberse lavado la boca conserva su efecto. Este duradero efecto, que ningún otro preparado posee, es lo que asegura a quien usa diariamente el Odol, de que su boca está protegida contra el efecto de las caries y materias de fermentación que destruyen la dentadura.

Un Trabajo del Día

Por W. ROBERT FORAN

(Novela completa)

—Desde luego, Denby, he telegrafiado a todos los puestos de policía para que vigilen a cualquier blanco sospechoso.—

Así habló Roy Mandell, comisario de policía en Nairobi, Africa Oriental, y añadió:—No puedo dejar de pensar en esa amenaza de Billy Foster.

—¿A qué amenaza se refiere?—le preguntó su ayudante Denby.

—Seguramente usted recordará que Foster prometió vérselas con usted por haberlo arrestado a él y a Patricio Shannon como sospechosos de aquel asesinato cometido en Johannesburg. Juró también que alguno de sus camaradas lo sacaría de entre sus manos.

Denby lanzó una bocanada de humo de su cigarro recién encendido y observó las ondas que formaba.

—Sí, recuerdo esas dos amenazas—declaró tranquilamente.—Me he estado rompiendo la cabeza por descubrir quiénes son sus camaradas. Pero que me ahorquen si puedo dar con ellos. La primera amenaza no debe preocuparme, pero confieso que la segunda, sí.

—¿No se acuerda de ninguno?—preguntó Mandell, con los codos apoyados en la mesa de la comida y la cara entre las manos.

Acababan de comer y ya habían quitado la mesa. La noticia del arresto de ambos asesinos, realizado por Denby en el "bar" Reeves hacía tres días, corría aún de boca en boca. Mandell no dejaba de estar algo orgulloso de la hazaña de su joven ayudante, pues sabía que pocos de sus oficiales hubieran hecho frente a dos individuos semejantes, armados como estaban de revólver, y los hubiera arrestado sin sufrir lesión.

—Hay un hombre que llegó ayer de Mombasa —dijo Denby poniendo ceño.—El puede responder a esa pregunta o puede no responder. Es australiano. Tiene más o menos un metro y ochenta de altura, de contextura fuerte, grandes ojos negros, cabello negro y espeso, una cara muy curtida y boca floja. Su barbilla es algo saliente y lleva una espesa barba negra.

Vaciló por unos momentos, como indeciso, mientras Mandell lo observaba sin hablar. El jefe se interesaba mucho por ese informe y se inclinaba sobre la mesa, habiéndose quitado las manos de la cara. Sus dedos se movían nerviosamente.

—Piense que esto es sólo una sospecha—continuó diciendo Denby tras una corta pausa.—Yo no tengo en qué fundarme para sospechar de él, después de todo. No me gusta su cara solamente. Entró esta mañana en mi oficina y me pidió trabajo en el departamento de policía. Me pareció que se tomaba más interés del necesario por la topografía del local. Eso es todo lo que tengo contra él. Es curioso lo de la simpatía y antipatía al primer encuentro con una persona. Denby se rió como avergonzado de sus dudas sobre el hombre que había descripto a su superior, que quizás fuera muy honrado.

—¿Dónde para?—preguntó Mandell tranquilamente.

—En el hotel de Reeves, en el Government Road. Lo he puesto bajo la vigilancia de un "detective" vestido de particular. No podemos consentir en perder nuestros dos presos, y yo, francamente, no quiero correr ese riesgo. La recompensa por su captura significa mucho para mí.

Mandell movió la cabeza en señal de aprobación.

—Está bien—dijo.—Vigile sus movimientos y venga a darme cuenta si pasa algo malo.

Denby se levantó de la mesa y tomó su cinturón, que estaba en una silla. Se lo ciñó y se puso el sombrero.

—Confíe en mí—aseguró.—Ahora voy al puesto a ver si marcha todo bien. He recibido una advertencia y quiero estar prevenido. ¡Buenas noches, Mandell!

Denby cerró la puerta suavemente tras sí y se dirigió con paso vivo a la estación de policía. La noche era clara, pues una luna llena irradiaba sobre la población. Cuando bajaba por el camino, entre los árboles que susurraban, el ruido de unos tambores de indígenas llegaba desde el bazar hasta él en una leve brisa. Luego, de improviso, allá lejos, en las llanuras de Athi que circundan la ciudad, se alzó el rugido de un león. Dábase cuenta de que el rey de los animales se hallaba a bastante distancia, y de que el rugido denotaba que su vientre estaba bien lleno. Pero resonó muy salvaje y majestuoso, causándole un leve estremecimiento.

Dió vuelta al cuartel, atravesó un pequeño pantano, pasó el edificio del mercado y llegó finalmente a la estación de policía. Un centinela le hizo la venia con rigidez.

Denby se quitó el cinturón y lo arrojó en una silla antes de inspeccionar las celdas. Pero tuvo cuidado de sacar el revólver de la funda. Abrió el arma para ver si estaba cargada y se quedó por unos minutos como calculando su peso. Luego se la echó al bolsillo. No había olvidado la lección aprendida en el arresto de los dos peligrosos criminales y quería tener el revólver pronto para cualquier emergencia.

Satisfecho de su inspección del edificio y de los centinelas, se dirigió lentamente a la mesa, que se hallaba en el centro de la habitación, y se sentó a ella, frente a la puerta. Meditabundo, abrió el primer cajón de la derecha y depositó allí el revólver. Un instante vaciló, pero cerró el cajón con el arma.

El centinela indígena que estaba de guardia fuera del edificio se puso en descanso, golpeando en el suelo con la culata de su fusil Martini-Henry. El ruido hizo estremecer a Denby.

—¡Diablo!—murmuró con disgusto.—Me estoy poniendo nervioso.

Acercó más la silla al escritorio y escuchó los ruidos confusos que llegaban del bazar. En las celdas del fondo todo estaba tranquilo. El zumbido monótono de los tambores del país no cesaba un momento, y de vez en cuando se oía el chillido agudo de un bailarín indígena.

—¡Centinela!—dijo bruscamente Denby.

A la orden, el soldado terció el fusil y volvióse a Denby.

—Necesito que esta noche esté muy alerta—ordenó lentamente, hablando en kiswahili.—En vez de hacer la ronda sólo por el frente, la hará alrededor del edificio cada cuarto de hora. Examine con cuidado todas las ventanas, pues no quiero que se escape ningún preso.

El centinela recibió la orden con el rostro impasible e hizo la venia para demostrar que había comprendido.

—"¡ Ndio, Effendi, fahamu!" —contestó con voz de bajo profundo.

—"¡ Bassi!" Haga como le digo.

Cuando el centinela volvió a su puesto y reasumió su paseo frente al edificio, Denby tomó una lista de "hombres buscados" y empezó a estudiar las fotografías y descripciones de cada uno. Los únicos ruidos que se oían entonces eran los firmes pasos del centinela y el que hacía Denby al pasar las páginas, buscando la cara del australiano, que quizás fuera uno de los requeridos por la policía de otros países. Los tambores y los demás ruidos de las fiestas habían cesado ya, pues los habitantes de la capital del Africa Oriental se entregaban al sueño.

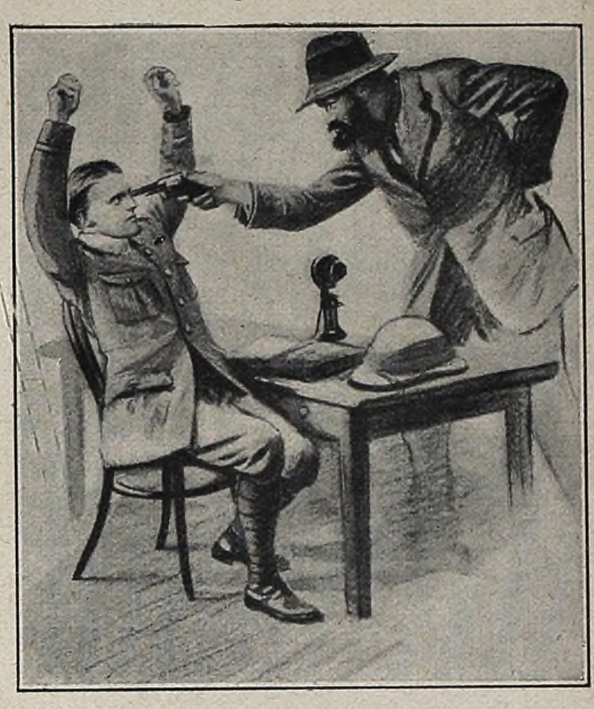
Diez minutos se quedó Denby estudiando los registros cuidadosamente, pero no pudo reconocer en ninguna de las filiaciones ni retratos de los criminales un parecido con el hombre de quien sospechaba que fuese cómplice de los asesinos que tenía encerrados. Al final, tiró los registros sobre la mesa y levantóse del asiento desperezándose.

Se sentía muy intranquilo, con el presentimiento de un peligro, y miró al obscuro pasillo que separaba las celdas de la oficina. No se oía ningún ruido. Consultó el reloj que tenía en la muñeca y vió que eran las diez. Los presos debían estar ya durmiendo; sin embargo, era prudente dar una vuelta por las celdas para ver si todo estaba en orden.

Realizada la inspección en puntas de pies, volvió al escritorio y, pasado un rato, se quedó dormido, pues estaba rendido por el trabajo del día.

Cuánto tiempo estuvo durmiendo no lo supo, pero más adelante se dió cuenta de que no pudo ser más de diez minutos. Un ligero ruido lo hizo saltar de la silla repentinamente y se encontró frente al cañón de un revólver Colt.

Completamente despierto ya y alerta para afrontar su desesperada situación, miró ansio-



Con el frío acero sobre el rostro, Denby no tuvo más remedio que obedecer...

En todo el continente americano no hay
PLAYA MÁS HERMOSA que la del

Hotel Termas Ostende



BALNEARIO
OSTENDE

Vista posterior del Hotel

Por su situación
Por sus alrededores
Por su elegancia
Por su porvenir

FACILIDADES

a todo comprador
que edifique en
su terreno.

VENTAS EN
80
mensualidades
SIN INTERÉS
SIN COMISIÓN

Hoteles, Luz eléctrica, Ferrocarril, Muelle, Fábrica de materiales de construcción.

CORTESE, LLENESE
Y REMITASE ESTE
CUPON

Sr. Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".

Muy señor mío:

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese balneario.

Nombre ....

Domicilio ....

Pidan datos en nuestra casa

Charcas 1600—Buenos Aires



BRINDEMOS por el gran día con una copita del exquisito y añejo

Vino Popular Mitre

SANTIAGO MEZZERA y Hno. - Moreno 2100

Denby hizo un pequeño movimiento para abrir el cajón en que había puesto su revólver. Pero el hombre fué muy listo.

—¡ Las manos en alto !—murmuró fieramente, y puso el revólver junto a la cara de Denby.

Con el frío acero sobre el rostro, Denby no tuvo más remedio que obedecer y levantó las manos por encima de la cabeza.

—Así es mejor—dijo con risa falsa el australiano.—No haga monadas o le pasará algo malo. Quiero que suelte a mis dos compañeros, y mientras más pronto lo haga, mejor para usted.

La cara de Denby era una máscara impasible; pero detrás de aquella máscara de emociones había un espíritu indomable, intrépido y que no se apartaba ni una línea del deber.

—Lo mejor que puede hacer es irse — advirtió Denby, teniendo en su voz una nueva nota de fuerza. — El centinela estará de vuelta dentro de unos minutos.—Miró el reloj pulsera que tenía en la muñeca sobre su cabeza.—En realidad, llegará dentro de unos segundos.

—No vendrá, descuide—dijo el australiano. —Le dí en la cabeza con la culata de mi revólver. Creo que le rompí el cráneo, a juzgar por el ruido que hizo.

Denby saltó en la silla con ojos chispeantes y ahogó un grito de horror. Pero se sentó de nuevo cuando el revólver del hombre se apoyó implacablemente sobre su cabeza. No valía la pena tratar de luchar con un hombre que podía enviar su alma a la eternidad.



Su brazo derecho agarró al hombre por el cuello y con la pierna izquierda le echó la zancadilla.

—¡ Ah, miserable ! — exclamó con desprecio. Escuchó un momento para ver si los hombres de la sala de guardia habían oído su voz alterada; pero todo estaba en silencio. — Bien caro pagará usted eso — añadió con rabia.

—¡ Levántese !—ordenó furioso el australiano con fanfarronería.

Denby no tenía más que obedecer; pero al levantarse dió, como atropelladamente, un golpe al teléfono y el receptor cayó de su gancho. El otro no pareció notar la significación de esto, y Denby respiró más libremente.

Había concebido de repente la idea de descolgar el receptor, si se presentaba una oportunidad, y así advertir a la Central, de que pasaba algo anormal en la estación de policía. Al no conseguir respuesta de la oficina, la Central sospecharía que pasaba algo malo y avisaría al cuartel. Y si hablaba bastante alto, hasta podían oir lo que pasaba y enviar auxilio.

—Lléveme adonde están Foster y Shannon—ordenó el australiano con fiereza.

—Eso sería inútil, porque no tengo las llaves de las celdas.

La sonrisa de Denby era más franca. Su pequeño plan se iba arrastrando gradualmente hacia el éxito.

—¿ Quién las tiene entonces ?—preguntó el bandido.

—El sargento de guardia.

Denby no estaba preparado para lo que iba a venir.

—Llámelo—ordenó, y mientras hablaba sacó otro revólver Colt de su bolsillo, se dirigió hacia un lado y mantuvo las dos armas de manera que Denby estuviera amenazado lo mismo que el que entrase en la habitación, viniendo de la sala de guardia.

—Sargento Hamid—llamó Denby en voz alta. Su voz no daba ninguna señal de excitación.

Hubo un ruido de movimiento en la sala de guardia y luego se oyeron pasos.

—"¡ Hapa, Effendi !" Voy.

La voz del sargento sonó baja. Ambos hombres escuchaban atentamente los movimientos detrás de la puerta. Denby oraba porque los otros de la guardia llegaran también en respuesta a su llamamiento, pues entre todos podrían dominar a aquel gigante. Por otra parte, el australiano esperaba sólo que apareciese el sargento.

La puerta se abrió y el sargento indígena entró ligero cerrando la puerta tras sí. Se llevó la mano a la frente para saludar, pero no completó el movimiento, pues encontróse frente al cañón de un revólver sostenido por una mano firme. Se quedó con la boca abierta, sin pronunciar una palabra. Miró fijamente al revólver y poco a poco fué apareciendo en su cara una expresión de temor, mientras su piel se ponía amarilla.

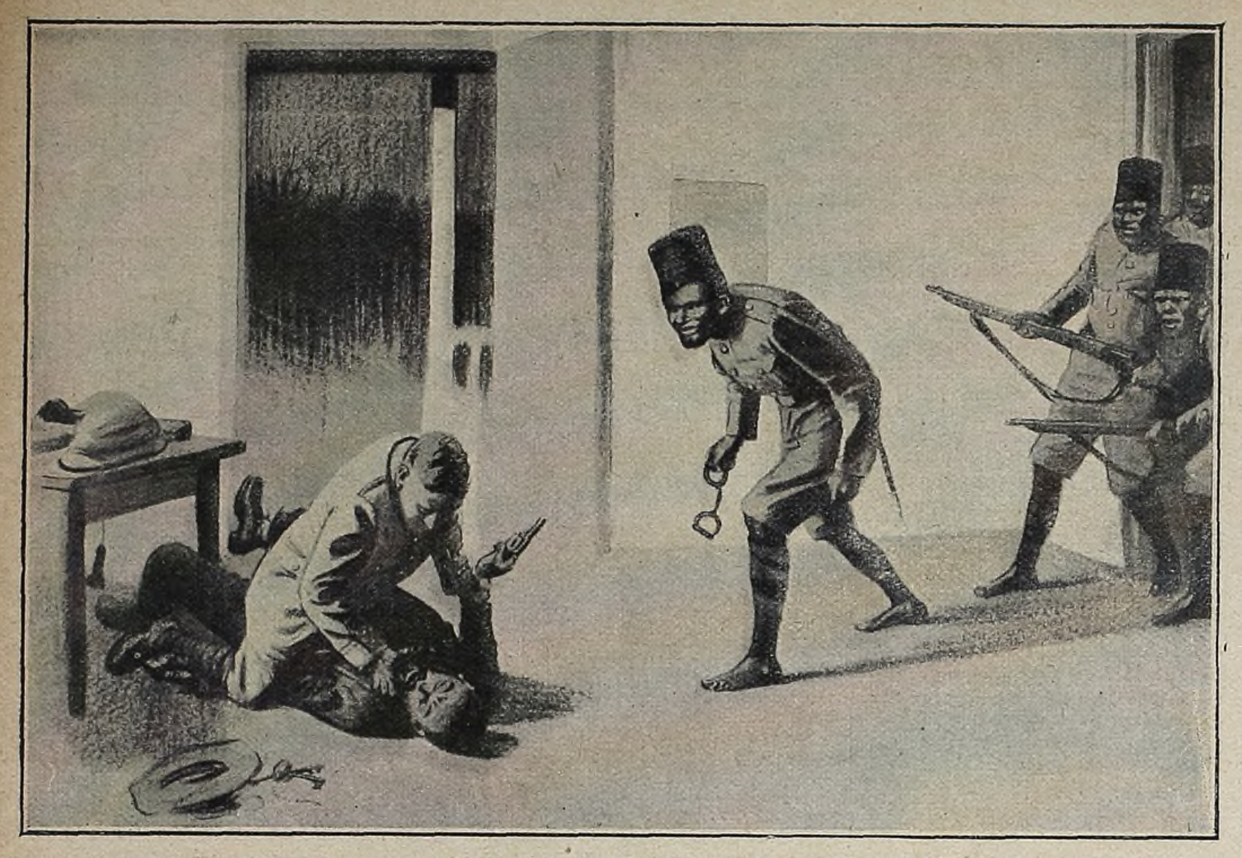
Denby observaba el rostro del sargento, entre sus dos brazos levantados, y poco a poco se le ocurrió una idea y se sonrió. Sabia, por la tranquilidad que reinaba en la sala de guardia, que los otros hombres no sospechaban que pasase este drama en la oficina; de lo contrario hubieran venido seguramente en su ayuda:

—¡ Sargento Hamid !—ordenó con una voz vibrante que alentaba.

—"¡ Effendi !"—contestó haciendo el saludo. Sus ojos buscaban una expresión en la cara del superior que le indicase lo que debía hacer. Veía que había que hacer algo para ayudar a su oficial. Volvía de nuevo a ser soldado y perdía el miedo. No en balde había peleado junto a oficiales blancos en innumerables guerras indígenas.

—¿ Dónde están las llaves de las celdas ?—le preguntó Denby, dando una significación a las palabras que no notó el australiano.

—"¡ Hapa, Effendi !"—La mano del sargento Hamid buscó el llavero en su cinturón. Sus ojos



Denby sintió que se aflojaban los miembros del prisionero...

miraban siempre la cara del oficial, aguardando con paciencia la señal que debía hacerle.

—Tírelas aquí—dijo el australiano, siempre apuntando con los revólveres.

El sargento Hamid vaciló. No tenía costumbre de acatar órdenes que no fueran de sus superiores.

—¿No oye lo que le digo?—rugió el australiano ya impaciente.—¡Tírelas aquí de una vez, negro!

Todavía el sargento esperó la confirmación de la orden. Pero Denby no pensaba intervenir tan pronto. No hizo ninguna seña y la cara del sargento revelaba completa perplejidad.

—¡Negro animal!—dijo estallando de cólera el australiano.—¡Te levantaré la tapa de los sesos, si no obedeces al instante!

Grandes gotas de sudor corrían por la frente del sargento Hamid, que miró una vez más con aire de súplica a Denby. Sin embargo, no se movió. Denby vió que el asunto estaba ya muy adelantado.

—"Tíreselas" — ordenó tranquilamente. Y en esas sencillas palabras había una profunda intención. Dió la orden con la esperanza de que el sargento Hamid le obedeciera al pie de la letra.

El sargento sacó lentamente las llaves y se preparó para arrojarlas, pero de repente comprendió la intención de la orden de su oficial y tiró el pesado manojo con todas sus fuerzas a la cara del australiano. Este lo vió venir y bajó instintivamente la cabeza.

Era lo que esperaba Denby. Cuando las llaves volaron por el aire, dió un salto y cayó junto al australiano. Su brazo derecho agarró al hombre por el cuello y con la pierna izquierda le echó la zancadilla. El criminal hizo un supremo esfuerzo para escapar al apretón, pero había sido agarrado fuera de guardia y perdió la ventaja que tenía.

—¡Quédese ahí, Hamid!—gritó Denby, y el sargento permaneció quieto, fascinado por la lucha. Sonreía al mirar a los dos hombres que luchaban de un lado para otro.

Lentamente Denby fué poniendo al australiano con la cabeza para atrás y las rodillas hacia adelante, hasta que perdió el equilibrio y cayó al suelo. El oficial se arrojó sobre él apretándole los brazos contra las rodillas. Los dos revólveres podían aún hacer fuego y el australiano los disparó al aire antes de que Denby se apoderase de ellos.

El primer tiro pasó sobre la cabeza del sargento y el segundo hirió a Denby en el costado izquierdo. Lanzó un gemido de dolor, pero no soltó a su prisionero. Sentía correr la sangre caliente por su cuerpo, y un momento le pareció que desfallecía; sin embargo, volvió a la lucha. Sus rodillas se bajaron por los brazos del hombre hasta que se hincaron en las muñecas. Ahora podía hacer fuego con los revólveres, que no heriría a nadie. Al ruido de los dos disparos, Denby oyó que los soldados del cuerpo de guardia saltaban de sus camas y corrían hacia la puerta cerrada. Un segundo después penetraron atropelladamente en la habitación, lanzando gritos. También percibió el murmullo de las voces de los presos, despertados en sus celdas.

Los soldados se detuvieron sorprendidos. Lo que veían los dejaba atónitos.

—¡No los deje intervenir, Hamid!—exclamó Denby, tomando aliento, mientras se esforzaba por reducir al australiano a la impotencia.—¡Traiga unas manillas ya listas!

Hamid corrió a la pared y descolgó un par de manillas de acero de un gancho, volvió adonde luchaban los dos hombres y se preparó para aprisionar en ellas las muñecas del australiano, cuando Denby se lo ordenase. Y lentamente las manos de Denby se agarraron al cuello del hombre, apretándole la yugular hasta que el criminal sacaba

la lengua con la cara enrojecida. La lucha estaba más que medio ganada. Denby sintió que se aflojaban los miembros del prisionero y aflojó a su vez su garra. Inmediatamente el australiano aprovechó la oportunidad para hacer un nuevo esfuerzo por libertarse.

Jadeando reunió todas sus fuerzas y levantó a Denby que cayó debajo y que al punto le apretó más el cuello.

Los presos de las celdas daban grandes gritos; pero ningún otro ruido se oía en la pieza, excepto la irregular y forzada respiración de los dos combatientes. Grandes gotas de sudor corrían por sus rostros, y sus venas parecían cuerdas de látigo. Ninguno pronunciaba una sílaba, y los soldados indígenas se mantenían también en silencio. Se inclinaban observando la lucha, con un intenso interés, nacido de su propia vida de combatientes.

De pronto el australiano levantó uno de sus revólveres para hacer fuego a Denby; pero esta desleal desventaja era más de lo que podía permitir la obediencia del sargento, que agarró el revólver, apuntando al techo. La bala hizo caer sobre ellos una lluvia de yeso.

Como un relámpago, Hamid sacó el machete y descargó un terrible golpe en el brazo del australiano. El revólver cayó al suelo y el hombre lanzó un quejido. Se le había roto el brazo por debajo del codo. Hamid tardó sólo un segundo en arrancarle el arma de la otra mano y le colocó una manilla en la muñeca del brazo herido. Se inclinó sobre Denby y le tocó levemente en el hombro.

—¡"Imekwisha, Effendi!" El trabajo está terminado—dijo, notándose un tono de respeto y afecto en la voz del negro.

Lentamente Denby se levantó, dejando al hombre que se retorcía. Su respiración era aún un poco dificultosa y su rostro estaba pálido y contraído por el dolor.

—Hamid, encárguese del preso—ordenó brevemente.—Y usted, cabo Fadamulla, apacigüe a los que están en las celdas.

Mientras cada uno de los nombrados corría a cumplir la orden, Denby se dirigió lentamente hacia la mesa y levantó el receptor del teléfono que estaba caído. Pidió insistentemente comunicación con la Central hasta que le contestaron.

—Mándeme al oficial médico. No... Telefonéele y dígale que se necesita inmediatamente en la estación de policía. ¿Qué es eso? Oh, sí, estoy bien, gracias. Dígale al doctor que es urgente. ¡Buenas noches!

Al colocar el receptor en el gancho, se oyó una carrera, y Mandell, seguido de una docena de soldados, entró en la oficina.

—¿Qué pasa?—preguntó jadeando. Sus ojos se fijaron en el australiano que yacía en el suelo, y en la cara pálida de Denby.

—¡Ahí está el hombre de que le hablaba!—respondió casi sin aliento Denby, señalando al australiano que gemía.—Quiso libertar a los otros.

El oficial se tambaleó, mientras con la mano derecha se secaba el sudor de la frente.

—¡Bah!—murmuró.—Fué un trabajo algo duro—y se detuvo apoyándose en la mesa, pues se sentía desfallecer.—Pero todo ha sido un trabajo del día—añadió riéndose débilmente, con la alegría de un hombre que ha cumplido con su deber.

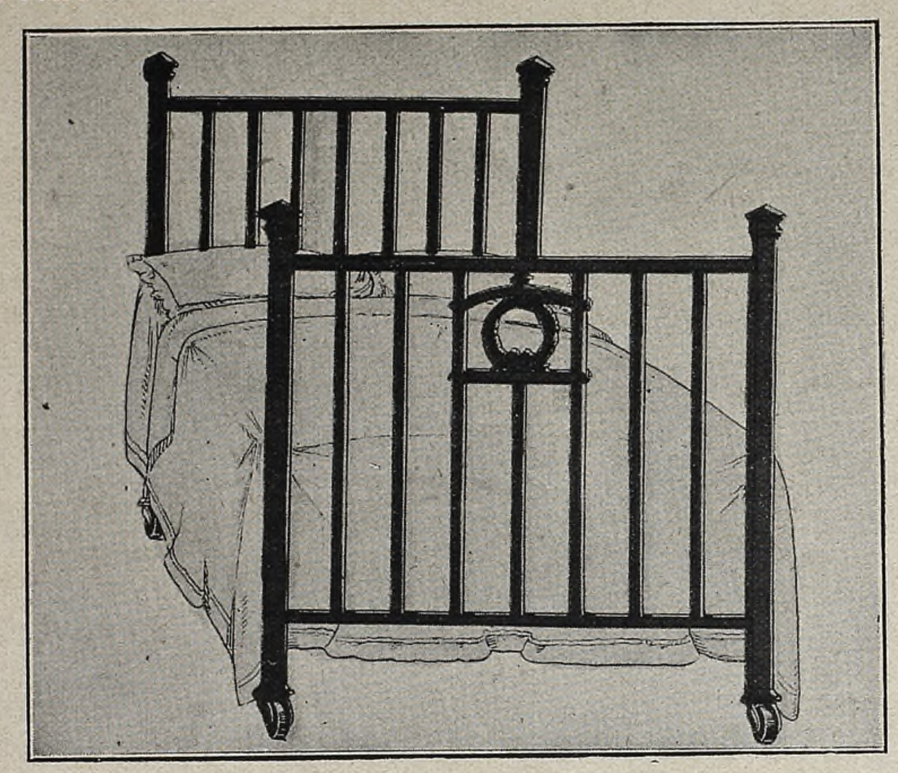
Para el interior, pedir nuestro Gran Catálogo ilustrado. Se remite gratis

Casa Amarilla

En su nuevo y grandioso local

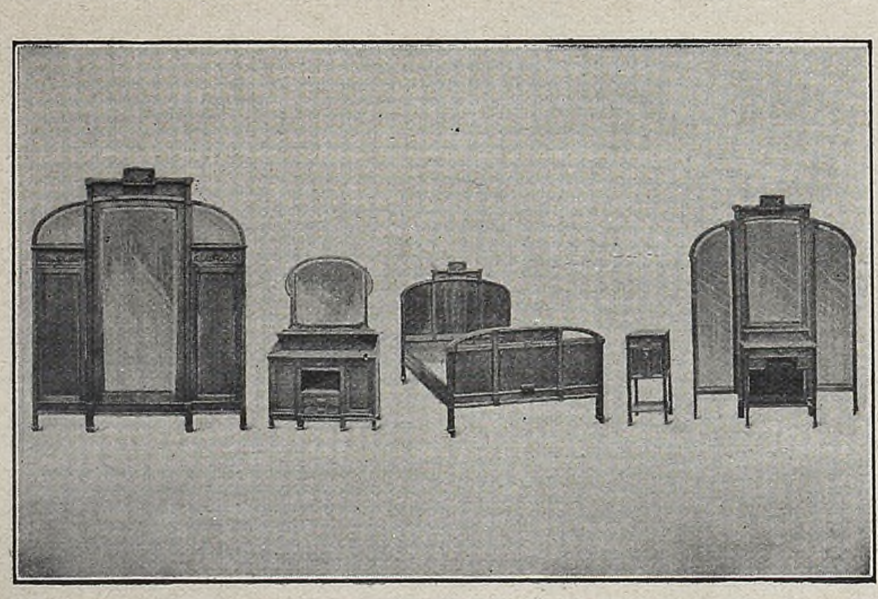
CANGALLO 656

OFRECE SIEMPRE LO MEJOR Y MÁS BARATO



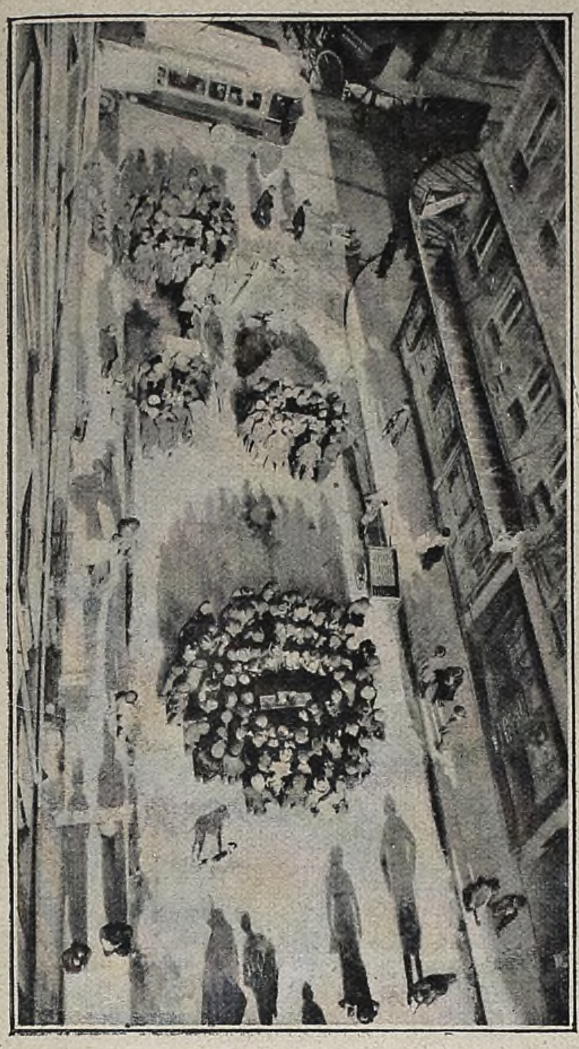
TOMEN NOTA LA **Casa Amarilla** se trasladó a su NUEVO local

CANGALLO 656 ⚜ JUAN L. ROCHE



Ventas por mayor y menor - Casa Amarilla - 656, CANGALLO, 656

Las calles obstruídas en París



Los vendedores ambulantes, los desocupados y sus sombras. Fotografía tomada desde un balcón.

No es solamente en Buenos Aires donde nos lamentamos a diario de no poder transitar por las calles, sin encontrarlas obstruídas por las refacciones del pavimento, por las composturas de los cables eléctricos o por otras causas análogas, que impiden el tráfico libre de los viandantes. En París sucede lo mismo, y de ello se quejan los parisienses y los diarios de la Ville Lumière.

Pero en París las calles obstruídas, además de tener el aspecto vulgar, que durante su recomposición presenta cualquier calle, el aspecto simpático de los obreros que trabajan, tiene otro punto de vista pintoresco desconocido para nosotros.

Esas calles, cerradas al tráfico de vehículos, son ocupadas por los vendedores ambulantes, que expenden baratijas de todo género: diamantes para cortar vidrios, giróscopos, o sujetadores de corbata, y en torno de ellos se reune gran número de desocupados, que se entretienen con la charla del vendedor.

A la caída de la tarde, el sol hace que los diversos actores de esta escena, vistos desde lo alto, proyecten sobre la calzada, aun sin pavimentar, sus sombras gigantescas, que presentan aspectos cómicos y hacen recordar a esos espejos que deforman nuestra imagen.

Algunas de estas escenas son verdaderas lecciones de cosas.

El Máximum de la elegancia con un Mínimum de gasto es lo que le ofrece la Cochería

González y Hno.

2970 - BELGRANO - 2970

en todos sus servicios



POR

$ 150

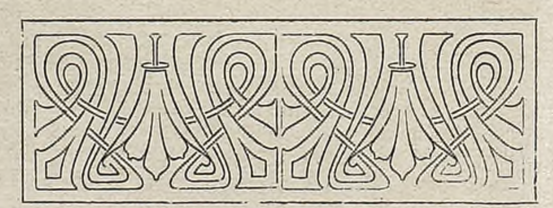
SERVICIO FÚNEBRE

compuesto de:

Cajón negro grabado, sin plomo.
Capilla ardiente, con cuatro plantas.
Fúnebre a cuatro caballos.
UN coche de duelo.
CINCO coches de acompañamiento
Sepultura.

LLAME POR TELÉFONO

131, Mitre (Unión. Tel.)
186, Oeste (Coop. Tel.)



Edades comerciales del matrimonio



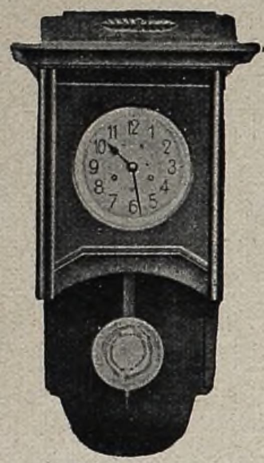
La edad de la florista. La del vendedor de platos. La del armero.

Sr. Almacenero: REMÍTANOS el CUPÓN

impreso al pie de este aviso y nosotros le indicaremos cómo, además de ADQUIRIR

EL MEJOR ACEITE ITALIANO

MARCA **MO**

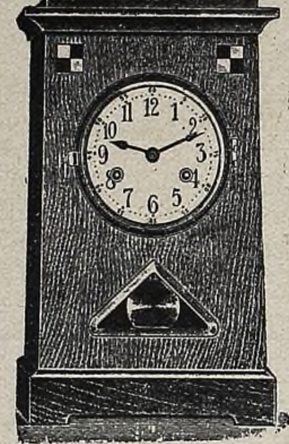


Reloj de pared

puede Vd. CONSEGUIR

GRATIS

uno de estos RELOJES



Reloj de sobremesa



Reloj de bolsillo

El aceite **MO** reune todas las mejores cualidades de los aceites italianos por su pureza y su fino paladar.

NO LO DEJARÁ Vd. SI LO PRUEBA UNA VEZ

CUPON

Señores BARGIELA, POSADAS y Cía. — ALSINA 970, BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme las condiciones de venta de ACEITE MO, para poder conseguir los obsequios ofrecidos.

Nombre y apellido..

Calle..

Pueblo o ciudad..

Provincia........................ *F. Carril*......

ESCRIBA USTED CLARO

Únicos importadores: Bargiela, Posadas y Cía., Alsina 970, Buenos Aires

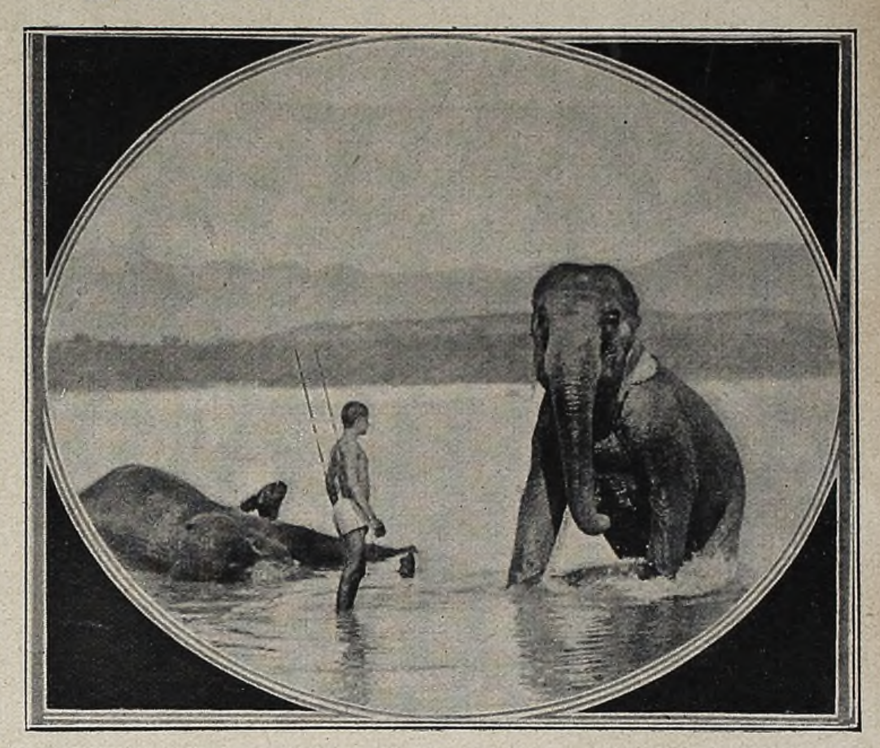
El baño del elefante

La presente fotografía, que procede del noroeste de la India, muestra que el elefante es muy amigo del agua, donde se complace en estar ni más ni menos que cualquier veraneante que quiere aprovechar bien lo que gasta en el hotel y las diversiones de la playa de moda.

En la India, cada elefante domado tiene un cuidador, que lo lleva a bañar y que en el baño lo limpia, frotándole con piedra pómez.

Si por casualidad se acerca algún extraño al paquidermo a su salida del baño o cuando está junto a la orilla, se halla expuesto a ser objeto de una broma, que lo deja empapado. Son manifestaciones del buen humor que le da al elefante su recreo.

El elefante se sirve de la trompa para introducir el agua en la boca. Cuando llega cerca de la orilla, su primera ocupación es beber, y hasta que apaga la sed no comienza a rociarse todo el cuerpo con agua.



Baño de elefantes en el río Jumna (India).

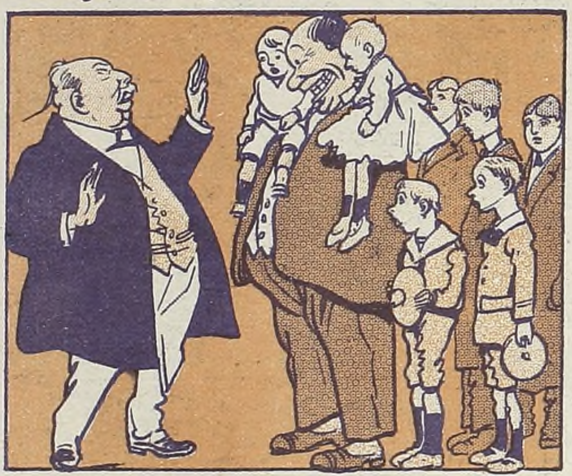
Año XI. — Núm. 502 Buenos Aires, 11 de Julio de 1914



La Argentina (ante las naciones que celebran en este mes sus aniversarios patrios).—Congratulémonos también ahora por la independencia de Méjico.



—Buenas tardes.
—¿Qué desea?
—¿Está el doctor de la Plaza?
¡Vamos, pronto!
—¡Más cachaza,
joven imberbe!
—¿Qué?
—Vea,
yo no le puedo decir
si está o si se fué a paseo.
—Bueno, averigüe.
—Yo creo
que no lo va a recibir.
—¿Por qué?
—Porque "usté" es un pibe,
y dudo...
—¿A "usté" quién lo mete?
Dígale que soy P B T.

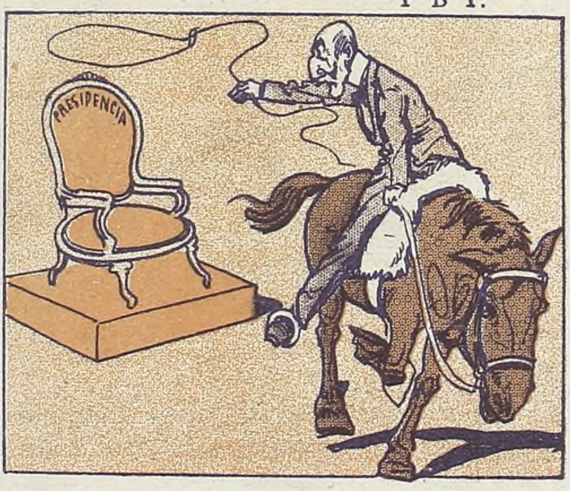


verá cómo me recibe.
A mí nunca se me cierra
la puerta, y gracias que aguante
una antesala...
—Adelante.
—(¡Vaya un pibe, la gran perra!)

* * *

—¡Don Victorino!
—¿Qué tal,
cómo te va, che, P B T?
—¿Me permite que le apriete
la mano?
—De igual a igual
podés tratarme.
—Eso no,
yo sé guardar la distancia.
Como ve, estoy en la infancia
todavía y...
—¡También yo!
—Tiene razón, porque, al fin,
hay algo que lo evidencia.
¡Tiene cosas Su Excelencia
realmente de chiquilín!
Lo digo como lo siento,
Su Excelencia no se enoje.
—Decí lo que se te antoje
y apeame el tratamiento.
—Mil gracias, don Victorino,
la etiqueta no me peta.
—Yo desprecio la "etiqueta"
¡con tal que sea bueno el vino!...
—A propósito, ¿pagó
la cuenta esa del banquete
de Pavón?
—Pero, P B T,
¿acaso soy zonzo yo?
Figurate qué cinismo.
¡No es mala la jugarreta
de don Pedro Echazarreta!
¡Encajarme a mí el bautismo!
¡Querer que pague yo el pato
por ser padrino!... ¡No, che,
a mí no hay nadie que me
tome para el patronato!
—En Pavón hay la opinión
de que usted, don Victorino,
pagará, como padrino.
—¡Que son pavos en Pavón!
Yo soy un hombre sensato,
consecuente con mi fama.
—¡Con razón usted le llama
"modesto" a su interinato!
—¡Me carga la esplendidez!
—Deseo que usted me cuente
algo de don Indalecio.
¿Qué opina de él?
—Yo lo aprecio.
—Pero ¿será presidente?
—Tenemos aún para rato.
¡Es mucho apurarse, che!
—Y dígame ¿sabe "usté"
de algún otro candidato?
—¡Quién sabe si me darán
ganas a mí de pelearla!
—Voy a decirlo en mi charla.
—¡Mirá que sos charlatán!

P B T.





EL DUELO DE AUSTRIA-HUNGRÍA



A la salida de los funerales celebrados en la catedral por el archiduque heredero Francisco Fernando y su esposa la duquesa Sofía de Hohenberg.

EXPOSICIONES DE ARTE



"Vernissage" de la exposición realizada en el local de la Comisión Nacional de Bellas Artes por los artistas Jorge Bermúdez, Cupertino del Campo, Pedro Delucchi, Leguizamón Pondal, W. de Navazio y Zonza Briano.



Exposición de caricaturas de Filiberto Mateldi en el salón de la Cooperativa Artística Limitada. Mateldi (+) rodeado de amigos que lo felicitaron.



La exposición de S. M. Franciscovich en el Salón Witcomb. Retrato del artista.

El Banco de Francia y yo

En estos tiempos adorables de magnífica crisis bueno me es recordar episodios que aun conservan, cual frascos de cristal en el tocador olvidados, su perfume de amor, su gloria de juventud y la magia de todas las ilusiones.

Erase la décimaquinta vez que me hallaba en el París de los poetas. Reconociéndome siempre, los antiguos pavimentos tenían para mí dulzuras de alfombra, las piedras seculares me hablaban del rey Sol, las iglesias oraban conmigo, los gorriones del Luxemburgo, cerca de la fuente de María de Médicis, aceptaban, golosos, migas de pan de mis pródigas manos. Y cuando atravesaba el Sena para visitar el Louvre y su museo, la Venus, de Milo, desde el fondo de su capilla, parecía llamarme como a hijo largo tiempo ausente de sus brazos adivinados.

Símbolo de arte, París era, sin embargo, para mí muchas veces símbolo de miseria... Miseria alegre, pero miseria al fin. El maldito asunto Dreyfus me tenía distanciado de mi familia, tradicionalmente imbuída de ideas católicas y militaristas. Tan sólo a instancias de mi hermana, la monja, una tía abuela mía, muy rica, se ocupaba de repescarme en pleno naufragio cuando ya los tiburones abrían las fauces para devorarme.



Una noche, después de banquetear con cinco centavos de pan y un arenque de mala muerte, me había acostado furioso a las nueve, en compañía de mis dos grandes consuelos: Don Quijote y Martín Fierro.

A la mañana siguiente, toc, toc, a la puerta. Temiendo, con razón, una buena algarada con el iracundo hostelero, no quería abrir y roncaba desesperado como una locomotora, cuando se repitieron los toques y una voz hechicera —ni la voz de Caruso—gritó:

—¡Cartero de los certificados!...

Idose el mensajero de la fortuna, abrí temblando el sobre: ¡Mil francos!...

¡Mil francos en París!... Es una fortuna, un tesoro, al parecer inagotable. Representan tres o cuatro meses de vida, si bien modesta, por lo menos alegrada con incesantes visiones de belleza e infinitas sensaciones de poesía.

¡Mil francos!... Ingrato y fugitivo billete, ¿no rememoras con cuánto cariño te miraba, te acariciaba, te besaba?

Con un majestuoso ademán de príncipe ofendido, chancelé mi cuenta con el patrón, quien, confundiéndose en excusas y genuflexiones, me abrió un nuevo crédito, "esta vez ilimitado", agregó, como en efecto resultó más tarde.

Solucionado el fastidioso problema, aun me quedaban unos setecientos francos. Yo era el rey de París y como tal debía portarme. Salí a recorrer mi bien amada ciudad.

Nunca me había parecido el sol más primaveral, ni las violetas de la florista más perfumadas. En los "boulevards" sonrientes de nueva juventud, las mujeres se paseaban con una gracia desconocida, y en sus ojos brillaba una luz jamás vista. Todo era armonía, todo era encanto...

Fastuoso almuerzo en lo de Julien—establecimiento favorito de literatos y caricaturistas—en compañía de mi gran amigo Pierre Paul Plan, de la redacción de "Le Temps"; prolongada sesión en "The Bodega", donde se beben los mejores vinos de España y Portugal, tales fueron los prolegómenos de mi noble venganza sobre los negros días de hambre.

Por la noche me encontraba en Montmartre en busca de Rubén Darío, Gómez Carrillo, Manuel Machado, Montoya y otros amigos a quienes deseaba hacer partícipes de mi ventura.

Alrededor de la plaza Pigalle, existen tres restaurants famosos, que solíamos frecuentar: "L'Abbaye de Thélème", "Le Rat Mort" y "Le Rat qui n'est pas mort", donde se codean banqueros, grandes damas extranjeras, hetairas célebres, cortesanas baratas, grandes duques en jira, poetas laureados y asesinos ilustres.

Por una de esas casualidades que uno llamaría "jettatura", no hallé a ninguno, absolutamente ninguno de los camaradas. Así es que me senté solo en una de las mesas del último establecimiento nombrado. Cené con borgoña y "champagne", y pronto dos de aquellas damas, con la familiaridad que las caracteriza, se invitaron "motu proprio".

Otras quisieron imitar su amable gesto, pero esta vez protesté:

—Amiguitas mías, ¿tengo cara de otario? La tripulación está completa. Así que tengan la bondad de buscar fortuna en otra parte.

¡Qué avalancha de piropos dejaron caer entonces sobre mis pobres espaldas las buenas damiselas!

—El señor no sabe lo que es la galantería.

—Sin duda será algún almacenero en quiebra.

—Es un avaro de ésos que tan sólo se conservan en los museos de provincia.

—¡Tan agarrado!... ¡Ah!, sí, ahora comprendo. Tiene todo el tipo de un judío, y más aún, de un judío prusiano.

—¡Judío!...

—¡ Prusiano!...

—¡ Espía!...

No pude contenerme y estalló mi ira:

—¡ Desvergonzadas, que pretenden abusar de mí! Antes de darles un céntimo preferiría ahorcarme. Y para que vean el caso que hago del dinero, miren.

Y ante sus ojos estupefactos, rompí en mil pedazos los cinco billetes de cien francos que aun me restaban y se los tiré a la cara.

Mudas de espanto se quedaron las damas ante semejante heroísmo y como abofeteadas por mi desprecio. De repente emprendieron precipitada fuga al aproximarse el dueño.

Este, que me apreciaba como buen cliente, recogió con toda paciencia los trozos desparramados en el piso, los puso en un sobre, lo cerró y me dijo:

—Vea, señor, este dinero no se ha perdido. Véngase mañana a almorzar conmigo y le enseñaré el modo de recuperar su valor.

—Vaya—me explicó al día siguiente,—vaya al Banco de Francia. Allá reconstituirán los billetes y el día 20 del mes podrá cobrar su importe.

Avergonzado por mi acto de locura, no me atrevía a entablar personalmente tan insólita diligencia. Encargué de ella a un amigo que tenía un empleo en la poderosa institución. Se me presentó unas horas después, cabizbajo y de muy mal talante:

—El jefe de la oficina de billetes deteriorados me ha recibido con cajas destempladas. Quiere hablar con usted y sin ningún intermediario.

Como no me quedaban sino dos o tres luises, forzoso me fué obedecer a la terrible indicación

Muy emocionado y con la garganta seca, fuí al despacho del alto funcionario.

—¿ Cómo—irrumpió, cuando supo el objeto de mi visita—es usted el autor de semejante salvajismo?

Y se puso de pie, cruzó los brazos sobre el pecho y, fulminándome con la mirada, continuó:

—¡ Pero es un acto de vandalismo, señor!... ¡ Profanar los billetes del Banco de Francia! ¿Usted no sabe que el Banco de Francia es una de las instituciones más respetables del mundo? ¿Usted no sabe que representa toda la fuerza vital del país? ¿Usted no sabe?... En fin, no encuentro palabras para vituperar su conducta. Hace treinta años que estoy en el establecimiento y no conozco un caso tan horripilante como el presente.

Aproveché un intervalo durante la tempestad para balbucear algunas palabras:

—Pero señor, perdóneme, la culpa no es mía, la culpa es de los ratones...

—¿ Cómo?... ¿ De los ratones?

—Sí... De "Le Rat qui n'est pas mort."

—Usted se burla de mí...

—Un momento de paciencia, señor, y verá usted que tengo razón.

Le conté la singular aventura y poco a poco la austera cara del funcionario irritado se puso riente.

—Y además—agregué—vengo de la República Argentina, un país tan rico, que hasta he visto encender cigarros con billetes de banco.

—Bueno, bueno. En tal caso, el banco o el gobierno gana, pero cuando se trata de reconstituir billetes en tan lastimoso estado, ¡ qué trabajo para el personal!...

Y, extendiéndome el certificado para cobrar, agregó:

—Estoy tan ocupado desde la juventud, que no conozco el París nocturno. Un día de éstos voy a cometer también una extravagancia... La primera de mi vida, la primera... salvo la de casarme.

Y en tono confidencial:

—Dígame, señor, ¿dónde queda "Le Rat qui n'est pas mort"?

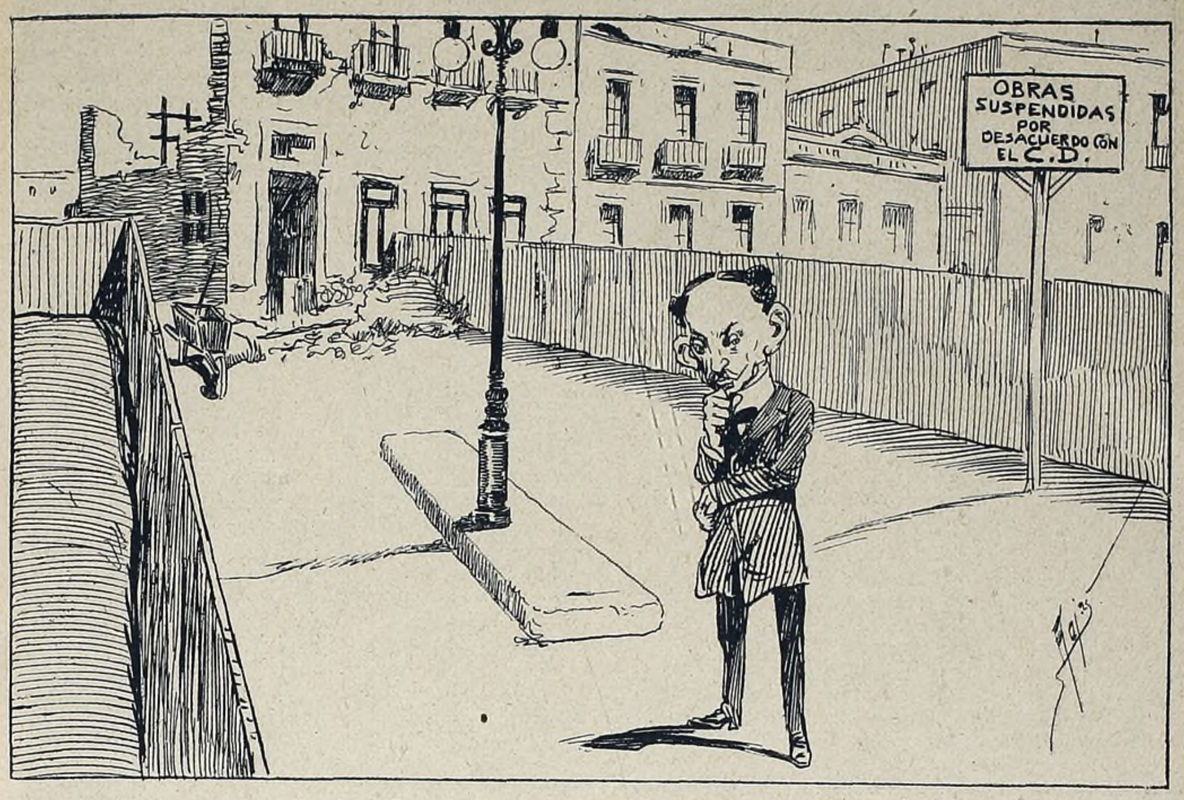
CARLOS DE SOUSSENS.

HOMENAJE A UN PROFESOR



Acto de la entrega de un pergamino al doctor Juan Antonio Calderón, ofrenda de sus alumnos al retirarse de su cátedra de La Plata.

DES-AVENIDO



Hicieron de su avenida
un callejón sin salida.

ANIVERSARIO PATRIO NORTEAMERICANO



Recepción dada el día 4 del corriente por la delegación de profesores de los Estados Unidos, en el Avenida Palace Hotel.

18.º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ALEM



La manifestación en la Recoleta, ante el monumento de los caídos en la revolución del 90. Discurso del diputado nacional doctor Vicente Gallo.

NECROLOGÍA



1. El célebre político inglés Mr. Joseph Chamberlain, † en Birmingham el 3 del corriente. — 2. El general italiano Alberto Pollio, † en Turín el 1.º de julio. — 3. El aviador francés Legagneux, † en Saumur el día 6, al hacer un doble "looping the loop". — 4. Doctor Pedro Argerich.



1. Capitán Rafael V. Palacios. — 2. El célebre orador sagrado P. L. A. Gaffre, † en Suiza, el día 7. — 3. Señor Domingo P. Cipiota. — 4. Doctor Julián L. Aguirre.

Las dos victorias



Roma antigua.—¡Cuántos pueblos se habrán destruído para crear esta gran nación!

El País.—Ninguno. Esas son las conquistas de la paz.



Muchas arrugas tiene la mano de mi amigo,
si en la exangüe mejilla temblando se reposa,
esa filosofía que en las barbas del trigo
supone la segur infame y victoriosa.

Príncipe en el desastre, bohemio en la conquista,
vivió con un absurdo sentido del momento,
y en su mano el puñal del rencor anarquista
se alzó con la celeste gracia de un sacramento.

La mano que rigió la mancera y la yunta,
la que cerró los párpados de la madre difunta
y asesinó otra noche a la dulce tirana,

la que escanció en los vasos el vino de la guerra,
hoy arrastra su báculo por la maldita tierra
y en la maldita tierra se pudrirá mañana.

José MARTÍNEZ JEREZ.

Rengos conocidos



Aunque el punto no está mayormente aclarado, ni menormente tampoco — las macanas se aclaran solas — existe una vaga sospecha de que el ser rengo no es obligatorio a ningún mortal, sea oriundo de aquí o de otra parte.

El tener una de las extremidades inferiores más corta que la otra, es cosa que no molesta a nadie, y menos al que la tiene en debidas condiciones.

Hay rengos de nacimiento, o de resultas de un accidente, o de un incidente (un garrotazo dirigido con la más negra intención o perdido en una trifulca); pero nunca de afición o de estudio.

Los que vienen a este valle de lágrimas con una "pata" en manifiesta desigualdad con la compañera, no tienen más remedio que trasladarse al domicilio de un cirujano, el cual, pasado el tiempo necesario para esta clase de operaciones, se la estirará... o no se la estirará.

Si esto último acontece, el paciente se conformará con su suerte, que no dejará de ser tal desde el momento que los rengos están inhibidos de hacer maniobras de otoño, como de cualquier otra estación.

Los que nacen rengos suelen seguir siendo rengos toda la vida, en la que, con muy poca diferencia, vienen — a los que van no hay que llevarles el apunte — a hallarse en igualdad de condiciones físicas que los que nacen barrigones: no tienen después quien los faje, si no es de un castañazo.

Conforme hay quien recurre a un facultativo para el arreglo de la pierna, hay quien es más pierna y le encarga al zapatero de la otra cuadra la curación de la extremidad "enferma". Y hará bien, porque se evitará muchos dolores, particularmente al terminar la operación, cuando el doctor le presente la receta con los tan desagradables e imprevistos honorarios.

El diputado radical doctor Frugoni Zabala.

El periodista Carlos A. Guesalaga.

El más ilustre de los revendedores de localidades, Jaime Tapias.

Está probado que, no obstanie la locomoción anormal de que hacen gala los rengos a la edad ingrata en que se ven frente a frente a los garbanzos y necesitan batallar por ellos, son activísimos, y dan prueba de una resistencia pedestre desconcertante para los que ostentamos los caminantes en buen estado de conservación.

Respecto a los hombres rengos no existe prejuicio alguno que les dé frío o calor; no pudiéndose decir otro tanto de las señoras, que van haciendo zigzag cuando caminan.

Como es lógico suponer, ha habido muchos rengos en este mundo, y pocos en relación con los que vendrán...



Éste,

Ése...

y aquél.

De la fecha del advenimiento del primer rengo, nada se ha logrado precisar, a pesar de la importancia del dato; pero se supone que vienen de muy lejos...

En Buenos Aires, como gran ciudad que es, no faltan los rengos, y los tenemos en todas las esferas sociales. Son gentes pacíficas, y la mayor parte no carecen, a decir verdad, de la astucia de los que no son rengos.

Y la prueba de ello es que los tenemos hasta en el parlamento, sentados como patriarcas y gozando de toda la comodidad que les acuerda la pierna tiesa o encogida, primero, y la Constitución, después, a los que desempeñan tan elevado cargo.

Dígalo si no el flamante diputado radical por Santa Fe, Frugoni Zabala, hombre de talento, buen orador, y mejor rengo.

El señor Frugoni Zabala no es un rengo de tantos, vamos, un rengo vulgar, y el que así se permita juzgarlo, si no está equivocado le ha de faltar la distancia de una pulgada apenas para estarlo.

Su colega tres veces — diputado, rengo y radical — el doctor Joaquín Castellanos, se ocupa de él con cierta saña. Éste su proceder débese, a no dudarlo, a que su renguera está muy lejos de ser tan elegante, si se quiere seductora, como la de su compañero.

Y hasta cierto punto esa quisquilla para con su colega, tiene su explicación en muchas causas, especialmente en la de que mientras Frugoni puede viajar cómodamente en cualquier vehículo, Castellanos sólo puede hacerlo en un carruaje cuyas proporciones no sean de las más reducidas.



Situación Nacional. —

El primer pebete

Así como la buena cara es la primera carta de recomendación, la buena letra es llave de plata que abre toda puerta, introducción o primer paso en toda carrera. Del primer pebete que recuerdan las crónicas, fué la primera sangre que de correr hubo por nuestra independencia, siendo el niño de mejor letra en la escuela del maestro Argerich, durante las vísperas de Mayo. Oímos el sucedido de propios labios del mártir en proyecto, quien si no llegó a la crucifixión, padeció largas horas de martirio, por servicio que valorizaban las circunstancias.

En el mismo banco de los Juanes de buena letra, Juan el bueno y Juan el malo, escribía palotes un tercer Juancito, que resultó de más perfilada letra que las muy hermosas de Rozas y Lavalle. Aconteció por aquellos viejos tiempos de "al rincón quita calzón", antes de la época de ¡viva la libertad!, de que abusar tanto suele la actual pebetería, que devolvieron de la lejana ciudad de los Reyes, cierto papelito con algún olor a chamusquina revolucionaria, y que en concreto rezaba: "Ya vamos siendo grandecitos, y después de trescientos años debemos dejar andadores, para dar los primeros pasitos en el camino de la independencia. La hora llega que de Méjico al Cabo se oiga sólo este grito: ¡Libertad!" Otras indirectas de semejante significación agregaba la caligrafía tan clara como el texto, transparentando intenciones. Secuestrado por los sabuesos del virrey Abascal, lo remitió a su colega Cisneros para que husmeara su procedencia, por correo de este legado. Por más rebusca entre escribanos y cartularios pendolistas y escueleros, miras llevaba la investigación de no descubrir al autor del anónimo subversivo, a no ser la casualidad, causa de la mayor parte de los descubrimientos. Y fué ésta la de que habiendo perdido un rosario piadosa devota de San Ignacio, encargó al sobrino escribiera un aviso, para pegarlo en el cancel, ofreciendo algunas monedas de plata por ese heredado recuerdo de familia con paternóster de oro.



El testarudo fiscal Villota acertó a pasar limpiando sus gafas, de la misa de alba y al mirar para arriba, no obstante que los oidores y asesores acostumbraban mirar para abajo:—"O yo me engaño—se dijo, arrancando el aviso—o ésta es la misma letra que la del papelito", y acelerando sus pasos, llegó a Cabildo, cotejó las letras con el oidor Caspe primero, con el síndico Leiva, el alcalde Lezica, y en audiencia plena finalmente, y resultó del conclave que una y otra letra del mismo pendolista debían ser.

¿Quién será él? Por el hilo se saca el hovillo, y con aceleramiento que aguijoneaba la desazón, sacaron en limpio, que así como el rosario era propiedad de la señora Lezica, propia era la letra de su sobrino el plumífero, primer premio de caligrafía y de otras enseñanzas, en la susodicha escuela del maestro Argerich que tan buenas cosas inculcó a la generación de Mayo, durante su pebetería.

Faltaba el rabo por desollar. Si Juancito resultaba autor de la letra, ¿quién sería el del dictado? Menos tardó el día en aclarar, que en ser conducido ante la audiencia el delincuente, sin saber por qué, pues siempre le habían dicho que si el tener linda letra no era malo, escribir cuando el maestro dictaba, era mejor.

Ni la solemnidad de tan graves vejestorios intimidó al niño, ni pestañeó como en su vejez acostumbraba, al ser interrogado:—¿Esta es su letra?—Parecida, sin duda—contestaba.—¿Pero es la misma?—Los discípulos de un mismo calígrafo imitan sus rasgos;—y el pebete no salía de sus trece. Preguntas insidiosas arreciaban en segunda y tercera audiencia, y el alcalde Lezica, tío del sobrinito tan entero, le apadrinaba y Rivadavia le inculcaba: "Cuidado con descubrir nada." El señor maestro andaba en idas y venidas, sin que se le pegara la camisa al cuerpo, con un cerote mayúsculo.

Muchos días pasaban sin dar con el autor del escrito, y sin salir del consabido—"Confiesa, niño. ¿Quién ha dictado esto que has escrito?",—y el pebete patriota, enérgico como lo fué en su larga vida de abnegación ejemplar, erre que erre.

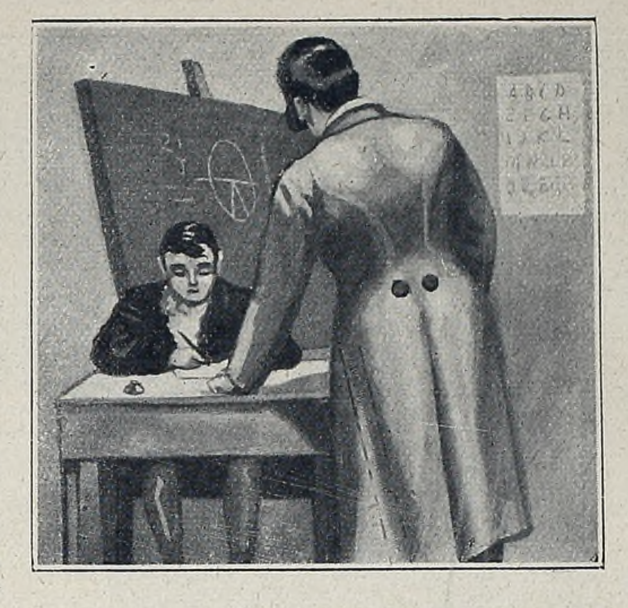
Sin esperanzas ya de obtener nada, el más severo de la audiencia propuso:—"Pues que la letra con sangre entra, después de la azotaina en uso, confesará."

Gran sorpresa causó por tanto que un postrer interrogatorio, antes de amenazarle con castigos y disciplina, declarara de plano, cómo el señor maestro, al concluir la clase, para que se fueran acostumbrando a escribir al oído y a otras cosas, dictaba párrafos como los de esa carta. Cuando corchetes y alguaciles corrieron a conducir entre rejas al dómine revolucionario, ya había volado, y viento en popa, deslizábase más que ligero a tomar aires mejores que los de Buenos Aires. Así se lo había hecho saber el enérgico pebete, Rivadavia, quien en connivencia con empleados subalternos mandaba copiar con las mejores le-

tras de la escuela del patriota, correspondencia revolucionaria, incitando a la emancipación, chispa que fué prendiendo y creciendo hasta el Alto Perú.

Verdad que se presentaba siendo mucho niño, el que luego fué mucho hombre en todas las circunstancias de su vida, el recto, mesurado y económico don Juan Bautista Peña, que en el ministerio de Hacienda dejó honda huella de sus pasos.

Esta verídica anécdota es un magnífico ejemplo de la serenidad de aquel muchacho, que fué, aunque inconscientemente, uno de los que contribuyeron a encender la llama de nuestra libertad.



En el ocaso sereno de su existencia y entre mil emocionantes escenas de la patria vieja, le oíamos exclamar, refiriéndose a sus ensayos de pebete revolucionario :—¡ Verdad que la primera sangre a punto de correr en esta plaza en las vísperas de Mayo, fué la de mis nalgas!

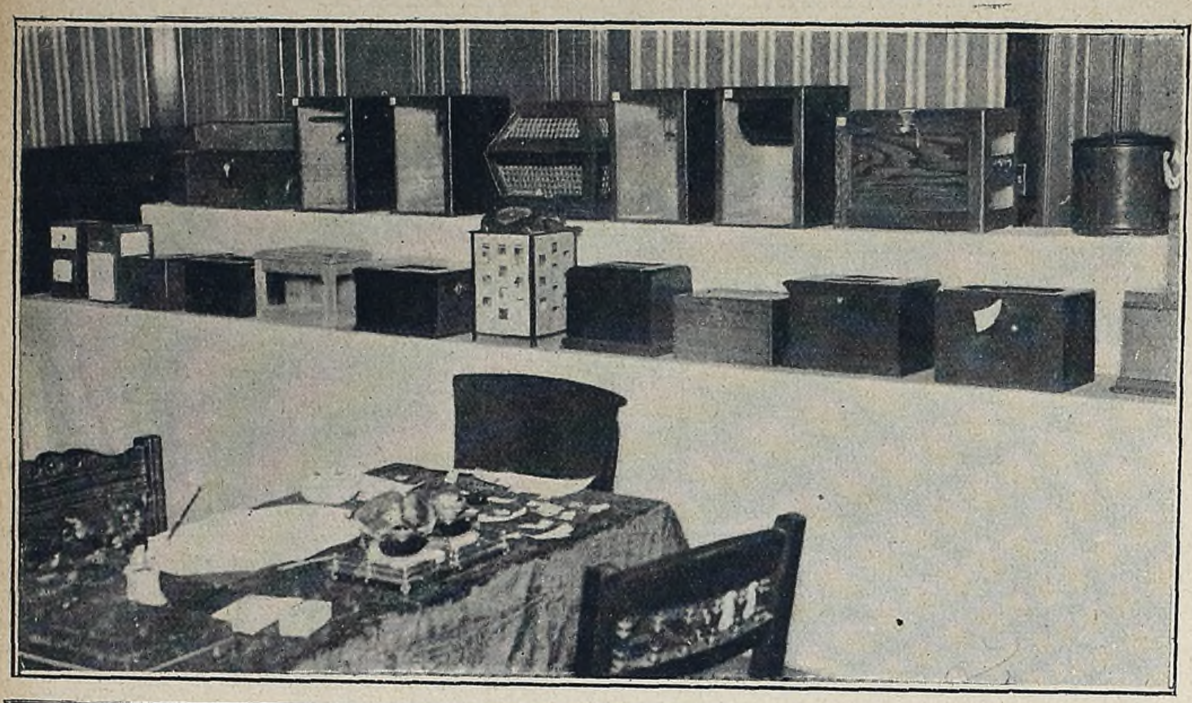
Un semanario tan bien adoctrinado como P B T, no puede dejar de recordar este primer ejemplo, digno de los que le siguieron.

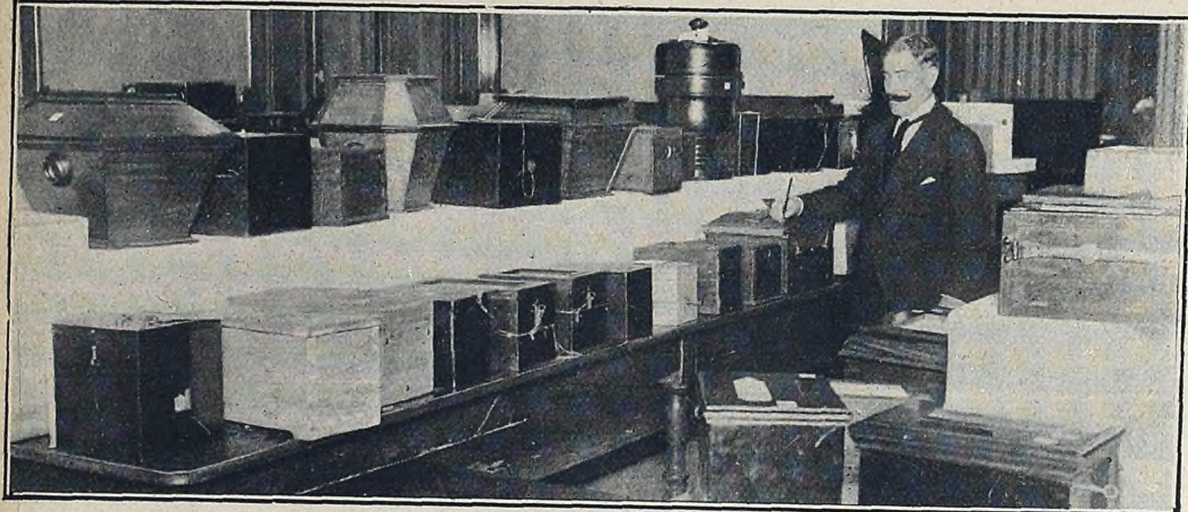
PASTOR S. OBLIGADO.

ASILO DE NUESTRA SEÑORA DE LUJÁN

Bendición por el arzobispo monseñor Espinosa de los nuevos locales del asilo situado en la calle Caseros esquina Jujuy. El arzobispo con las madrinas del acto.

CONCURSO DE URNAS ELECTORALES





Parte de las numerosas urnas presentadas al concurso en el ministerio del Interior.

En la Asociación Cristiana de Jóvenes



Conferencia del doctor Alberto Nin Frías, sobre la literatura como factor moral.

Las fiestas patrias



Profesores y alumnos del Colegio General Belgrano, al hacer entrega de una bandera a la institución, con motivo del patrio aniversario.

MI EXPOSICIÓN



"Expresiones convenientes para novias".



"Una Flor".



"Primavera".



"En una Exposición" (que no es la mía).

Nuevas "maniobras" en Entre Ríos



Otro combatiente ahogándose.

El fundador de Santa Rosa de Toay



Banquete de despedida en honor del fundador de Santa Rosa de Toay, señor Tomás Mason, que parte a Europa.

BODA



Los novios, señorita Rosa Germino y señor Pascual Giordano, en la fiesta de su casamiento, realizada en el salón ''Patria e Lavoro''.

PROTECCIÓN A LOS ''CANILLITAS''





Reparto entre los ''canillitas'' de 1.600 tricotas de lana, costeadas por las empresas periodísticas. La comisión en la Caja de Socorros, en el local Boulogne-sur-Mer, 730, donde se efectuó el reparto.

DE ROSARIO

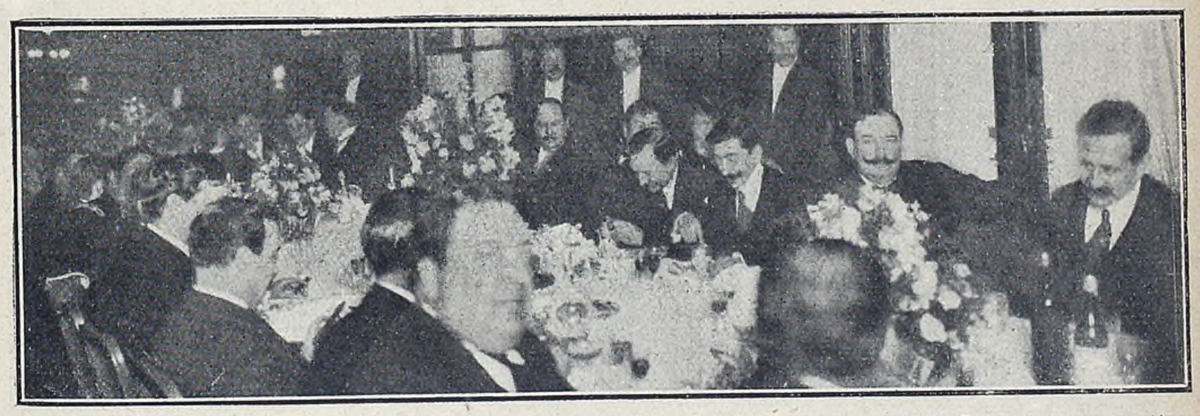
LA ELECCIÓN DE SENADOR PROVINCIAL

Convencionales del partido radical que proclamaron al doctor Agustín Araya para candidato a senador por Rosario.

Aspecto de la sala del Teatro de la Opera al celebrarse la convención radical.

Doctor Agustín Araya.

BANQUETE



Cabecera del banquete ofrecido al jefe del radicalismo en Santa Fe, señor Rodolfo B. Lehmann, con motivo de su enlace.

DE ROSARIO
SOCIEDAD CORAL ALEMANA



La polonesa del baile de gala con que festejó el 5.º aniversario de su fundación la sociedad alemana "Deutscher Männerchor".

DEL PARAGUAY
CARRERA DE MARATÓN

MISIÓN MILITAR



Los capitanes Rolando Ibarra, ex edecán del presidente y Honorio Alfonso D., que van a Europa en misión oficial.



"Boy scouts" que tomaron parte en la carrera de Maratón, de Asunción a Ipacaraí (44 kilómetros), saliendo de Asunción a las 7 y 34 a. m. y habiendo llegado el primero a la 1 y 15 p. m.

VIAJE DE ESTUDIO



Don Juan E. O'hari, que dejó la dirección del Colegio Nacional para ir en viaje de estudio a Europa.



El presidente de la sociedad de "boy scouts", señor Carlos R. Santos, y los directores que vigilaron la carrera.

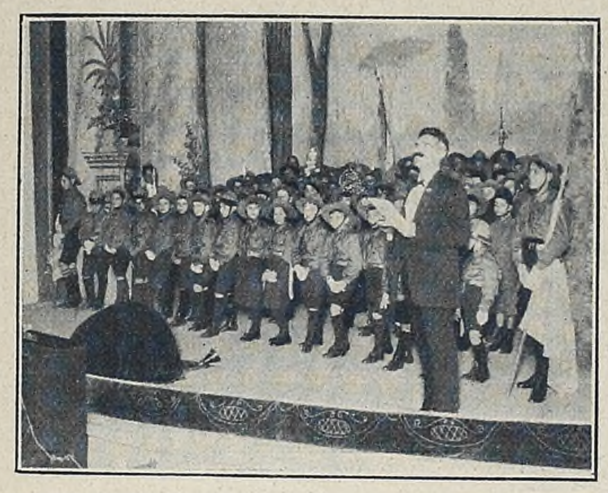
DE MONTEVIDEO

LA VISITA DE LOS ESTUDIANTES ARGENTINOS



Los estudiantes acompañados de sus colegas uruguayos en la legación argentina adonde fueron a saludar al ministro.

LOS "BOY SCOUTS" URUGUAYOS



El presidente de la asociación de "boy scouts", señor Arturo Salom, declarando constituída oficialmente la misma en la fiesta del Teatro Colón.



Señoras y caballeros del comité designado para regir los destinos de la nueva institución, en el palco del Teatro Colón, la noche de la fiesta.

EN HONOR DE PODRECCA



Banquete que las sociedades italianas ofrecieron a Guido Podrecca, celebrando el éxito de sus conferencias.



Podrecca agradeciendo la demostración.

DE MONTEVIDEO

CONFERENCIA



El periodista Carlos Cortellini dando su conferencia a beneficio de la Escuela Italiana, bajo la presidencia del ministro de Italia marqués Maestri Molinari.

Necrología



Don Eulogio S. Belgrano, fallecido.

El día seis del corriente se desarrolló en Montevideo una tragedia, de la que fueron protagonistas dos personas muy conocidas en la capital uruguaya: la poetisa Delmira Agustini y su esposo, el comerciante Alfredo Reyes.

Casados hace un año próximamente, habían entablado juicio de divorcio por incompatibilidad de caracteres. El asunto seguía sus trámites cuando se ha producido la tragedia. Ambos esposos fueron encontrados muertos en la habitación que ocupaba el señor Reyes después de haberse planteado el divorcio, ignorándose si la muerte de ambos fué por voluntad común o únicamente por decisión del marido. Esta última sospecha parece la más aceptable, a juzgar por las circunstancias que mediaban en el desdichado matrimonio.

LA TRAGEDIA DE LA POETISA AGUSTINI.



La poetisa Delmira Agustini, encontrada muerta junto a su esposo Alfredo Reyes, también muerto.

DE BOLIVIA

LAS VÍCTIMAS DE MILLUNI



Traslación al cementerio de la Paz de los restos de los dos niños abandonados por sus profesores en las proximidades de Milluni, que perecieron bajo una fuerte nevada.



En el largo espacio de tiempo transcurrido desde el día que se sancionó en Tucumán la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata hasta hoy—próximamente un siglo—mucho se habló de ella, lo que hizo decir que poco o nada podría agregarse. Pero ¿se cansa el cuerpo comiendo el pan cotidiano? No, porque le es indispensable para su existencia. ¿Se resiente acaso el órgano auditivo oyendo la repetición de una pieza de música melodiosa, genial, capaz de llenar el alma de inefable dulzura? Tampoco. Igualmente el verdadero espíritu patriota no se sacia jamás de acoger una y mil veces con amor y entusiasmo el acento épico de las glorias de la patria. Por otra parte, las investigaciones traen siempre algo nuevo que revelar, contribuyendo de este modo al aumento del material indicado para la construcción del edificio histórico, edificio que cuanto mayor altura alcanza, tanto más señala la importancia de la nación.

La primera sesión del Congreso, a fin de "acordar unánime la exigente necesidad de su apertura e instalación", fué el día 24 de marzo de 1816, en presencia de numerosos espectadores, quedando desde aquel momento en disposición de atender, previo juramento público, a las altas funciones para las cuales había sido creado. Aquel mismo día decretó que quedaba instalado legítimamente el Congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y en actitud de exponer la voluntad de los pueblos que lo formaban.

Teniendo en cuenta el honor de los pueblos, que es el verdadero origen de la soberanía, declararon también en aquella sesión que los representantes tendrían el tratamiento de "soberano señor" en todas las ocasiones que se dirigiese la palabra al respetable cuerpo. Comunicóse la solemne instalación por medio de oficios a los gobernadores, gobernadores intendentes, tenientes gobernadores y demás autoridades de las provincias, quienes la pusieron en conocimiento de los ciudadanos.

A partir de este día, considerado como el verdadero comienzo de la nueva existencia histórica argentina, los diputados, doctores recibidos en las universidades de Córdoba y Chuquisaca, sacerdotes y simples ciudadanos, dedicaron todo su saber y patriotismo a la noble causa que emprendían, promovieron todos los medios capaces de alejar los males que afligían a la patria, de conciliar al ejército con las autoridades, impedir los disturbios y la guerra civil, atender a los fondos y a la renta para las necesidades del gobierno y despachar todos los demás asuntos de gran importancia y transcendencia que se sometían a su deliberación. En medio de estas tareas no perdían la esperanza de vencer los muchos obstáculos que presentaba la lucha por la gran causa. Y vencieron, porque el día 9 de Julio de 1816 el tribunal augusto de la nación sancionó,



Signatarios del acta de la independencia argentina.

por aclamación plenísima de todos los representantes de las Provincias y Pueblos Unidos de la América del Sur juntos en congreso, la "independencia" del país de la dominación de los reyes de España y su metrópoli.

El deseo que tenían los diputados de discutir los asuntos que no admitían demora y el interés en despacharlos era grande, pues la noche del mismo día 9 de Julio, aun con la emoción producida por el acto solemne de la jura, se reunían en sesión extraordinaria, porque así lo exigían las repetidas comunicaciones del oficial enviado por el soberano Congreso a la provincia de La Rioja, a fin de restablecer el orden político y civil, alterado con el auxilio y protección de Caparrós, jefe de la división armada que amenazaba invadir las provincias limítrofes, inclusive la de Tucumán. En virtud de lo deliberado en aquella noche de grandes recuerdos históricos, el Congreso resolvió dirigirse al gobernador intendente de Córdoba comunicándole que debían ser obedecidos los decretos y órdenes del Congreso expedidos al comisionado, exhortándole, con la autoridad que investía, a cooperar por su parte a fin de que no fuesen defraudados sus respetos, sino que tuviesen todo el efecto posible; y que en caso de haberse dirigido a la provincia de su mando los prófugos de La Rioja y el oficial Caparrós, con su tropa y armas, los aprehendiese, desarmando las tropas y reteniéndolas con las precauciones necesarias. Esta causa fué pasada después, con todos los papeles y documentos, al supremo director del estado.

La incesante agitación que por este tiempo conmovía al país e interrumpían en sus meditaciones de gobierno a las autoridades legalmente constituídas, obligó al soberano Congreso a lanzar un manifiesto a los pueblos incitando a la unión.

El presidente del Congreso, sucesor de Laprida, doctor José Ignacio Thames, extendió un oficio con fecha 1.° de agosto de 1816, ordenando la publicación y reparto del citado manifiesto y decreto que apareció en forma de folleto.

Era muy lógico que el acto de la jura de la independencia tuviese repercusión precisa ante las naciones extranjeras, porque de su reconocimiento dependía el cambio radical de la política de estas provincias con Europa y América. Ese reconocimiento era el mayor cuidado del Congreso, que con fecha 16 de septiembre de 1816 se expresaba al respecto en los siguientes términos en su oficio al supremo director del estado:

"Sobre este principio ha acordado el soberano Congreso, en sesión de este día, que V. E. nombre un enviado cerca del gobierno de los Estados Unidos y que negocie el citado reconocimiento y procure las ventajas posibles en favor del país; que ordene esto mismo a los encargados que residen en las cortes de Brasil y Londres, y ponga en ejecución los medios que juzgue convenientes para alcanzar los mencionados objetos de las otras potencias de Europa, entre las cuales deberían merecer su preferente atención la Rusia y la Suecia, que careciendo de establecimientos en América, al paso que les es un objeto de primera importancia la extensión de su comercio, se prestarán con menos dificultad a a nuestra justicia."

Después que el Congreso hubo explicado a las naciones, por medio de un manifiesto, los motivos de la declaración de la independencia, dictó la Constitución de las Provincias Unidas en Sud América, que fué fechada en la sala del Congreso en Buenos Aires, abril 22 del año 1819, y ella hubiese establecido definitivamente la organización y el orden en todo el territorio, si no se produce un cambio en la política, o sea la anarquía del caudillaje del litoral y de las provincias interiores en el año 1820,

HISTOIRE.

EN EL CÍRCULO MILITAR



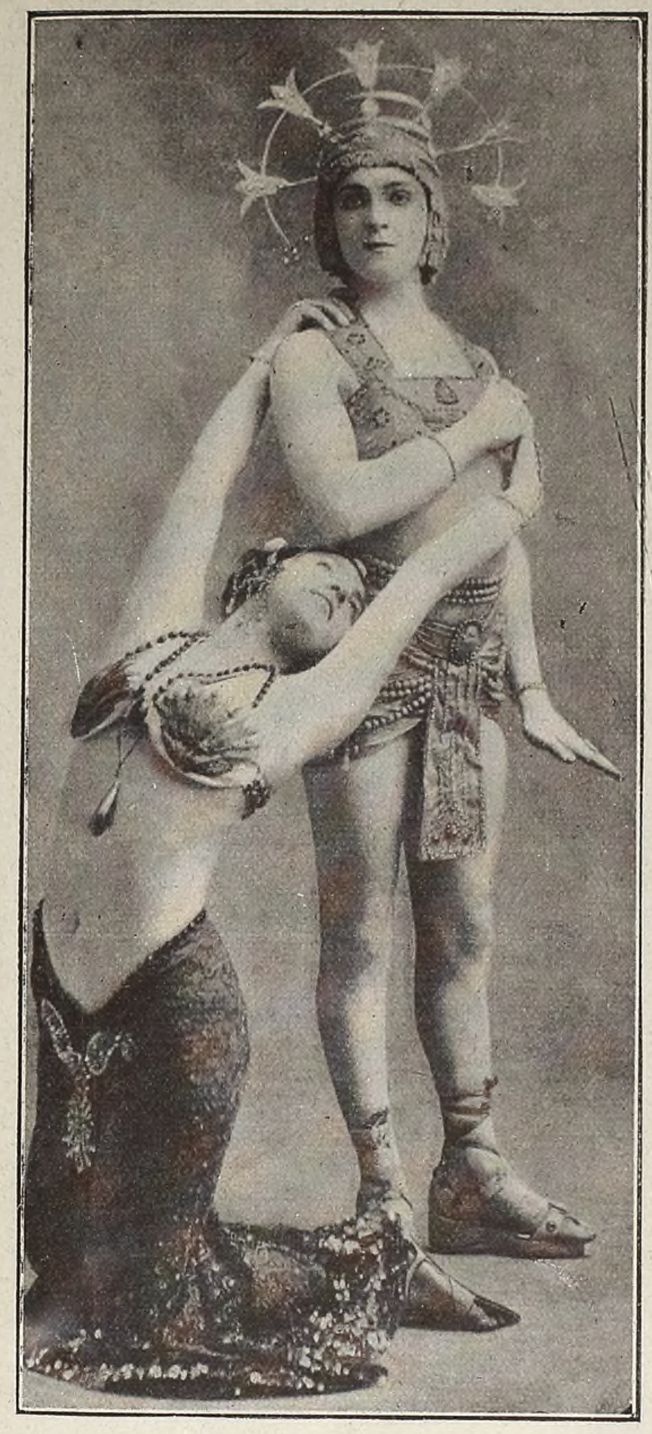
Demostración hecha al coronel Alfredo F. de Urquiza, con motivo de su retiro del ejército.

FIESTA ESTUDIANTIL





Alumnos de la Escuela de Arquitectura, que en celebración del aniversario de la misma, dieron una función teatral en el Palace Theatre, desempeñando los papeles masculinos y femeninos. El público que aplaudió a los improvisados actores.



El baile "Narkiss" en París. Mlle. Sahary Djeli y M. Rocher.

"Narkiss" es, más que un baile, un poema, un misterio, al cual pusieron ya un marco Deauville y el Covent-Garden. Tiene tales matices y delicadezas, que da a la sinceridad violenta de su inspiración un aspecto turbador de arte y refinamiento.

René Rocher, artista que interpreta a "Narkiss", es dorado y seguro como un San Sebastián de los primitivos, y muestra en sus actitudes, estilo, raza, belleza, en una palabra. Con él baila Mlle. Sahary Djeli, quizás la única bailarina de estos tiempos que parece no haber aprendido o adquirido el ritmo, que ha nacido para el gesto, que es el gesto en la más paradójica y diversa flexibilidad.

Ante estos dos notables protagonistas, el público parisiense ha aplaudido con entusiasmo a "Narkiss", aspirando la sensualidad sutil de su símbolo. Nunca hasta ahora se había visto en el teatro moderno un espectáculo así.

Junto a esa manifestación de belleza, un suceso reciente ha dado motivo a otra aun más grande. El artista inglés Mr. G. Dransfield, uno de los pasajeros salvados en el naufragio del vapor Empress of Ireland, ha referido a su llegada a Glascow que en el momento del peligro fué despertado por un hombre del Ejército de Salvación. Este hombre le dijo que había oído un toque de silbato y un gran crujido, y que creía que había pasado algo malo. Se encontraban otras dos personas en el camarote. Mr. Dransfield creyó que no ocurría novedad, pero el barco se tumbó y fué arrojado de allí; miró afuera y vió a dos jovencitas que resbalaban por la cubierta; se puso entonces los pantalones, los botines y un salvavidas, comprendiendo que estaba en peligro de muerte. Sin embargo, antes de huir, dirigióse al hombre del Ejército de Salvación y le invitó a que saliera con él. El hombre no se movía. Estaba orando. Allí quedó implorando al cielo por todos.

El artista salió a la cubierta, donde ya se habían apagado las luces, y corriendo al castillo de proa lanzóse al mar. El barco se hundió momentos después.

He ahí el dibujo de la escena en el camarote, trazado por el mismo Mr. Dransfield, en cuya imaginación quedó vivamente impresa la figura de aquel hombre.



En el naufragio del Empress of Ireland. El hombre del Ejército de Salvación, que se quedó orando cuando el barco se hundía.

La Situación Entrerriana. —
La Situación Nacional. — Sin novedad. Usted, ya veo que en poco tiempo

Nuestras



Señorita Amalia Figueredo, la primera aviadora argentina.

Con su mecánico Bartolomé J. Bettoni, examinando las piezas de repuesto de su monoplano.

Escribiendo sus impresiones de aviadora.

Disponiéndose para un vuelo de ensayo en el aeródromo de San Fernando.

El repórter fué al aeródromo de San Fernando para ver volar a Amalia Figueredo, la primera aviadora argentina que va a obtener su "brevet".

Marcelo Paillette hizo la presentación al descender del biplano, con su discípula, después de un vuelo de ensayo, en que la intrépida señorita dió muestras de estar ya suficientemente práctica para lanzarse sola por los aires.

Esta joven, llena de ánimo, de espíritu sereno, concibió un día, al ver en las revistas los retratos de las aviadoras de otros países, el deseo de

aviadoras



La señora Enriqueta Jarfeld, que practica la aviación para obtener su "brevet".

La señorita Figueredo en el jardín de su casa en San Fernando.

ser la primera que se lanzase a conquistar el aire en su patria, y lo ha conseguido.

Sus vuelos de ensayo la han confirmado en su decisión, porque, al contrario de lo que pudiera suponerse en una mujer, no ha sentido el miedo inevitable en quien por primera vez sube en un aeroplano a más de mil metros de altura.

—No he tenido miedo, ni entonces ni después—dijo al repórter.—Mis impresiones, al contrario, han sido gratísimas; a esa altura me sentía más ligera, más ágil, y hubiera querido que las alas fueran mías para volar por mi cuenta, sin que tuviera que ver nada mi vuelo con la mecánica. Además, desde arriba parece todo tan pequeño, que dan ganas de no bajar nunca. Si alguna vez me decido, escribiré mis impresiones de aviadora, para lo cual tengo ya emborronadas algunas carillas, como apuntes.

Que no he tenido miedo lo prueba mi propósito firmísimo de dedicarme a la aviación—aunque sin miras especulativas—porque es cosa sabida que nadie que ha sentido temor al subir la primera vez, ha intentado siquiera la segunda.

Amalia Figueredo tiene un monoplano Castaibert, de motor de cincuenta caballos, con el que se lanzará al aire tan pronto obtenga su "brevet", que será dentro de poco; pero piensa adquirir uno en condiciones para hacer el "looping the loop" en cuanto posea el suficiente dominio del aparato para realizar ese arriesgadísimo ejercicio.

Otra mujer que practica la aviación y que también estará pronto en condiciones de obtener su "brevet", es la señora Enriqueta Jerfeld, discípula, como la anterior, de Marcelo Paillette, y que constituirá, con otra señorita que en seguida se lanzará al espacio, un trío de aviadoras que pondrán a nuestro país, en este sentido, al nivel de los que cuentan con un núcleo de estas valerosas mujeres.

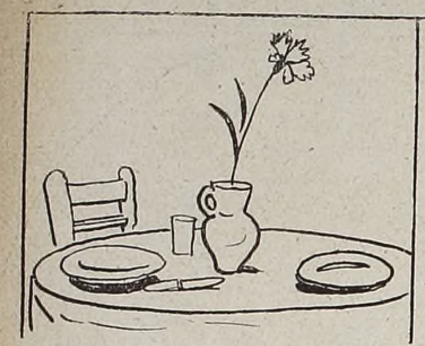
Juan de Sardón.

Enriqueta Jarfeld, Amalia Figueredo y su maestro Marcelo Paillette, en San Fernando, con traje de circunstancias para los vuelos de ensayo.

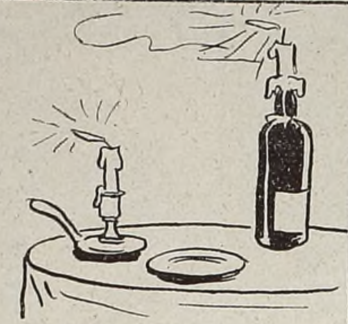
La Situación Entrerriana.—¿Y cómo le va, amiga, ... ya veo que en poco tiempo ha tenido ese mal paso.

VIDA SOCIAL... Y ANEXOS

LA ETIQUETA EN LA MESA



Para que una comida resulte elegante, es preciso que la mesa esté hermosamente decorada, . . .



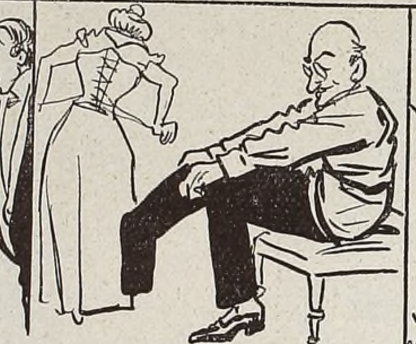
. . .que haya mucha luz. . .



. . .y que las mujeres con sus trajes constituyan el principal encanto de los ojos.



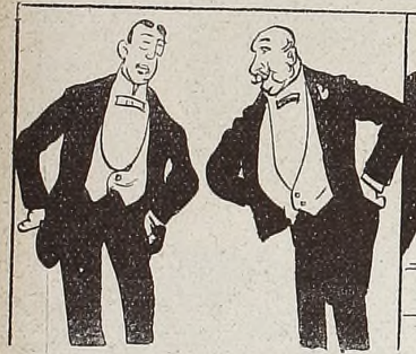
Es preciso también que la reunión sea simpática y que no se encuentren en ella más que personas de las mismas ideas.



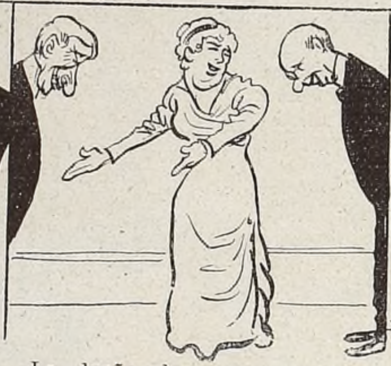
Los dueños de la casa se visten como sus **invitados.**



Las señoras van escotadas, según **la moda, y llevan trajes de la esta**ción, porque si es verano y se ponen abrigo de pieles se achicharran.



El traje de los hombres no varía. El frac o el "smoking" es lo que manda la etiqueta.



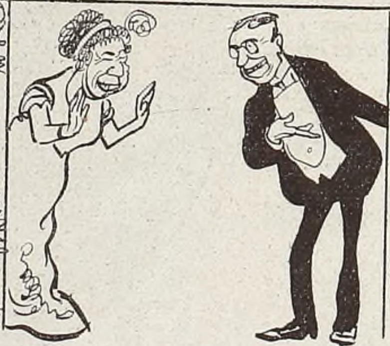
La dueña de casa que quiere dar a sus reuniones buena armonía y entusiasmo, presenta previamente a los invitados que no se conocen.



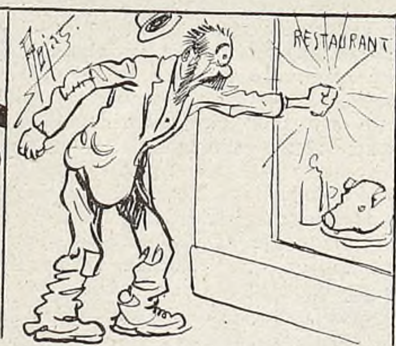
En las grandes casas, se estila que un sirviente vestido de librea anuncie que la comida está a disposición de la señora.



Los asientos no se distribuyen por edad, sino por la posición e importancia de los invitados. Así, por ejemplo, Murature ocuparía en una mesa mejor sitio que Matusalén, si viviera.



La edad determina algunas veces los honores de la mesa. Sin embargo, muchas mujeres prefieren recibir menos honores por parecer más jóvenes.



Todos estos requisitos sociales son muy lindos cuando se tiene que comer; pero en caso contrario no hay que andarse con etiquetas.


El grito del hierro.
En las urbes modernas, es el hierro un atleta
de músculos potentes, de fuerte envergadura.
Sus nervios formidables construyen la secreta
belleza de una nueva y audaz arquitectura.
Su voz se alza en los cielos, vibrante cual saeta,
y estalla en alaridos de una grande hermosura;
y así vense de pronto surgir sobre la quieta
llanura los palacios, señores de la altura.
Enormes y monstruosas levántanse sus moles.
¡Qué importa que los vientos, las lluvias y los soles
azoten sus paredes, con todo su rigor!
Sus vísceras de acero no temen cataclismos,
sus fibras orgullosas dominan los abismos,
llenando el universo de un siniestro temblor.
Eugenio DÍAZ ROMERO.
Serrano

Una conquista



—¡ Pero, Mercedes, por Dios !
—¡ Jesús, mamá !
—No te vuelvas.
Se figurará ese mozo
que somos unas "cualquieras"
—Si no me vuelvo por él.
—¿ Entonces ?
—Es la pollera
que se ha rasgado en el ruedo
y me arrastra.
—Bueno, deja
que arrastre, y con disimulo
si nos va siguiendo observa.
—¿ Quién, mamá ?
—Ese jovencito
que estaba junto a la tienda
cuando salíamos.
—No.
Si me vuelvo, acaso fuera
a figurarse el muy fatuo
que es por él que me doy vuelta,
y como el tal mequetrefe
ni un chiquito me interesa,
por mí, puede haber quedado
recostado en la vidriera.
—¡ Si no lo digo por eso !
—No miro.
—Lo que es a terca
no te igualaba tu padre
cuando vivía.
—¡ Qué escena
provoca usted en la calle !
—¡ No repliques, bachillera !
. . . .

(Soliloquio de mamá) :
Si no la miraba a ella,
no hay duda de que es por mí
que estaba el chico en la acera.
Aun estoy bien conservada
y, al fin y al cabo, pudiera
agradar como en los tiempos
de mi finado Grajea.
Nada, que con disimulo
veré si el mozo se acerca.
. . . .

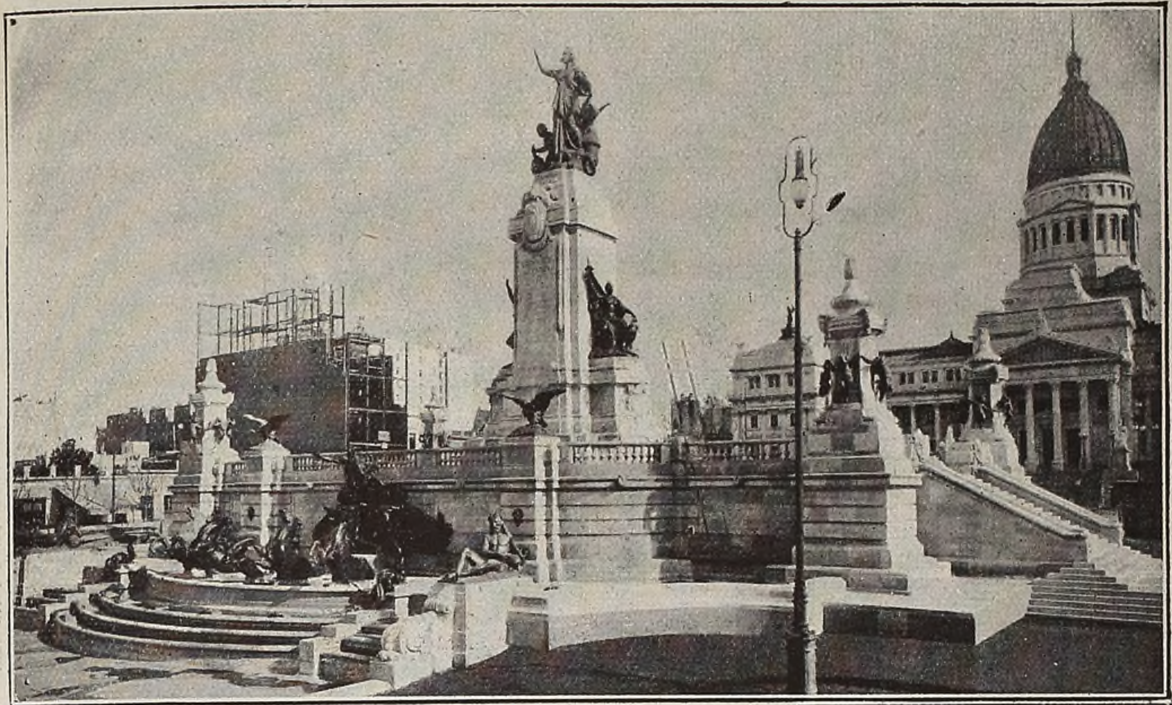
(Soliloquio de la niña) :
—Mamá es un lince. Cualquiera
le hace ver negro por blanco.
Volando las cosas pesca.
Con diplomacia veré
si mi pretendiente ceja.
. . . .

—Pues el rasgón no lo veo.
(Viene... ¡ angelito !)
—La terca
me parece que es usted.
(¡ Nos sigue !... Marido en puerta).
—Basta ya de discusiones,
no merece ello la pena.
Entremos a ver la pana
que venden en esta tienda.
Ve tú, que yo iré en seguida;
quiero palpar esta seda.
—¿ Compro pana verde ?
—Sí.
—Diez metros. (Entro o me pesca.
No demostraré interés,
que mamá está muy alerta).
. . . .

(La mamá, sola, palpando
de unos géneros las muestras
que flamean ondulantes
en la puerta de la tienda) :
—Ya viene... ¡ qué lindo mozo !
Y me mira... con fijeza.
¡ Dios mío, si estoy temblando
de emoción !... ¡ Si a hablarme fuera !
¿ Le daré el sí ?... ¡ Quién lo duda !
No sea que se arrepienta,
y a esta altura de la vida
hay que andarse con cautela.
Ya está a dos pasos de mí.
Valor... valor, Micaela...
Aun el amor no ha pasado
el cabo de los cuarenta.
¡ Jesús !... ¡ él es !... que me ahogo
¡ Ay !... Socorro... La cartera.
Mercedes... corre... por Dios...
¡ Me ha robado !... ¡ Sinvergüenza !

MIGUEL F. OSÉS.

El monumento a los Congresos



Vista lateral del monumento.



El escultor M. Jules Lagae, autor del monumento.

La inauguración del monumento a los Congresos, obra del escultor M. Jules Lagae y del arquitecto M. Eugène Dhuicque, viene a enriquecer nuestra metrópoli con una bella obra de arte.

El proyecto de esta obra fué presentado al concurso para el monumento de Mayo, en el que no obtuvo la preferencia por apartarse en algunos puntos de las bases establecidas para aquel certamen, pero agradó tanto al jurado por sus bellas líneas y por sus notabilísimas escultu-



El Congreso de 1816.



Fuente central que representa el Río de la Plata y simboliza la expansión argentina.



Conjunto del monumento.

ras, que decidió se cambiasen algunas alegorías y se destinase a monumento de los Congresos.

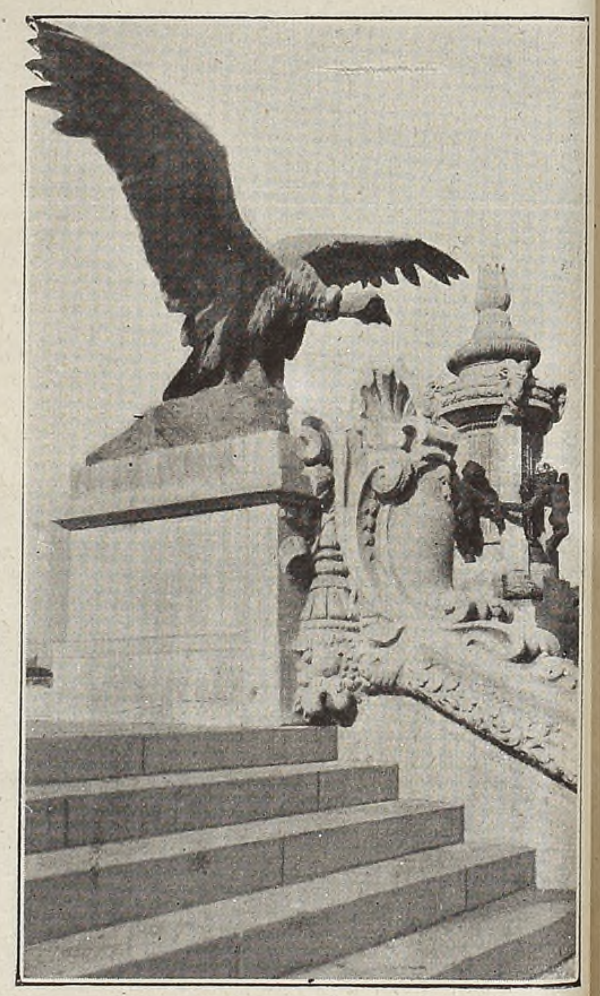
Esta magnífica obra se levanta sobre una gran terraza, a la que dan acceso dos escalinatas monumentales. En la base de la gran pilastra coronada por la república pacificadora que constituye el monumento, figuran a un lado la representación de la Asamblea de 1813 y al otro la del Congreso de 1816.

Frente a la avenida de Mayo aparece una fuente que representa el Río de la Plata y la expansión de la Argentina, y a los lados se hallan las figuras de los ríos Paraná y Uruguay.

El monumento es una de las obras más severas y sobrias de la escultura mundial de este género.

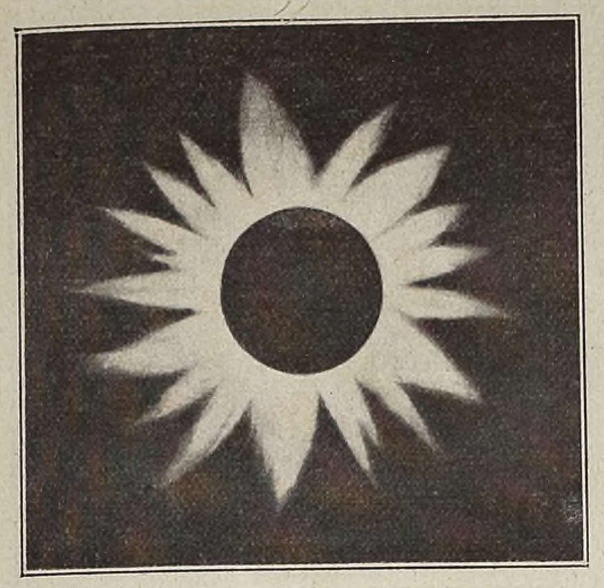


El río Uruguay, una de las figuras laterales.

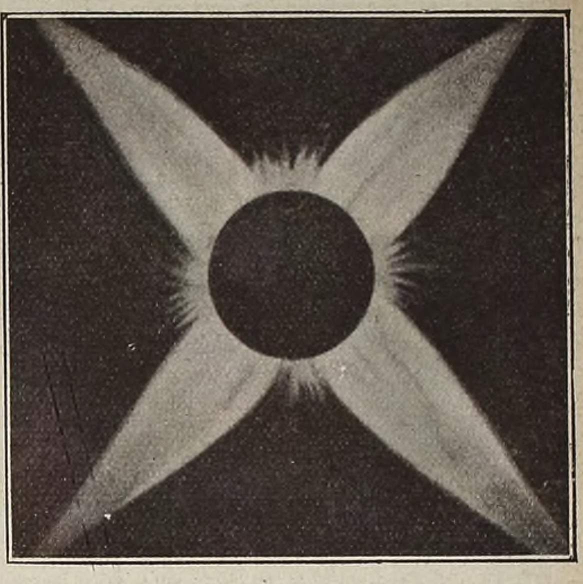


Detalle de ornamentación.

LOS SECRETOS DEL SOL



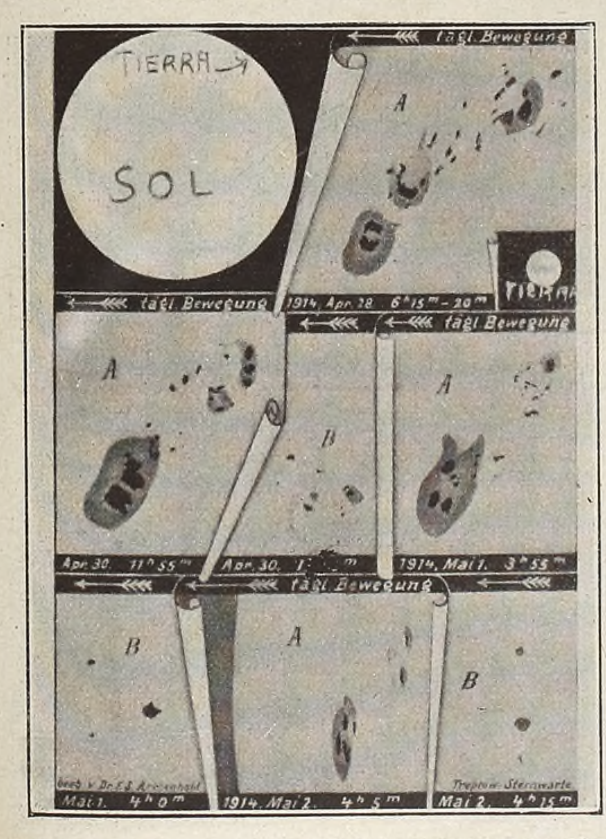
Aspecto de la corona solar, cuando es mayor el número de las manchas.



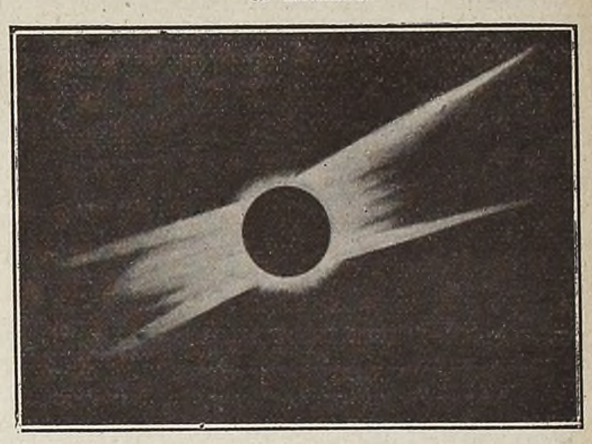
Aspecto de la corona cuando el número de manchas es mediano.

Uno de los fenómenos que más llaman la atención en el astro rey es el de las manchas, a veces de tan grandes dimensiones que se podrían distinguir a la simple vista, sobre todo cuando el Sol se acerca al horizonte. Dicen que la gran mancha del año 1898 se pudo observar sin telescopio, y antiguas tradiciones refieren haberse visto un cuervo en el Sol, lo que probablemente era una gran mancha.

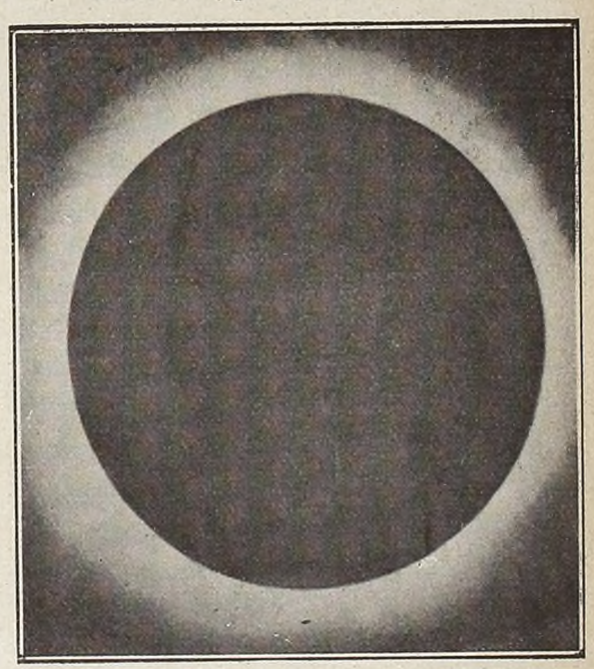
La extensión de las manchas es muy variable; unas veces son pequeñas y otras tienen un diámetro de 250.000 kilómetros. Según su distancia, al ecuador solar, se mueven con mayor o menor



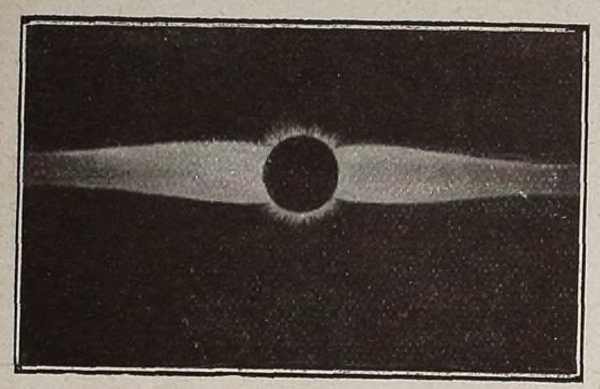
Dibujos de los grupos de manchas observados del 28 de abril al 2 de mayo de este año. Movimiento diario.



Dibujo de la corona hecho en Bouzareah (Argelia) el año 1900, por el doctor Archenhold.



Eclipse total. Fotografía hecha en Burgos, el año 1905, por Archenhold.



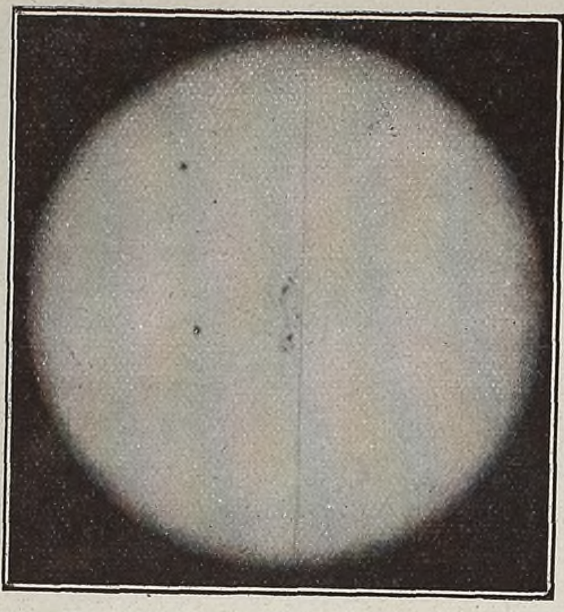
Aspecto de la corona cuando el número de las manchas es más pequeño.

rapidez, movimiento aparente por la rotación del Sol y de su eje. En correspondencia con esa rotación aparecen las manchas en el borde oriental y desaparecen a los trece días por el occidental.

No sólo varían las manchas en tamaño sino también en su forma y en la frecuencia de su aparición. La figura 4.ª muestra los rápidos cambios de las manchas, observados este año.

Cuando la mancha está frente a la Tierra y se producen en ella grandes cambios, las capas superiores de nuestra atmósfera presentan fenómenos eléctricos y se advierten fuertes influencias magnéticas.

Los ensayos hechos para medir la profundidad de las manchas revelan que las más profundas se hallan a 8.000 kilómetros por debajo de la superficie.



Fotografía del Sol tomada en Tortosa (España) el 31 de agosto de 1908 a las 10.26.

Tan misterioso como este fenómeno son los de las protuberancias y la corona solar, que se observan en los eclipses totales. Las primeras son erupciones de gases ardientes que llegan a alturas de 500.000 kilómetros.

Aun mayores dimensiones alcanzan los rayos que forman la corona, que se extienden hasta más de 5.000.000 de kilómetros.

CONGRESO DE ESTUDIANTES



Sesión de clausura del Congreso de Estudiantes secundarios, en que discutióse la creación de la federación estudiantil.

VELADA DE BENEFICENCIA





Damas que tomaron parte en la velada literariomusical celebrada en el salón de la sociedad "Margherita di Savoia", a beneficio de los pobres que sostienen las Conferencias de Señoras y Jóvenes de San José de Calasanz. La concurrencia en el salón.

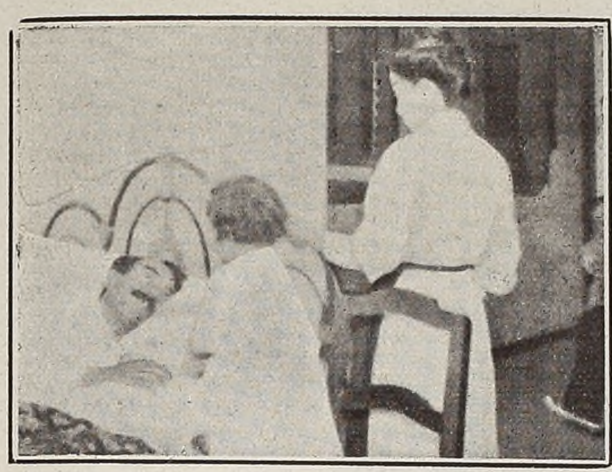
NOCHE TRÁGICA

Casi monólogo cinematográfico, contado por el repórter, en papel de charlatán, y oído por el genial actor español José Tallaví.

JORNADA I

Señores, va a empezar...

La buena y sin par Rosalía presta servicio en agujas de la estación de Karscoff, substituyendo a su marido. Vedla: es una real moza. El viento



se ha percatado sin duda de su hermosura, por lo entretenido que está, el indino, jugando con la rubia cabellera de Rosalía. ¡Y que no sopla con pocas ganas el buen señor! ¡Quién fuera él! Mejor: ¡Quién fuera el marido! Mejor aún: ¡Quién fuera maestro en el juego del damero!... para, sin necesidad de ser viento, que es una cosa molesta y antipática, soplarle la dama al guardaagujas de la estación de Karscoff.

Pero, atención, señores. Allá asoma el tren, por aquella boca del túnel que se abre al fondo. Viene echando humo; viene echando chispas; viene echando... ¡Ni sé lo que iba a decir! En fin, que parece que viene muy enfadado. ¡Piííí!... ¡Tacataca, taca-taca, taca-taca!... Pasa jadeante la locomotora, como un demonio infernal. Los viajeros sonríen a la gallarda moza, le echan flores de galantería, le tiran besitos volados. Y ella absorta, indiferente, mientras vuela el tren.



¡Qué macanas!

Y yo pienso; sin duda pensáis vosotros: ¿Pero qué marido es ése que no guarda esta joya bajo siete llaves?.. ¡Vaya, vaya, vaya! Sabe lo que hace. Ese llegará. ¡Veréis qué pronto lo asciende el jefe de la estación!...



¡Y cómo aburren estas películas!

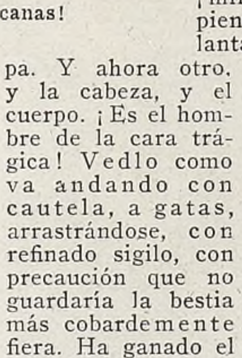
JORNADA II

Hemos calumniado al pobre Juan villanamente. El pobre Juan no va a la vía porque está enfermo, ya lo veis, con una fiebre de muchos grados. La faz llena de angustia, la mirada errante, apenas si tiene la sensibilidad de las cosas y personas que lo rodean. Cuando ni siquiera responde a los mimos de su hija que, subida en la silla, al borde de la cama, lo acaricia, ¡cómo estará el pobre Juan!

Fuera, hace una noche de perros. Brama el viento: cae la lluvia, furiosa. El Tiempo, al que habréis visto pintado como un señor viejo y adusto, se ha metido a escribano, con tanto afán, que no cesa de llenar el espacio de rúbricas de fuego...

Ajeno a la tormenta, el reloj, impasible, implacable, va trepando sobre sí mismo, con sus manecillas, de uno en otro minuto, hasta abordar una cifra de la esfera. Suena un timbre, con prolongado repiqueteo. Rosalía se yergue, se aparta de la cama del esposo y encomienda a la niña el cuidado del padre. Está la borrasca en su apogeo, y malditas las ganas que tiene la moza de salir; pero hay en el aro cabalístico del reloj un signo de mandato inapelable: deber. Rosalía abre la puerta y se pierde en el abismo de la noche... Pausa.

La puerta vuelve a abrirse, esta vez muy lentamente. Hacia la mitad de la abertura, asoma la media cara de un hombre, demudada, trágica. Pronto se esconde. ¿No veis? Ya desapareció. Luego, por abajo, a ras del suelo, ¡mirad, mirad! parece una serpiente: es un brazo, que se adelanta agarrotado, como una zarpa. Y ahora otro, y la cabeza, y el cuerpo. ¡Es el hombre de la cara trágica! Vedlo como va andando con cautela, a gatas, arrastrándose, con refinado sigilo, con precaución que no guardaría la bestia más cobardemente fiera. Ha ganado el hueco lateral más próximo, por aquí, a la derecha, y por él se va entrando,





¡Hum! La cosa se pone fea.



¿Qué va a ocurrir aquí?

como en un cubil.

Pasa por la estancia un soplo de terror. La pequeña está muda como una esfinge, clavados sus ojos en el cuerpo del enfermo, llena de espanto. Oye un débil quejido; luego palabras incoherentes, un balbuceo de torpe lengua. El pobre Juan delira. La niña rompe a llorar, presa de una amargura indefinible, mezcla de miedo y compasión. Tiene el suceso para ella mucho de extraño, y no acierta a traducir el chapurreo siniestro del padre. Pero un ligero ruido a sus espaldas se lo explica. Ha vuelto la cabeza, y ha visto aquellas piernas que, por la puerta que da a su alcobita, se arrastraban pesadamente. Loca, en el paroxismo del terror, gana la salida, y al perderse en las sombras del campo, entre los bramidos de los truenos, se oye su voz que va diciendo: ¡Mamá!.. ¡Mamá!...

JORNADA III

Y corre, corre, perdida en la obscuridad, inclinada sobre el pecho la cabecita instintivamente, para guardar sus mejillas de los bofetones del viento y de la lluvia.

¿Qué ocurre entretanto en la casa? Pues... (Paciencia. Esperemos a que el operador nos vuelva atrás. ¡Anda! Se rompió la cinta. Mejor. Con eso aprovecho y me bebo este vaso de agua que tengo aquí... Ya está repuesta la avería). Prosigamos: Juan se incorpora, salta del lecho y avanza medio desnudo hacia la guarida del intruso. Este lo advierte, sale de su madriguera y se entabla entre ambos breve lucha. Huye el extraño. Juan va tras él, sin cuidarse de su grave mal de que apenas lleva ropa, de que la noche es terrible...

JORNADA IV

Rosalía está en su puesto, asida a una de las palancas que han de desviar el tren por los carriles que debe seguir, so pena de una catástrofe espantosa. (Mano suprema la suya, mano de sibila, en la contracción de cuyas rayas están la muerte o la vida de muchos seres!



¡Pobre criatura!

Hay un momento de calma en las alturas, después que estalló el último trueno con estampido horrísono.

La boca del túnel escupe el tren esperado. A la vez llega del extremo opuesto un grito infantil, aquella voz que se perdió en el campo diciendo ¡mamá!, y en seguida la luz temblorosa de un relámpago que ilumina el espacio. ¿No visteis a la niña que, inconsciente del peligro, se ha acurrucado llorando junto a la primera vía? No hace falta. Ved a la madre, y apreciaréis la intensidad dramática del momento. Unos segundos, y el tren entrará en agujas y convertirá en un montón de piltrafas las carnecitas blandas de la criatura. ¿Qué hará Rosalía? ¡Madres, responded por mí! Suelta la palanca que aprisiona instintivamente y, tirando con fuerza brutal le la inmediata, deja que el tren se vaya por el camino de los peligros, al choque, al abismo, a la muerte...



¡La atropella!

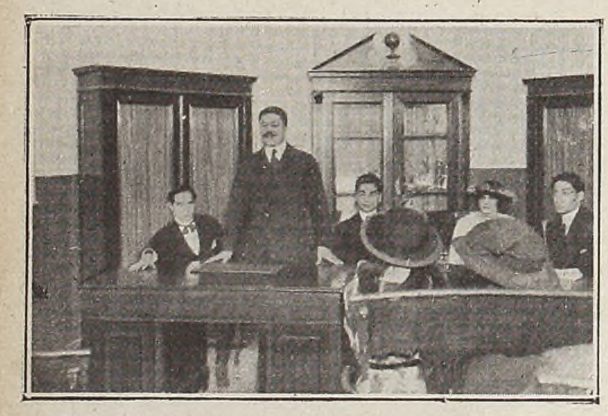
JORNADA V

Corren, como dos sombras de un aquelarre, a través del campo. Delante la silueta obscura, detrás, la blanca, flameando ésta como un fuego fatuo. Saltan a la zanja de la primera vía, tropiezan y caen. Brevísima lucha: la sombra obscura se levanta y sigue, y al precipitarse en la vía inmediata, llega el tren y la arrolla, y Juan salva la vida por milagro. Al notar el obstáculo, el maquinista frena y para. Si hubiera seguido... pues sería cosa de hacer otra película describiendo la catástrofe temida, y, la verdad, por quince céntimos no se pueden ofrecer más infortunios.

...Señores, ha terminado.

DOMINGO TEJERA.

COMITÉ LATINOAMERICANO





Reunión pública del comité en la escuela de varones de Flores. Discurso del señor Manuel Ugarte.

Mi consagración artística

¡Qué de obstáculos hay que vencer para debutar en los grandes teatros!...

Nunca había pensado que el acceso a un escenario fuera algo así como uno de los doce trabajos de Hércules; pero a pesar de todo he podido hacer mi "début" con una "Aída" notable; así que, desde la fecha, podré decir con orgullo que "he trabajado en el Colón".

Me dirigí primero a un crítico teatral, con el objeto de tener acceso al escenario, diremos, por las vías legales; pero, hubo tantos peros y "veremos", que para mis adentros reflexioné: "si escucho a este buen hombre, no piso el Colón ni en día del juicio."

Empecé a merodear por las calles que rodean nuestro máximo teatro, a fin de estudiar la fortaleza. Ruego a mis lectores que no pierdan palabra de lo que digo, pues les voy a enseñar el medio de entrar en el teatro "gratis et amore", de penetrar en el escenario y tener allí libre circulación. Había observado que todas las noches, cuando hay función, por el lado de la calle Cerrito, en la vereda que queda frente a la administración del teatro, se reunía una muchedumbre de hombres, como deseosos de contemplar las "toilettes" de las damas.

Pero del lado de Cerrito no bajan señoras en "toilette". Además, no podía tratarse de curiosos o admiradores. Era toda gente sin sobretodo, vestida pobremente.

Entonces debía haber otra razón.

Aguanté yo también un plantón de una hora, tomando fresco desde las 7.30 hasta las 8.30 y entreverado con la muchedumbre.

A las 8, poco más o menos, salió de una de las puertas de vidrio que dan a la calle Cerrito, un hombre no muy alto, de gruesos bigotes, voz de bajo profundo y paso solemne y sacerdotal.



Las prendas de mi uniforme.

Entre los doscientos que esperaban en la vereda, empezó entonces a notarse viva agitación.

—¡Don Antonio, don Antonio! ¡A mí!

Don Antonio pasaba con mucha gravedad, impasible, midiendo con la mirada, uno por uno, a todos. Se acercaba a uno y otro y le dejaba en la mano algo que no alcanzaba a comprender lo que fuera.

—Bueno; pasá vos. El mismo traje de ayer ¿sabés?

El elegido daba un brinco y, como empujado por un resorte, se iba al otro lado de la vereda y entraba en el templo del arte.

Yo también me adelanté procurando ser hermoso, imponente, y murmuré con humildad:

—A mí, don Antonio.

—No, esta noche no. Mañana. Venite mañana, "matinée" con "Aída"... Tal vez haya lugar. ¡A ver, no se amontonen y cállense! ¿Quieren?

Tuve la seguridad de que estaba "scritturato".

Exacto, como un reloj que marcha bien, a las dos y media en punto me encontraba en la vereda, esperando a don Antonio, quien salió, efectuó la revista de costumbre y me dió una contraseña, una tarjeta de cartón azul, en la que se leía lo siguiente: "Teatro Colón. Comparsas."

—Hágase dar el número siete.

—¿Eh?...

Entregué mi contraseña al portero y bajé unos escalones amplios, bien iluminados, por donde veía bajar a los demás.

En los espaciosos salones subterráneos se agitaba una muchedumbre de hombres, la mayor parte en calzoncillos. Se vestían y se desnudaban apuradísimos. Grandes mesas en el centro, llenas de barbas y camisetas, brazales y yelmos.

No tenía más que seguir el ejemplo de los otros.

Dos, que me habían precedido, gritaron:

—¡Número cinco!...

Yo, recordando lo que me había dicho don Antonio, exclamé:

—¡Número siete!

Un mozo de bigotes negros, muy amable, se me acercó y dijo:

—Ahí tiene su traje. Espere, voy a traerle una malla color carne, nuevita.

Luego, dirigiéndose a otro:

—Vos, ponete un tres y callate la boca.

¿Quién sabe por qué al otro no le daba tratamiento y a mí me trataba de usted?... ¿Me habría conocido? El hecho es que volvió a sonreirse, y me dijo al oído:

—Si quiere entregarme la cartera, se la guardaré. Es mejor.

En el primer salón en que me encontraba, éramos como unos cincuenta; con todo eso reinaba un orden admirable y un silencio casi absoluto. No se oía más que el golpear seco se los botines que caían al suelo, el resoplido fatigoso de los que se sacaban los pantalones.

Empecé a meterme la malla color de carne; pero para todo se necesita experiencia.

Cuando ya pensaba haber llegado al término de la tarea con la pierna derecha, noté que me la estaba poniendo al revés. Tuve que empezar de nuevo. Las pantorrillas no eran gran cosa, vistas de cerca, pues las ligas y el bulto originado por los calzoncillos me hacían como un chorizo de tres pisos decrecientes, algo así como un cañón boca abajo.

Me calzé las sandalias de cuero amarillo y punta encorvada, como los "skis", y para completar mi indumentaria no faltaba más que el uniforme de soldado egipcio, una túnica azul con fajas amarillas y broches de metal. Mediante un elástico aseguré en la cabeza un velo, que me tapaba el cráneo y las orejas, llegando hasta los hombros, y completé la metamorfosis con una cacerola sin mango, de colores vivísimos, que remató la venerable canicie y el velo. Me miré al espejo, encontrándome marcial.

Creo que de la misma opinión fué también un mocito sin bigotes, igualmente con traje de egipcio, quien empezó a hablarme como si me hubiera conocido desde largo tiempo.

Una voz imperiosa gritó:

—"¡Le guardie del Re!" ¡Pronto, "in scena... I numeri tre!"

Nos metimos en un corredor para llegar al escenario. Subía los escalones despacio, pero me enredaba siempre en la maldita túnica, sin contar la incomodidad de las sandalias con las puntas encorvadas, que también tropezaban en todas partes. Un portero abrió los pesados cortinajes de terciopelo rojo y me encontré en el inmenso escenario del Colón, un verdadero Campo de Mayo, digno del grandioso teatro que Buenos Aires ha querido levantar para que no encontrara iguales en el mundo.

Es inútil; no sé caminar por allí; me llevo por delante los cables de la luz eléctrica, hago temblar las columnas del templo de Memfis y, para colmo de desdicha, siento una punta de París que me penetra en una suela. Me quedo con el pie levantado, y pido auxilio al suave egipcio, compañero inseparable.

Empieza el primer acto, pero no se alcanza a ver nada de lo que sucede en el palacio del rey y me voy a situar entre las sacerdotisas que cantan en el coro interior alrededor de las arpistas. Hay unas sacerdotisas bonitas y las contemplo con intención. Ni me hacen caso.

Las celebridades pasan, acompañadas obsequiosamente por sirvientes y admiradores, envueltas en riquísimas pieles. Tienen un verdadero servicio de estafetas:

—¡Por acá, señora, por acá!



Yo, como milico del Faraón.

Pasan entre nosotros, pobres diablos, como si tuvieran miedo de tocarnos, recogiendo los pliegues del vestido riquísimo.

Al bajarse el telón, se tiene una idea del gentío que puede contener el escenario del Colón, pues es el momento en que los coristas de ambos sexos se encaminan hacia los escalones que dan a las salas de vestir.

A la mitad del segundo acto tenemos que hacer el ingreso triunfal, precedidos por los clarines egipcios. Entre bastidores están los caballos y, precisamente detrás de mí, una yunta que me parece demasiado vivaracha.

El director de escena dice:

—Recomiendo a los números siete que levanten las lanzas delante del trono real. ¡Muchachos, no marchen así! ¡Abran las filas! No se amontonen. ¡Atención! ¡La marcha!...

Salimos como ovejas: yo marchaba al paso, pero más de un siete caminaba como en procesión.

Desde el escenario la sala parece obscura, produce el efecto de una caverna inmensa con cinco fajas semicirculares blancas: los diferentes órdenes de palcos.

Nosotros, números siete, tenemos el privilegio de subir a un palco frente al trono real. Las tropas egipcias desfilan, siguen los carros cargados de botín y pertrechos arrebatados al enemigo, sobresaliendo los vasos preciosos, que se parecen mucho a los de los lecheros.

Radamés, sobre una biga, se agarra fuerte para no comprometer la solemnidad del triunfo con una rodada extra; los etíopes, con el cuello encerrado en una especie de yugo, se colocan debajo de nosotros, y doce negros, pero negros de veras, rinden homenaje al rey. La empresa ha hecho las cosas en grande. ¿Para qué falsificar a los negros, si hay negros legítimos?...

Esto me hace recordar que hace unos años en el Marconi dieron "Rigoletto" con un barítono especialísimo, y anunciaron el espectáculo así:

"Desempeñará el papel de Rigoletto el barítono Tal, jorobado de naturaleza."

Un enjambre de bailarinas entra volando sobre las puntas de los piececitos.

Nosotros los del ejército experimentamos una sensación de frío.

Entre las bailarinas blancas se entrometieron otras negras.

Desde los bastidores, el maestro de baile, preocupadísimo, gritaba:

—No queden tan apretadas. ¡Hop!... ¡hop! ¡A ver si se abren un poco! ¿Oyen? Así. ¡Muy bien!

Sudaba a cántaros y la maldita cacerola que tenía en la cabeza me empezaba a pesar demasiado. Por suerte un aplauso formidable saludó la terminación del acto. Estaba ya harto de escenario; sentía necesidad de aire, de ver caras sin colorete, de quitarme aquellos trapos, de tirar la lanza y el escudo de madera.

Una vez libre de la indumentaria, bajé corriendo los escalones y tomé la puerta de la calle, respirando por fin el aire fresco. ¡Cuánto mejor era la realidad de la vida que el "egipcio suol, il tempio di Memfi, il prode vincitor", etc.

En la esquina de Cerrito y Lavalle, adivinen un poco quién estaba. El mocito aquel, el soldadito egipcio que me había sacado de la suela la punta de París. Estaba allí y cantaba, mirándome fijamente:

"—Non sai qual dolce fremito
m'assal, gentile Aida..."

Yo también sentí un "fremito" en la punta de los botines, pero me contuve.

Dr. A. VACCARI.

ENCANTOS DE EUROPA



En Europa, no hay más que asomarse a los "Balcanes", para tener un lindo espectáculo.

Cleptomanía

Tan decididamente defendíase la detenida contra la pretensión del sargento de proceder a un registro en sus ropas, y era tal el escándalo provocado con sus desaforados gritos, que tuvo que intervenir el escribiente de servicio.

—¿Qué es eso, tanto escándalo? ¿Qué pasa?

—Pasa que la dama esta no quiere dejarse revisar las vizcacheras.

—¿Y por qué?

—Porque — contestó rápida y desenvuelta la aludida—a mí no me manosea ningún trompudo por más ginetas que tenga.

Púsose serio el escribiente.

—No falte a la autoridad, porque no se lo permito.

—No me falten a mí, porque tampoco se lo consiento.

—Tengo derecho a registrarla—declaró el sargento.

—Usté lo que tiene son unas ganas bárbaras de tocarme — dijo ella—porque se ha creído que todo es trensilla'e pito, pero debe ir sabiendo, pa no vivir engañao, que no es lo mismo estirar la cinta que tomarse piola, y que mano'e chafe no s'hizo p'andar arrugando bata'e seda.

—Entonces no habrá más remedio que ponerla en libertad y presentarle excusas.

—Entonces no habrá más remedio qu'esperar al comisario, porqu'es al único qu'en este asunto yo le consiento ingerencia.

—¡Está bien!—murmuró el escribiente.

—Aunque le parezca mal, es lo mismo.

Bien o mal, en efecto, hubo que aguardar la llegada del comisario, quien, apenas enterado del caso, hizo pasar a la detenida a su despacho, sometiéndola a un interrogatorio.



—¿Su nombre?—comenzó.

—Josefa Julia Rodríguez Lauña.

—Larga...

—No, señor, porque me las como.

—¡Larga tiene la "fe de bautismo"!, iba a decir.

—Fué ocurrencia de los viejos.

—Que le palpitaron la afición tal vez.

—Posiblemente.

—¿Argentina?

—De Tucumán.

—¡Provincia, eh!

—De Tucumán... y Cerrito.

Mordióse el funcionario el labio un tanto molestado por el chiste, y exclamó:

—¡Ya me habían dicho que era usted muy viva!

—Desde que nací.

—Debe hacer rato entonces.

—No crea... que son mucho veintiocho años.

—¿Y la yapa?

—Me la dieron en la tienda.

—¿La Buena Estrella?

—Que pa mí fué bastante mala.

—Se ve, puesto que vino a dar a esta oficina.

—¡Qué quiere, señor! ¡Viuda qu'empieza con jetta, no hay chalón que le alcance pa tapar las penas!

—Lo creo. En este caso al menos no le sirvió de mucho que digamos. Y, a propósito de chalón, ¿quiere hacer el favor de ir levantándolo para desembalar la mercadería?

—Sí, señor... ¡Cuando va mal el negocio, a la fuerza hay que pasar balance!

Y tras un suspiro hondo, despojóse del negro chalón con flecos, procediendo a extraer artículos de entre sus ropas. Así, una cosa tras otra, fueron apareciendo una pañoleta, una caja de botones de nácar, un corte de vestido, un corpiño, tres pares de medias, una camiseta, dos calzones y una pieza de encaje.

—No hay más—dijo entonces,—puede tantiar, si quiere, que a usté se lo consiento, aunque no sea más que p'hacer rabiar al sargento.

—Me basta su palabra.

—Muchas gracias.

—¿Puede decirme ahora la procedencia de tanto artículo?

—La mayor parte es de la tienda La Buena Estrella, pero esto y aquello otro es de La Babilonia y El Baratillo.

—¿Por lo visto usted recorre todas las del municipio?

—Vea, señor comisario, es una cosa que no puedo remediarlo. Yo, si paso delante de una tienda, entro aunque sea pa no comprar nada; pero apenas se descuidó el dependiente ¡zas!, ¡tras!, ¡salú!, es par de medias o cort'e vestido que voló d'encima del mostrador y s'hizo humo!

—Me agrada su franqueza.

—Con usté se puede hablar porque se ve que es razonable.

—¿Y no le da vergüenza, una mujer joven como usted?

—Sí, en ocasiones.

—¿Y entonces?

—¡Yo qué sé!... ¡Qué quiere que le diga!... Yo entro a una tienda y me dan ganas de llevármela pa casa, aunque no tenga donde ponerla.

—¿Pero sabe que es usted cara de suela?

—Sí, señor.

—¿Y audaz hasta el colmo?

—Sí, señor.

—¿Y que tiene para unos cuantos meses de encerrona?

—¿Por qué?

—Pues porque es usted toda una señora ratera.

—¡Ah, eso sí que no!

Miró extrañado el funcionario a aquella original mujer y, frunciendo el ceño, le dijo:

—¡Cómo que no!

Pero ella, con la misma serenidad y frescura, contestóle:

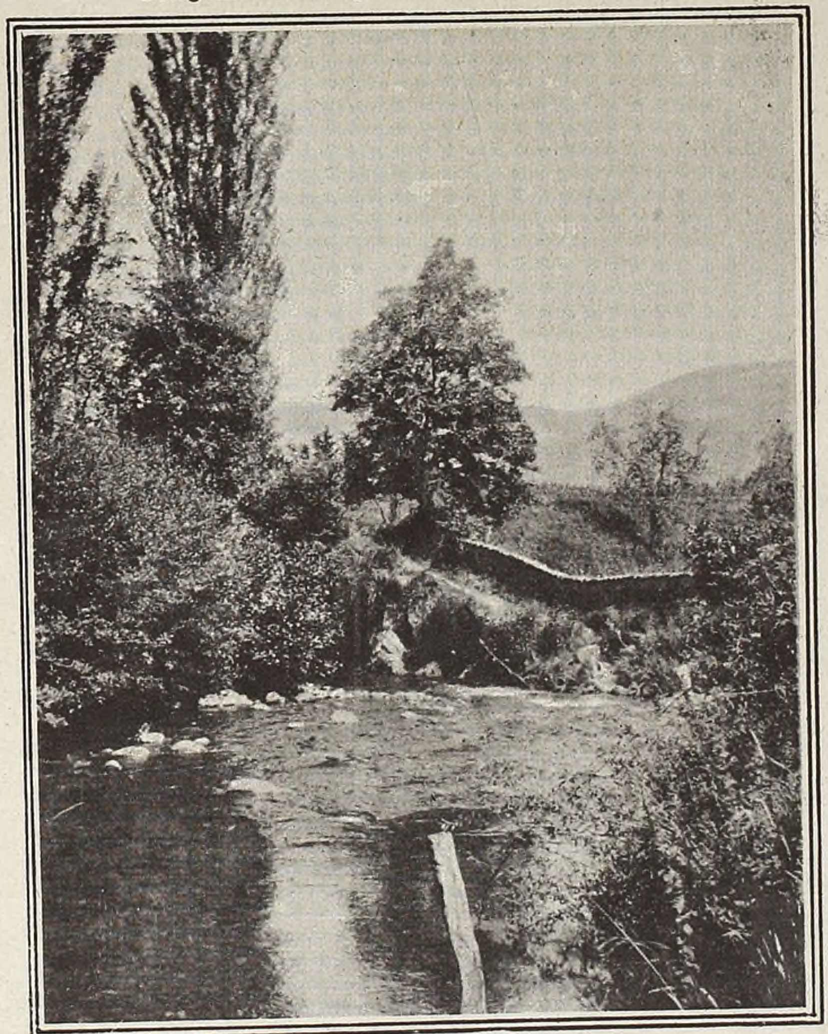
—¡Pues muy sencillo! Y m'estraña mucho que usté lo inore, siendo tan istruido, porque hasta los diarios han enterao que cuando se dan casos d'éstos, que una sustrae porque siente una fuerz' adentro qu'empuja, no se trata de robo ni de delito, sino de una enfermedá, que hasta en Uropa se llama cletomanía...

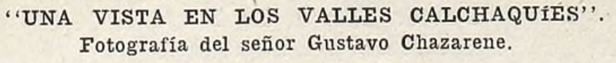
SANTIAGO DALLEGRI.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO



"ARMONÍAS SILVESTRES".
Fotografía enviada por el señor Guido Parpagnoli.





"UNA VISTA EN LOS VALLES CALCHAQUÍES".
Fotografía del señor Gustavo Chazarene.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos



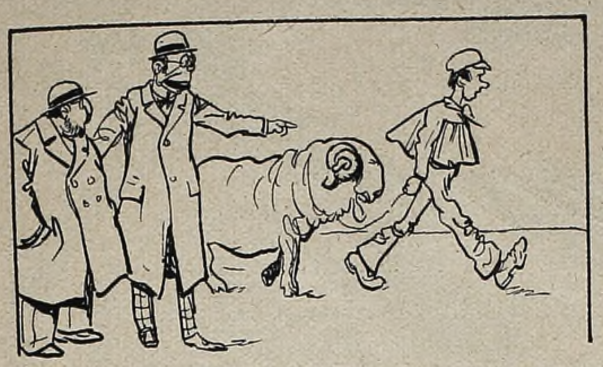
El doctor Le Breton, laureado en 1892 en la Facultad de Derecho, fué delegado en los congresos de marcas y patentes de Boston y Estocolmo, y ha dedicado gran parte de su actividad a las luchas políticas por los ideales del radicalismo.

Doctor Tomás Le Breton

DIPUTADO POR LA CAPITAL

SMITH Y CHURRASCO

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



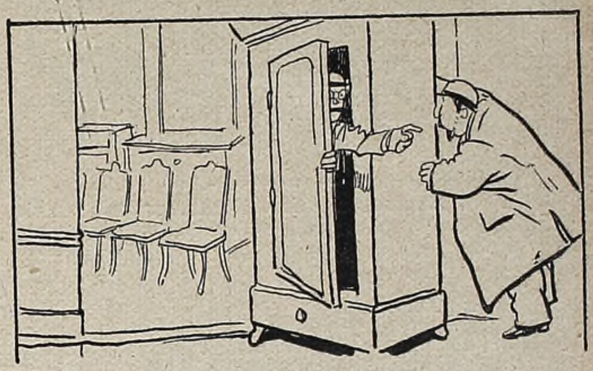
— Ese carnero debe de ser robado — dijo Smith a Churrasco.



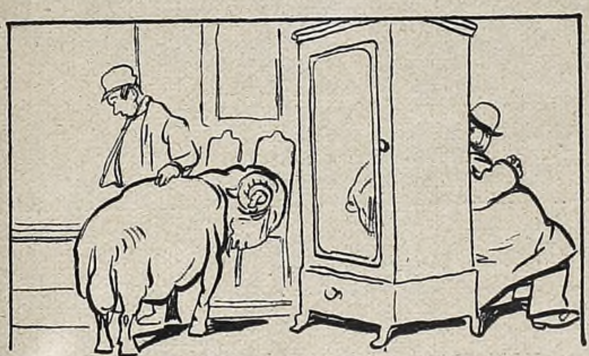
Fíjate cómo el hombre nos mira con recelo. No me cabe duda de que ha robado el carnero.



Yo me voy a meter dentro del armario de aquella mueblería, para verlo de cerca sin que él advierta **nada**.



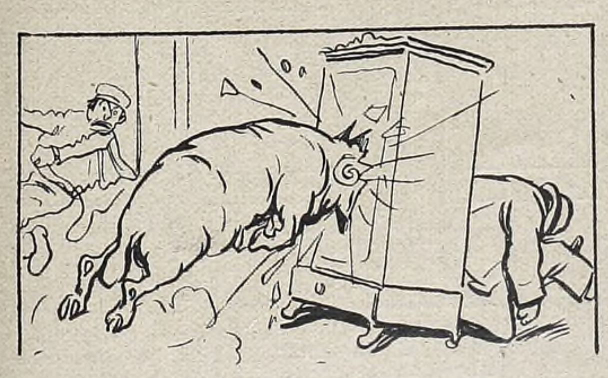
Tú no lo pierdas de vista, Churrasco.



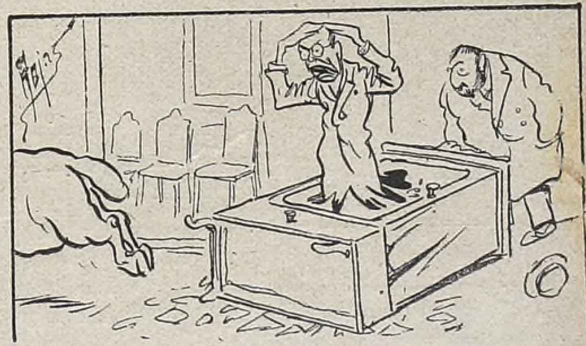
....



....



.........................:



¡Auxilio! ¡Ay!



Los que todo lo curan

En algunos pueblos de la provincia de Catamarca ejercen con increíble descaro su profesión los curanderos, produciéndose bastantes defunciones a causa de los brebajes que suministran a los pacientes.

En verdad que no se explica
cómo tienen los gobiernos
semejante tolerancia
con los tales curanderos;
pues está bien demostrado,
por más que lo nieguen ellos,
que ocasionan casi tantas
víctimas... como los médicos.

☼ ☼ ☼

Amigos del ganado ajeno

Cada vez aumenta más el cuatrerismo en la provincia de Buenos Aires y, a pesar de que la policía persigue a los cuatreros, no pasa día sin que se descubra algún robo de ganado.

Ganado, lector querido,
que a causa de los cuatreros,
como ya habrán comprendido,
hoy para los ganaderos
es un ganado perdido.

☼ ☼ ☼

El analfabetismo

En vista de que en la campaña casi la tercera parte de los habitantes no sabe leer ni escribir, debido a las pocas escuelas, la Liga Nacional de Educación trata de fundar establecimientos de enseñanza mediante un empréstito popular.

Se nos figura que a causa de la crisis...
será inútil pretensión
el que en su empeño prosiga
la Liga de Educación;
pues, con la actual situación,
ni con liga
cazará una subscripción.

☼ ☼ ☼

El fin del mundo

Algunos periódicos extranjeros anuncian que un sabio alemán, después de detenido estudio, ha logrado descubrir que dentro de cincuenta mil siglos se acabará el mundo; y que otro sabio inglés sostiene que el globo terráqueo no ha de durar más que la mitad de ese tiempo.

Como de acuerdo no están,
y uno contra otro protesta,
han concertado una apuesta
el inglés y el alemán.
Y con marcado interés
hay mucha gente que, ufana,
dice: "Veremos quién gana,
si el alemán o el inglés."

☼ ☼ ☼

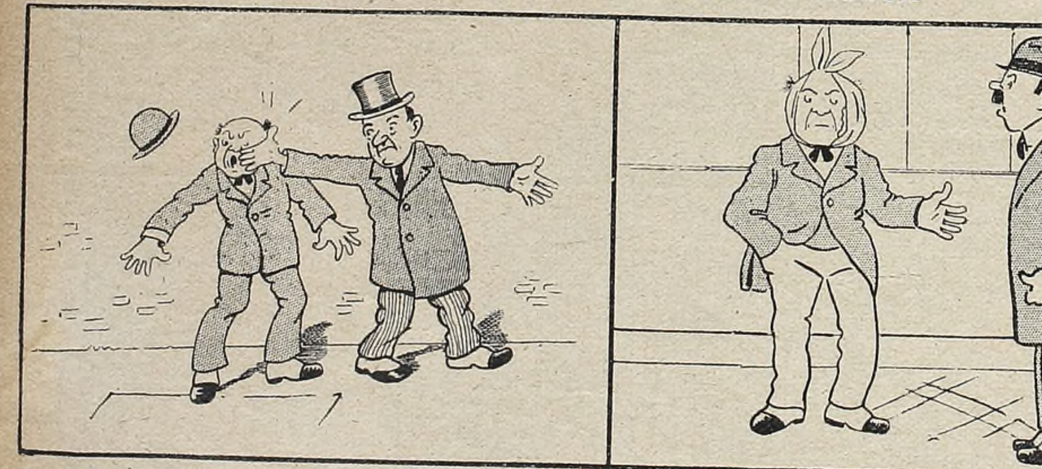
Denuncia infundada

Un fabricante de automóviles norteamericano denunció a un representante en la Argentina por defraudación de cincuenta y tres "autos", los cuales importan la suma de 200.000 $ m|n. aproximadamente. La denuncia era infundada.

El juez que entendió en la causa, después de sobreseerla, manifestó que el asunto no perjudica al buen nombre ni al honor del denunciado.

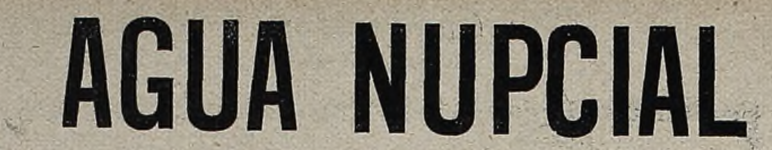
Si el juez que entendió en la causa
la dejó sobreseída,
hizo bien, pues esto prueba
que era persona entendida,
y vió que al representante
daría justa indignación
el que en vez de tantos "autos"
tuviese "auto" de prisión.

LA PROPAGANDA CONTRA LA MOSCA



—La mosca es un grave peligro para la salud, y hay que combatirla.
—Sí; pero no en la forma que usted cree.
—¡Se necesita ser cretino para decir eso!
—¿Cretino yo? ¡Tome!... ¡Paf!

—Vea, amigo, la mosca es un grave peligro. Si a mí no me hubieran quitado hoy una mosca de la cara, ¡quién sabe la enfermedad que tendría!



Gran Diploma de Honor en la Exposic. Inter. de Higiene de 1910

REINA de las aguas para el CUTIS :: ::

AGUA de las reinas de la HERMOSURA

Entre los miles de certificados de las celebridades del mundo del arte, presentamos uno altamente *valioso de la distinguida* soprano dramática Lucrecia Bori, una de las más mimadas de nuestro público, que actúa en esta temporada en el teatro Colón.

Este certificado comprueba, una vez más, la bondad insuperable del

AGUA NUPCIAL

CECIL HOTEL

Buenos Aires 8-8-1911

Señores Costa y Cia

Muy Señores míos:

Me es grato manifestarles que entre todas las aguas para el cutis que he usado ninguna de ellas me ha dado los resultados del "Agua Nupcial" la que he adoptado y usaré siempre por sus cualidades inmejorables, que la colocan a una altura mayor de todas sus similares.

Saluda a Vds. atte

Lucrezia Bori

Gracias al AGUA NUPCIAL podéis dar a vuestra tez los cuidados que le son indispensables, cualquiera que sean las condiciones del clima y la estación, por cuanto el AGUA NUPCIAL obra sobre la piel, en mérito de sus *propiedades* penetrantes, que ejercen una acción estimulante verdaderamente maravillosa y antiséptica, mediante las cuales la tez se vuelve extraordinariamente animada, coloreada, igual y clara.

Infinidad de señoras en todos los países de la tierra, entre ellas las grandes artistas, tras de un corto tratamiento del AGUA NUPCIAL, han evidenciado sus mágicas propiedades, por la supresión de manchas, pecas, de los estragos causados por el sol, que aja y quema la piel, de la irritación causada por el viento o el tiempo demasiado cálido.

El AGUA NUPCIAL, además de todas las virtudes que reúne, es económica, porque es polvo adherente, impalpable, blanco y de perfume delicado que se comunica a la tez; suprime todos los demás polvos de precios elevados, requisito que no tienen ninguna de sus similares, pues necesariamente hay que aplicarlos después de su uso, por no tener las propiedades de blanquear el cutis.

Esta preparación es inalterable, no cambia de color, no irrita, ni estira, ni pinta, ni produce descamación del cutis.

Precio del frasco chico, al público . . . . $ 2.20
Precio del frasco doble, al público . . . $ 3.—

En venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

Frases Cómicas



Refinamiento:
— ¡Comes con guantes?
— ¡Es natural! No sé quién ha tocado antes esta comida...

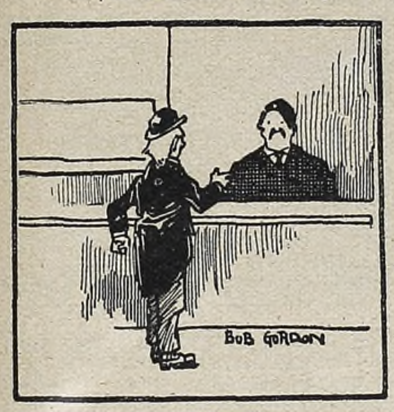
Uno de los changadores. — Con razón dicen que este instrumento hace sufrir.

☼ ☼ ☼

—Tu hijo es un perdido, te lo participo.
—Ya lo sé.
—Y lo que más siento es tener que pedirte cien pesos que me debe.
—No, lo que has de sentir más es el saber que no te los he de pagar.

☼ ☼ ☼

—¡Cómo, querido, te molesta que te pida 50 pesos?
—No; lo que me molesta es el dártelos.



El poeta. — ¡Oh, qué desgracia! He perdido la poesía que traía para el periódico.
El redactor. — No hay por qué afligirse. Puede escribirla otra vez.
El poeta. — Sí; pero es que traía envueltos en el papel unos "sandwiches" de jamón.

☼ ☼ ☼

El patrón. — ¿Cómo se entiende? ¿Quiere usted explicarme por qué abrazaba usted a la dactilógrafa mientras yo estaba afuera?
El empleado. — Porque usted me tiene dicho que lo substituya en todo durante sus ausencias.

☼ ☼ ☼

—¿Qué significa esto, Rodríguez? ¿Quién es aquí el jefe, usted o yo?
—Desgraciadamente, ya sé que no lo soy—contesta el empleado.
— Pues si sabe usted que no es el jefe, ¿por qué dice tantas majaderías?

☼ ☼ ☼

—¡Pobre Ricardo! Ayer se saltó la tapa de los sesos.
—¡Imposible!
—¿Por qué, mujer? ¿No sabías que tenía muchísimos disgustos?
—Sí...; pero no sabía que tuviera sesos.



— ¡Ah, doctor, cuando pienso que van a cortar la pierna a mi esposo, no sé lo que me da! ¡Hi! ¡hi! (llora).
— Consuélese, señora.
— Pero, doctor, ¿qué quiere usted que haga luego con el otro botín?

La Situación Nacional. — Sin novedad. Usted, ya veo que en poco tiempo ha tenido ese mal paso.

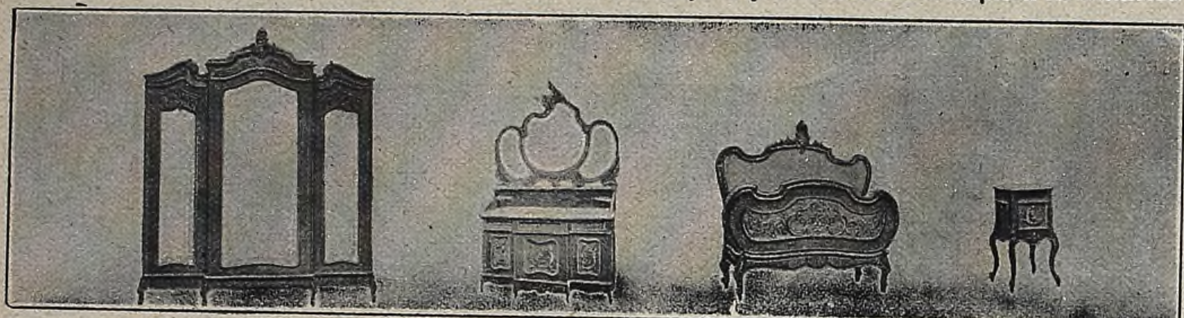
SIGUE

ESTA FORMAL Y

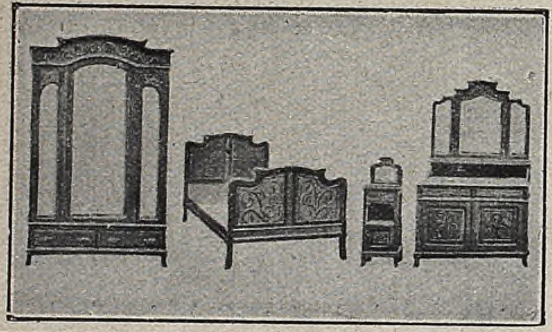
Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

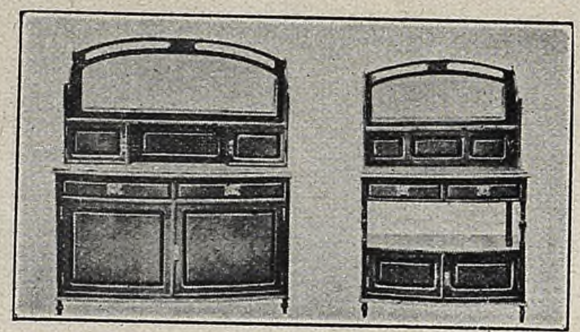
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a cualquier precio hasta su completa terminación



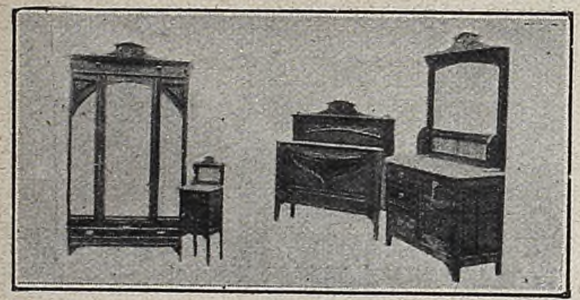
ELEGANTE Y SÓLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor........................ $ 435
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas.. $ 350



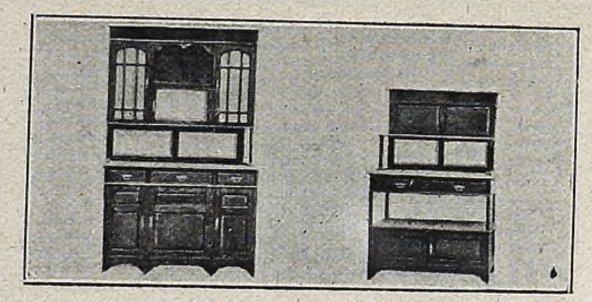
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 335
El mismo, en cedro........................ $ 290



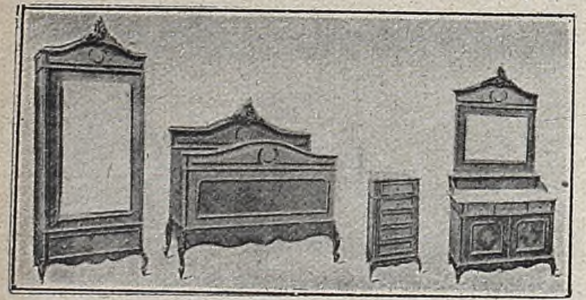
ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 260
El mismo, lustre roble........................ $ 175



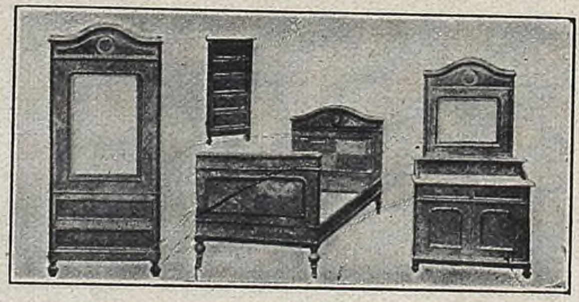
DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas........................ $ 310
El mismo, en cedro........................ $ 270



Réclame. COMEDOR 3 cuerpos, lustrado roble, compuesto de aparador, trinchante, 12 sillas, una mesa y una percha........ $ 260



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas........................ $ 150

Embalaje, conducción y catálogo gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.



818, Sarmiento, 844

Casi esq. Esmeralda.



Inauguración de la Escuela Normal Popular. Grupo en uno de los patios del establecimiento.



Enlace de la señorita Delia Iturraspe con el señor Miguel Angel Correa. Grupo de los novios, padrinos y miembros de la familia.

DE SANTA FE





Enlace Cortés-Rivero Meyer. Los novios.

DE TUCUMÁN



Banquete ofrecido por el Sindicato de Mozos, con motivo del 8.º aniversario de su fundación, al que asistieron el intendente de policía, el director de la oficina de Estadística y del Trabajo y autoridades.

De Puerto Bermejo



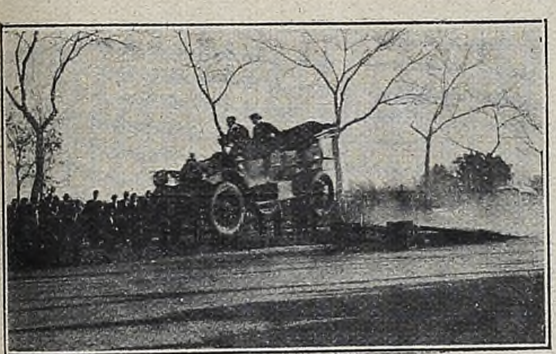
Señor Eloy Cuesta, fallecido.

DE CÓRDOBA



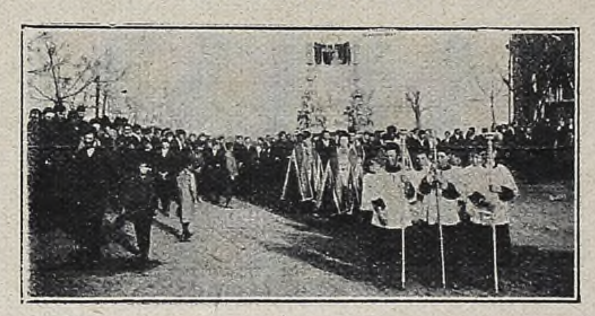


1. Enlace de la señorita Margarita Patrucio con el teniente del 4.º de ingenieros, señor Nicolás Terrera. Los novios y padrinos. — 2. El notable estudiante señor José G. Monroig, fallecido.



Ensayo de la suspensión elástica para vehículos inventada por el señor José Antonelli.

DE SAMPACHO



Procesión de la Virgen Consolata, patrona del pueblo.

DE CATAMARCA



Banquete dado en el Plaza Hotel por el personal de Correos y Telégrafos del 19.º distrito a su jefe señor Héctor Valenzuela, con motivo de su ascenso y traslación a la provincia de San Juan.

DE LUJÁN



Cuadro japonés en la fiesta a beneficio de los niños pobres, realizada por las Hermanas de Caridad de San Vicente de Paúl en el Círculo de Obreros.



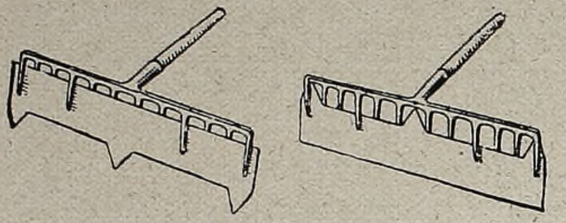
Procesión de San Antonio de Padua, patrocinada por la Asociación Antoniana.

DE LINCOLN



Grupo del pericón bailado por varias alumnas de la Escuela Normal, en la demostración de despedida hecha a la vicedirectora.

SENCILLO Y PRÁCTICO



RASTRILLO DE TRES USOS. — Un buen sistema de hacer surcos para sembrar, de anchura y profundidad uniformes, consiste en proveer al rastrillo de una chapa de metal como la que se ve en el grabado.

La chapa de metal o de hojalata tiene proyecciones en forma de V, cuyo número depende del espacio que ha de quedar entre los surcos. Se pone en el rastrillo en la forma que indica el grabado de la izquierda e invirtiéndola como se ve en el otro grabado, se obtiene una especie de azadón, de suerte que con ese accesorio, la herramienta sirve para tres usos.



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 501, y la lista de sextos grados de varones concurrentes a los temas especiales.

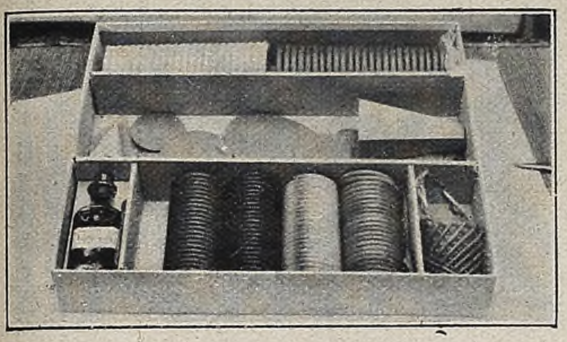
Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 15 del mes en curso, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 25 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

CONCURSO DE ESCOLARES

Para niñas de quinto grado

El entusiasmo despertado entre los alumnos con motivo de los premios ofrecidos a sexto grado, nos obliga a proseguir con las demás clases primarias y aumentar a veinte el número de premios. Hoy toca el turno a las niñas de quinto grado, y lo que se les



Cera y útiles para fabricar lindos objetos.

propone constituye un excelente medio de evidenciar la "preparación para la vida doméstica", que toda mujer ha de poseer.

LABORIOSIDAD

Cortar, en papel de seda, un juego de ropa interior (cinco prendas, o cuatro si hubiera "combinación"), para niña de doce a catorce años. Las piezas vendrán hilvanadas en la forma que suele hacerse cuando se preparan en tela, es decir, con el borde para sobrecostura. Dimensiones: 0.20 metros de largo el "camisón", y guardando proporción las demás.

Las diez mejores colecciones obtendrán cada una un premio, consistente en un elegante estuche con útiles de labor. Los trabajos traerán el nombre y dirección de la escuela a que pertenezca el grado, nombre de la directora y V.° B.° de la maestra.

Se esperan hasta el miércoles 15 del corriente.

PREMIADAS EN EL CONCURSO DE ESCOLARES

Laura Allén (Escuela Presidente Roca), Delia Peyruc (Escuela Domingo Matheu), Luisa Nicora (Escuela Nocturna, Consejo Escolar 5.°), María Mastropierro (Escuela Superior n.° 4), Mercedes Pons (Escuela Juan José Paso), Rosario S. Andrada (Escuela Normal de Maestras, Flores), María Elisa Miguens (Colegio Domingo French), Luisa B. Vignale (Escuela Normal n.° 3), Dora Stella Goytía (La Plata), Laura Larreguy (Bahía Blanca).

GRAMATICAL

¿Qué preposiciones corresponden ponerse ocupando los claros?

Abogar — — quien lo merece. Abochornarse — — su mal comportamiento. Batallar — — los enemigos. Brotar — — la tierra. Ceñirse — — deber impuesto. Compararse — — él. Dióse — — vencido. Deleitóse — — la música. Encaminarse — — Palermo. Encontrarse — — un amigo. Fiarse — — los buenos amigos. Frisa — — los treinta y cinco años. Gastarse — — los sufrimientos. Habita — — un mismo techo. Imprimió — — la máquina el escrito.

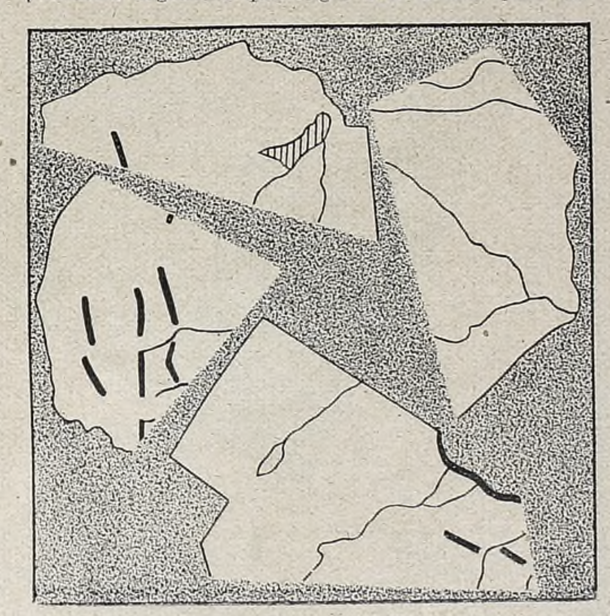
ALUSIVO

. . . . + ... — Que ayuda al prójimo
. . . . + ... — No interesado.
+ . . . . — Fino.
. + ... — Sin orgullo.
. + ... — De buen carácter.
. + ... — Tierno.
. . + ... — De honor.
+ . . . . — Resuelto.
. . . . + . — Atento.
. . + ... — Amigo de la verdad.
+ . . . . — Afectuoso.
. . . + ... — Enemigo de la mentira.
+ . . . . . . — Afable.

En las cruces centrales debe leerse, verticalmente, lo que goza el país desde 1816. En los puntos horizontales, calificativos que tiene obligación de merecer todo niño argentino.

CARTOGRAFÍA

Con los trozos adjuntos, formar el mapa de la provincia argentina que eligió San Martín para entrevistarse con el director electo durante las deliberaciones por la independencia. Agréguese el nombre de los ríos y sierras que se omiten en el recorte.



Con la ínfima suma de

(antes $ 100) **$ 30** (antes $ 100)

puede usted adquirir esta obra

dos tomos

1335 páginas



Estos dos tomos de 1335 páginas compendian la Historia de los primeros cien años de nuestra

VIDA NACIONAL

LUJOSA
BARATA

INTERESANTE

Remita usted este cupón

Señor administrador de P B T.
Piedras, 150, Buenos Aires.

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....

INTERES NO APRECIADO

A Mariucha, alumna de cuarto grado, le encomendaron escribir una composición, que transcribo porque resultó buena: "Durante el mes de diciembre anterior, venturoso para mí, realizaba yo excursiones diarias. En una de ellas tuve oportunidad de ver el insecto que paso a describir. Muy obscuro de color, posee todas las características de los **articulados**: dos pares de alas transparentes, seis patitas distribuídas entre la cabeza, el tórax y el abdomen; ojos inmóviles, formados de innumerables facetas, y lengua que se enrosca dentro de la boca. Esta última tiene cuatro mandíbulas. Lo raro de este ejemplar es que lleva consigo una despensa bajo la boca y dos bolsitas para provisiones en los miembros inferiores. Zumbando volaba de flor en flor y extraía el jugo de los nectarios. Yo, incauta, confiada en su apariencia bondadosa, intenté asirla, mas no pude lograrlo. Me dicen que fué una suerte para mí, porque el bichito suele pagar el interés que se le muestra, con dardos que envenenan".

¿De qué insecto hablaba Mariucha?

CUALIDAD

—Hoy nos habló la maestra de cosas muy lindas acerca de los árboles.

—Dime alguna, Amalia, y aprenderé también— contestó Mario a su hermana.

—¿Quieres en forma de charada, tal como ella lo hizo?

—Muy bien; ¿es el nombre de una cualidad?

—Sí, de la propiedad que tiene un árbol, común en el Neuquen, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, aunque no tanto como lo es en Norte América, de donde lo envían aserrado en tablas. Es conífero, por la forma del fruto.

—Con ese dato me basta: es el pino.

—Bueno, adivinaste; pero no sólo de ese árbol se trata en la charada que viene ahora: **Primera**, nota musical; **segunda**, afirmación; **tercera**, negación; **cuarta**, repetida, sin sal; **prima**, **tercia**, nombre de un animal de cornamenta extraña, que vive en los países fríos; y el **todo**, es nombre de la cualidad que tienen los coníferos como el cedro, alerce, abeto, enebro, ciprés y tejo, porque producen una substancia inflamable, líquida, que se emplea en la industria. ¿Cuál es el **todo** de la charada?

—Dame un poco de tiempo para pensarlo...

BUSCAR LAS CONSONANTES

E. .ua. .u.e. .i.e. .ió. .ue e. ai.e .o. .c,
a. .u.a .a. .a .e.a.á .a.ia e. .ue. .o
.a. .a e. .i. .u. .o .ue .o. .au.a .a.o,
a .á. .e u. .o.a.ó. .a.á .o. .e. .o.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 500

Para niñas de sexto grado:

Tenía el comandante 330 hombres antes de las maniobras; se enferman 15, y los 324 restantes los alinea en filas de 18.

Florecilla:

La violeta, que simboliza la modestia.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Alicia Pilar Arrieta, Juan Altero, Flora Alvarez, José Amezquita, María Estela Amoedo, Luis Angelesi, Magdalena Arambery, María Luisa Azaro, Sara Brambati, Angela María Brizzi, Ana P. Blanco, Juan P. Brodersen, María Biestro, María S. Bedia, Aurora Barrios, Juana Callone, Víctor Carbonell, Ernestina Costa, María Elisa Castex, Ema Cafferatta, Julio Carranza, Beatriz Camdriau, Osvaldo Cánepa, Leontina J. Carbonell, Ema de Gregorio, Josefina Dagua, Regina Díaz, Matilde Dastaguet, Amelia David, Elena Flotta, Leonor Fernández, Sara Ferro, Catalina Fyzaquer, Zoilo S. Fredes, Glady Grenye, Rolando Gache, Juana J. Galarraga, Leonor Carlota Giovanetti, Marta Elena Gómez, María Angélica Galarraga, Francisco Guagnini, Fernando Gavazzo, María E. Casella, Ida Mercedes Hansen, Eduardo Hofer, Celina Lasaignes, Elena Lemme, Delia Lazzerini, María Ester Langan, Margarita Lealtigaray, María Balsamello, María Cristina Ligarotti, Lola Mata, Matilde Mancini, Inés Moreno, Juana Montegarí, Ana Luisa Méndez Paz, Carmen Martínez, Amleto Massarl, Mario A. Murchio, Pascual Napoli, Enriqueta Neuman, Jenaro N. Oliveto, María Rosa Ongania, María Ester Pratto, Manuel Pérez Barés, Clara Inés Ponce, Elena M. Pfeffer, Delfina Ponce, Alejandrina Roux, Dominico Rodríguez, Hércules Reigaso, Pedro Ruozi, Ida Repetto, E. Rosso, Ema A. Santos, Susana Bence, Margarita Ida Seery, Paula J. Sidler, María Luisa Sanguinetti, Artemio Servetto, A. Sirito R. F. Sorín, Elena Stoppel, Amanda Spatarno, Indalecia Soto, E. Taborelli, María Ester Tomassini, Magdalena Testore, Vicente Vecchio, Yolando Volpi, Arturo Ricardo von Wulffen, Luisa Elordi, Julia Irusta, María Teresa Juvone, Rosa Ichcovich, Celia Iglesias, María Elena Quiroga, Ana Zambelli, María Margarita Zopatti, Arminda Zunino, Argentina Martínez.

PROVINCIAS

María Dolores Arce, Sara Alem, Cándido Alzúa, María Teresa Aragonés, Rafael Artola, Amalia B. Bollero, María Guadalupe Azcárate, Julia Isolina Ballalsiga, Dora Biocca, Alcira Elena Cettone, Jorge Cortázar, Corina Compte, Félix I. Chaparro, Eugenio Donati, Pablo de la Cruz, Julia Echevarría, Ofelia Fahrenholz, María Alcira Frumento, Rodolfo A. Ferreyra, M. Celina Florentino, María Mercedes Fontela, María Rosa Frángilla, María Teresa Grippo, Francisca A. Guarino, Joaquín Gómez Mazía, Olga María Grigioni, Ana Greaven, Sabina D. Garayalde, María Amalia Jiménez, Elena Jáureguy, Glady Kitchener, Valeriana del C. López, Carlota Lavier, Florencia Lynch, Eusebio Landa, María Angélica Lotero, Elena Linca, Leandra Llorente Facué, Víctor María, María Montes, Delia Muñoz, Vicente Moncelos, R. Mones Gorostiaga, P. Mones Ruiz, Luis S. Martínez, Ida Noceti, Armanda Núñez, Piedad Nespral, Josefa Palacio, Angélica M. Panario, María J. Pfluger, Angélica Parodi, Dolores Pita, María Isabel Porro, Miguel A. C. Risso, Enrique J. Roncoroni, Margarita Ll. Rodríguez, A. S. Robles, María A. Rodríguez Blanco, Zelda María Beti Rosso, Marta J. Rodríguez, Estercita Sánchez Cires, Elena Stoppel, Celia Silva Lynch, Catalina Carmen Spólita, Blanca Sola Laplacette, Rosa Solari, Elvira Solari, María Ester Sciallero, Alfredo Sosio, Antonio Sturla, Dora Sagastume Tala, Andrea Rovira Parodie, Alberto Tognacca, Josefina Tortí, Josefina Trafelati, María Luisa Talón, Delia Koerner, Ursula Tomás, Enriqueta Vilamajo, Teresa Valentín, Antonia Luisa Vandi, Eduardo Vázquez Maurí, María B. Verdona Traverso, Eulalia Jalau, Ifigenia Tapioca, Celina Zurita, Fita Amieva, Micaela Loinaz, Armida V. Luppi, María Edisa Videla, Raquel J. Poli,

EXTRANJERO

María Marta Borrazás, Luisa Bruno, Isabel Bruno, Sara C. Argerio, María Yolanda Castilla, Emilia Morinigo.

LA MUERTE ES MIA

Como tome mi tratamiento está salvado

EL SUPERHOMBRE CONSAGRADO POR LA ADMIRACIÓN PÚBLICA REGALA 2.000 TRATAMIENTOS A NUESTROS LECTORES

Los certificados de los enfermos curados son poderosas razones que explican el triunfo creciente del doctor **Trillot**, que bien merece el tributo de especial mención, cuyo tratamiento puede ser alcanzado por todas las personas, pobres y ricas. Este es el acontecimiento de mayores esplendores de la pública y universal acogida.

Luego de haber leído los numerosos y seguidos certificados, no vale comentario alguno. ¿Qué serie de curaciones no se han realizado, a cual más maravillosa?

Apreciable señor: Le estoy muy agradecida porque me ha curado. No hallo en qué forma agradecerle, porque había padecido tres años, habiendo visto muchos doctores; de ninguna manera podía restablecerme. Una persona me dió su dirección y me tomé la libertad de decirle todas mis dolencias, cuando ya no tenía tranquilidad de noche ni de día, y por fin llegó el gran momento en que usted me devolvió la salud, cuando más fuerte me atacaban los dolores; hoy le agradezco, doctor **Trillot**; sentí una gran mejoría desde el primer día de tratamiento.

Le mando mi fotografía, para que la publique, y le agradeceré mientras yo exista en este mundo; no hallo en qué forma explicarle mi agradecimiento. Yo he dado su dirección a otros enfermos, para que sean curados.

Lo saluda atentamente S. S. S.

Isabel Malmoria.

Negocio "La Fontena". — Azul (F. C. S.).



Señorita Isabel Malmoria.

M. A., 49 años. hacía seis años que tenía avariosis. Los accidentes secundarios ya se habían efectuado muy ligeros, que habían sido manifestados por tachas rosadas y algunos dolores de cabeza, este caso no está asignado en la facción regular de los casos generales.

Él se somete a mi tratamiento el 7 de diciembre de 1912, acompañado de una laxitud general, de falta de memoria, de una dificultad muy grande para cumplir su trabajo cotidiano y, sobre todo, de dolores intolerables a través de la mollera como un clavo.

Además, este enfermo tenía siempre la nariz muy seca, lo mismo que la garganta, y veía en ciertos momentos delante de los ojos como moscas que vuelan, o bien muchos puntos negros. El apetito disminuía y el estado mental dejaba mucho que desear.

En el examen yo constaté una inigualidad pupilar muy marcada, con parálisis bilateral. Principio de atrofia del nervio óptico. Sobre mi consejo, M. A. comenzó mi tratamiento. A los diez días de tratamiento, la ulceración del pie es completamente cicatrizada, los dolores fulgurantes son menos fuertes, casi imperceptibles, y permiten al enfermo dormir. La sequedad de la nariz y de la garganta ha desaparecido completamente, así como la retención de la orina.

Al fin del tratamiento, los dolores fulgurantes han cesado completamente. El estado general es remontado y la enfermedad permite emprender nuevamente las ocupaciones que él había abandonado.

Yo he revisado un año después de la curación de esta clase de enfermos, constatando siempre que el estado de salud no ha hecho más que mejorar. La vista de este último enfermo está intacta y yo lo he declarado como curado de la avariosis.

Doctor **Trillot**:

Debo escribir a usted y manifestarle lo satisfecho que estoy a la par que admirado con los resultados que he conseguido con su tratamiento. Este es el único que hasta la fecha me ha producido un verdadero alivio, y el efecto en mi caso ha sido sencillamente maravilloso. Yo me permito recomendar su tratamiento con el mayor entusiasmo para todas las enfermedades que el cuerpo humano pueda tener, y si poseyera la trompeta del arcángel Gabriel, proclamaría ante el mundo los buenos resultados que se obtienen con él. Yo sufría de ataques epilépticos, catarro, gran debilidad nerviosa y moralmente estaba en una condición difícil de explicar, pero gracias a Dios, por fin terminaron mis penas. No tengo ningún inconveniente en ir diciendo por todas partes e indefinidamente lo que usted ha hecho por mí, pero si alguien me escribe le contestaré con gusto, le recomendaré mi método y pondré en juego todas mis facultades para ayudar a usted en su notable tarea.

Deseándole toda clase de felicidades, quedo a sus órdenes, su atto. S. S.

Antonio Livonato, cura párroco.
Diorense, Italia.



Señor Antonio Livonato.

Hay muchos doctores y curanderos que se atribuyen importantes progresos científicos y asombrosos poderes sobrehumanos, que porfiadamente practican: pero da pena que tan a menudo ellos revelen tener apenas meras nociones. El enorme éxito, la indecible popularidad del doctor **Trillot** no pueden dejar de ser atribuídos a sus extraordinarias curaciones y a su conocimiento de las enfermedades de la humanidad.

El doctor **Trillot** mandará gratuitamente un tratamiento y un libro titulado "Mi Descubrimiento", a todos nuestros lectores que recorten y le remitan el cupón que aparece al pie. No importa qué enfermedad usted padezca, él le mandará el tratamiento, esto no le costará nada, pero si usted desea puede mandarle una estampilla, para gastos de franqueo.

Su dirección es así:

Doctor Trillot, Rue Etienne Marcel 43 bis. Boite 273, París, Francia.

CUPON GRATIS

NOMBRE ....

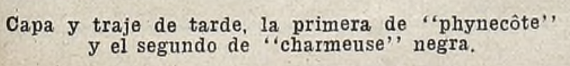
DIRECCION ....

ENFERMEDAD ....

Para la niña y la mujer

MODAS

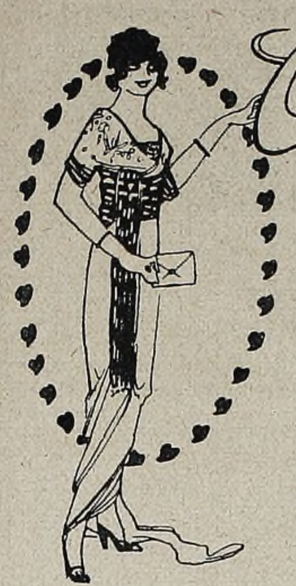



Capa y traje de tarde, la primera de ''phynecôte'' y el segundo de ''charmeuse'' negra.



Traje de tarde, de tafetán azul pavo real, chaleco de falla blanca y botones antiguos.

Consultorio femenino



C. Uéhtam, Buenos Aires.—No calcular nada y distinguirlo con sus atenciones. Además, debe usted ofrecer la ocasión.

Ojos claros, La Plata.—La esperanza es la flor del Deseo. La vida es menos dura para los que saben desear, como el camino es siempre fácil para los que tienen puesta el alma en el término del viaje. Si sabes que lo deseas, ¿para qué quieres saber más?

Chicha, Buenos Aires.—Debilidad en la matriz de las uñas. Hay que escribir siete u ocho veces más largo de lo que ahora escribe.

Agradecida.—Jugo de carne. Inyecciones hipodérmicas de arseniato de hierro soluble. Baños de sol.

Rosario.—Absténgase y aliméntese bien y duerma mucho. Eso desaparecerá por sí mismo. Tantas causas pueden producir ese mismo efecto, que no debe temer las sospechas ajenas al respecto.

Condesita de Emes, Buenos Aires.—Gracias por la predilección. Es tan corto el escrito, que no basta. Desgraciadamente las palabras no comprometen a nada. Por ese lado puede quedar tranquila. Esos celos "apriorísticos" revelan un sentimiento de inferioridad. ¿De dónde ha sacado usted que el compromiso confirma lo que no confirman los hechos?

Une désenchantée. — Mentalidad mediocre, incoherencias volitivas, poco impresionable, sin sentido estético, imaginación apagada, desinterés, poca comprensión. Lo siento mucho, pero en este pedazo no se ve otra cosa.

Estudiosa Miryan, Avellaneda.—Primero con aguarrás y después volverlo a barnizar.

Amalita, Buenos Aires.—Siempre el bajo es el más lindo.

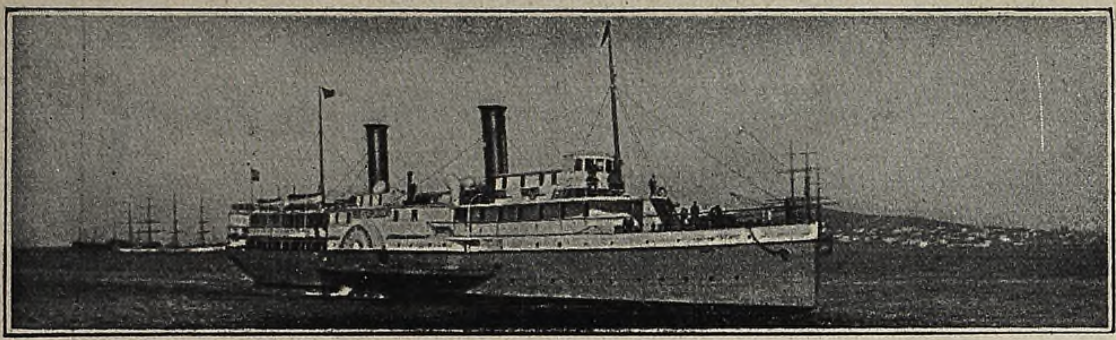
La Naranja.—No hay espacio para tanto esdrújulo, y lo siento por su musa selvática, zumbática y epidémica que me va a guardar un odio rústico, cóncavo y pérfido.

Dama de noche, Tucumán.—Es que tiene por sospechosos los sentimientos de una mujercita que se aburre. Además, si eres tan bella como dices, debes dar la impresión de andar "cargada de tu belleza", con ese aire hierático y antipático de las que llevan un cántaro sobre la cabeza. Pero no hagas caso de esto; será envidia mía, que soy tan feílla que me veo obligada a echar mano de gracias ¡filosóficas!

NOEMIA DE LIS.







El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo

LA FOTOGRAFÍA DEL PÚBLICO

Concurso Fotográfico de P B T

El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico nos ha movido a prolongarlo.

Como anteriormente, el concurso estará sujeto a las siguientes bases:

1.ª Las dos fotografías serán de tamaño conveniente para que ocupen ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

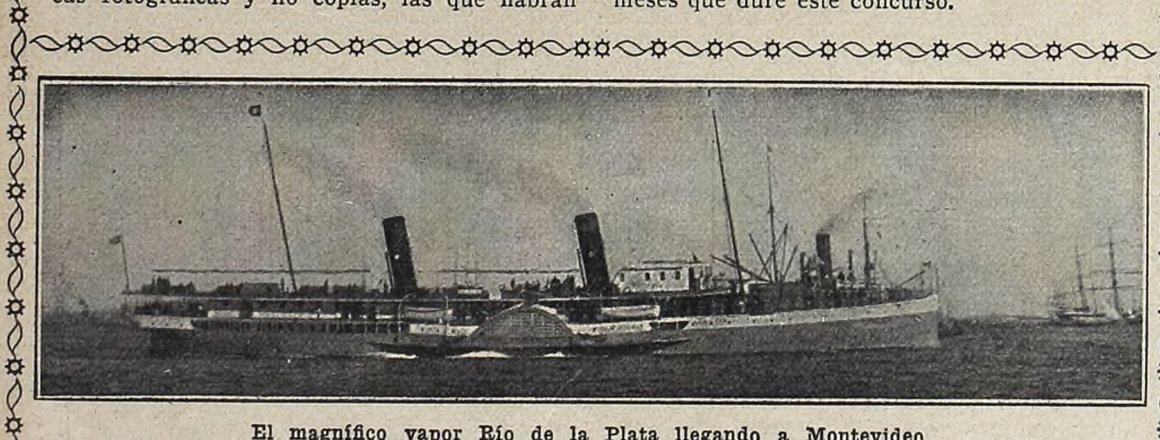
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo

La historia al dia

11 de julio de 1816. — El cabildo de Buenos Aires, dando por razón la falta de cumplimiento en sus deberes, destituye al brigadier don Antonio González Balcarce del mando del directorio del Estado, cuya investidura desempeñaba interinamente, y nombra una comisión gubernativa compuesta de don Francisco Antonio Escalada y don Miguel Irigoyen.

☼ ☼ ☼

12 de julio de 1816. — Tratando el gobierno argentino de la capital de proteger a Entre Ríos contra la autoridad del caudillo Artigas, que dominaba el litoral, manda una división a las órdenes de Díaz Vélez a invadir Santa Fe, en combinación con una escuadrilla que remontó el Paraná, la cual establece bloqueo a la ciudad, ocupando las bocas de Colastiné.

☼ ☼ ☼

13 de julio de 1807. — Se hace a la vela del puerto de Buenos Aires la escuadra inglesa al mando del contraalmirante Murray, conduciendo al ejército de Whitelocke, rendido y capitulado, después de ser vencido en sus ataques a la ciudad.

General Pascual Echagüe.

14 de julio de 1870. — El general López Jordán, con cuatro mil hombres de las tres armas, se aproxima a Gualeguaychú con objeto de apoderarse de la ciudad; ésta, que estaba defendida por el corónel Reinaldo Villar, queda en poder de López Jordán, quien no encontró en ella ningún recurso de guerra.

☼ ☼ ☼

15 de julio de 1851. — En Santiago del Estero deja de existir el gobernador vitalicio, general don Juan Felipe Ibarra, después de haber gobernado la provincia por más de treinta y un años, durante la tiranía de Rozas.

☼ ☼ ☼

16 de julio de 1840. — El general don Juan Lavalle es derrotado en una batalla que libra en el Sauce Grande (provincia de Entre Ríos), por el ejército a las órdenes del valiente general don Pascual Echagüe.

☼ ☼ ☼

17 de julio de 1878. — Después de la batalla de Ifrán, ganada por el coronel Ascona a las fuerzas del gobierno, el presidente de la nación manda a Corrientes una intervención, la que hace el aparato de desarmar a los revolucionarios, quedando éstos organizados para un momento dado; así es que, inmediatamente que dicha intervención se retiró, vuelve a estallar la revolución mal sofocada, cuyas fuerzas ponen sitio a la ciudad de Corrientes donde se hallaba el gobernador de la provincia doctor Derqui.

NO PUEDEN VENDER OTRAS CASAS A NUESTROS PRECIOS

COMPÁRELO USTED Y SE CONVENCERÁ

TERZA Hnos.



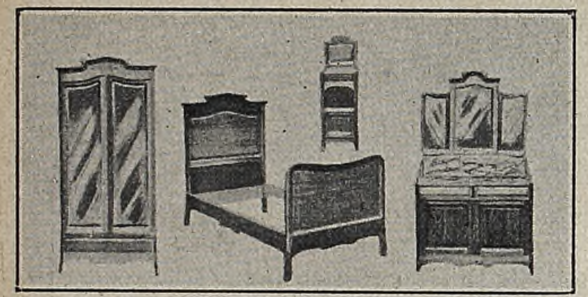
Rivadavia 3043

Buenos Aires

Pidan catálogo N. 5

ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado, 3 cuerpos, mármoles finos, lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo, lo mejor.................................... $ 470

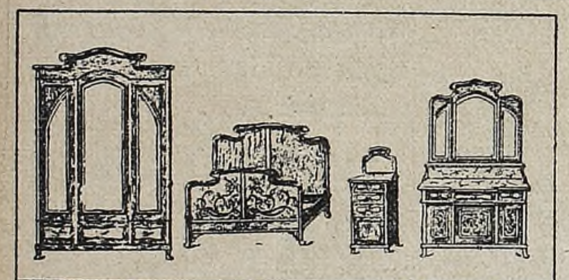
Lo que en otras casas pagan OCHO, en la nuestra pagarán CUATRO



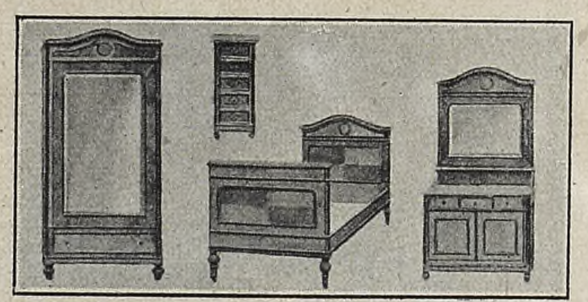
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ 280
El mismo, en cedro paraguayo.............. $ 260



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio........... $ 240

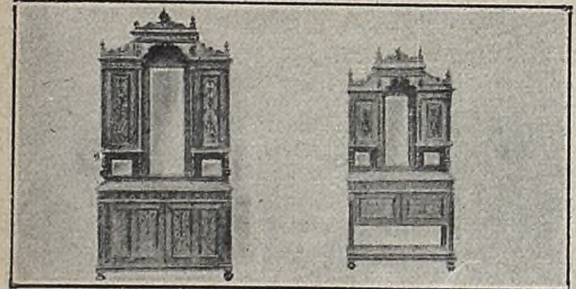


DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ 345

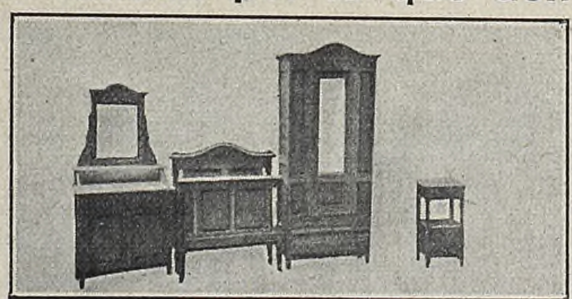


DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas...................... $ 150

No discutimos precios. Se venden por lo que den



RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a......... $ 215



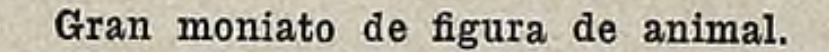
DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a.................. $ 80

Raro y Curioso

MONIATO "DISTINGUIDO". — El moniato o boniato que ven los lectores pesa seis kilos, lo que ya es un peso respetable para moniatos y batatas; pero además tiene la figura de un animal más o menos terrible. Fué cosechado en la chacra del señor Ossorio Soto, en Cerrillada, 8.ª sección del departamento de Rivera (República Oriental).

EL RDO. DIGBY LUSTRADOR DE CALZADO. — Los londinenses que pasaban por el Strand el mes último veían al Rdo. Digby lustrando botines, con objeto de aumentar los fondos de la subscripción a beneficio del Instituto Nacional de Ciegos. El precio de la "lustrada" dependía de la generosidad del cliente. Los ingresos así obtenidos son importantes.





Gran moniato de figura de animal.



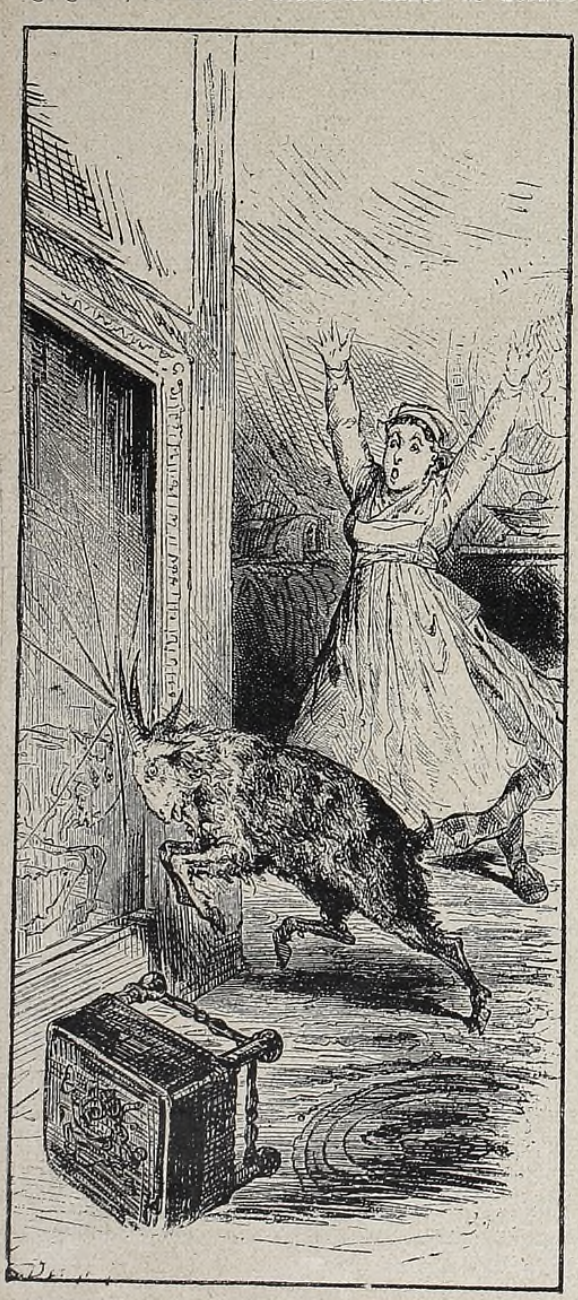
Un reverendo, lustrador de calzado.



LA CABRA

Cuando Cecilia, por otro nombre Zizi, vió que llegaba el fin de sus vacaciones veraniegas, se puso muy triste y de mal humor.

Aquellos tres meses pasados en la linda quinta a orillas del mar habían sido una continua diversión. Paseos, cabalgatas en monísimos borriquillos grises, carreras por la playa, funciones de "guignol", en fin no acabaría nunca de deciros



todo lo que se divirtió Zizi en aquellos días. Por eso, sentada aquella tarde en su "rocking-chair", y muy fruncido el entrecejo, la niña miraba como su mamá y hermanas mayores hacían los equipajes, desocupaban los armarios y preparaban los baúles.

Sentía muchísimo dejar todas las diversiones, su lindo cuartito, sus hamacas; pero sobre todo había algo que sólo el pensar que tenía que abandonarlo era para Zizi un tormento.

No adivinaréis jamás lo que era, si yo no os lo digo. Lo que más sentía dejar Cecilia era su Nika, una monísima cabrita blanca, regalo de un arrendatario, y compañera inseparable de sus juegos y paseos.

Cuando se trató del regreso, Zizi propuso tímidamente que se llevaran la cabrita.

—¿Dónde la vamos a meter?—decía la mamá, angustiada.

—No te apures—decía el papá.—Al llegar a la estación decimos que se ha perdido.

Pero Zizi tuvo buen cuidado al bajar del tren de ir con su papá al furgón de equipajes, y allí, en una jaula de madera, con unos ojos muy asustados y balando lastimeramente, vió a la pobre Nika.

Transportada con sumo cuidado por un mozo de cuerda hasta el coche, tuvo que sufrir la cabra la indiscreta curiosidad de los ociosos que, muy atrevidos, le tiraban el sedoso pelo.

Llegados a la casa, el portero abrió tamaños ojos al ver el nuevo inquilino y rezongó algo contra las chicas y sus caprichos.

Mal que bien ubicaron a la cabra en un patiecillo obscuro, contiguo a la cocina. Allí era el balar constante y lastimero de Nika, las topadas a todos los que se acercaban a ella con intenciones más o menos buenas y el perder lustre su hermoso pelo.

Zizi aun no quería dar su brazo a torcer. Un día, llevando a la cabrita con una cadena dorada, fué con la sirvienta hasta la plaza, pero se reunió tanta gente que tuvo que intervenir el vigilante, y a poco más van a parar todos a la comisaría. Además, la cabra no quería comer y se iba quedando muy flaca.

—Es porque la tienen siempre en el patio—pensó Zizi;—yo la voy a traer a las habitaciones.

Y efectivamente, un día que habían salido su mamá y sus hermanas condujo triunfalmente a Nika por las habitaciones. Pero al llegar junto a un espejo, la cabra, que vió que otra la estaba mirando, se lanzó como una furia contra él, lo hizo añicos, derribó una consola con un jarrón antiguo que la mamá de Zizi tenía en gran estima, y en fin, si no acuden pronto los sirvientes al sujetarla. Nika se hubiera convertido en un genio destructor de moblajes.

A la mañana siguiente Zizi, resignada, se despidió de Nika, que volvía a sus lares, dejando un recuerdo algo ingrato de su paso por la ciudad.

Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi



Zuly Indiana. — Para su perro overo, seguirá el siguiente tratamiento: que aspire vapores de agua fenicada durante cinco minutos. Para combatir la tos, hará preparar la siguiente receta: quermes, 10 centígramos; láudano, 20 gotas; jarabe de goma, 30 gramos; infusión de borraja, Q. S. Hacerle tomar cada hora una cucharada de esta poción. Se mantendrá al animal a temperatura templada y se alimentará con carne cruda y sopas adicionadas con leche; ejercicio muy moderado.

G. I. C., Jeppener. — Para evitar la propagación del "taladro", se deberá conservar bien limpia la corteza de los árboles; se cortará toda rama seca y destruirán por el fuego las ramazones abandonadas en el suelo del plantío; se destruirá también la corteza atacada y se pintarán estas zonas desprovistas de corteza con alquitrán. En lugar de la descortezación completa del tronco, si el árbol no está muy atacado, se extraerán lonjas longitudinales de las partes enfermas. En todos los meses del invierno conviene hacer esta operación.

El tratamiento se puede iniciar desde que las hojas comienzan a amarillear y caer. Un procedimiento práctico para taladros de galerías interiores, consiste en arrimar a los árboles atacados troncos de árboles recientemente cortados y provistos de su corteza; el parásito sale del árbol para invadir los troncos puestos a la entrada de las galerías; en tal forma, se hace una limpieza rápida del parásito.

N. Parodi.—Tratará a sus plantas de apio enfermas con una solución de sulfato de cobre al dos por ciento en agua. Si las plantas atacadas son poco numerosas, lo mejor es destruirlas.

L. Ugán, Morón. — La conservación de las batatas exige algunos cuidados. El frío y la humedad les son perjudiciales y hay que guardarlas, por lo tanto, en lugar sano y seco, a una temperatura de cinco o seis grados centígrados sobre cero. Se conservan bien en cajas de madera o barriles con arena seca o aserrín de madera, pues así se mantendrán separados los tubérculos unos de otros. Cada mes, más o menos, se revisarán esas batatas, sacando aquellas que comiencen a marchitarse.

La tierra podría utilizarse para esa conservación, siempre que reuniese las condiciones de temperatura y sequedad indicadas más arriba.

L. Belletti, San Nicolás. — Por los datos que usted da, es probable se trate de una conjuntivitis diftérica. Sobre el tratamiento de la difteria, usted encontrará indicaciones en el número de esta revista del día 13 de junio pasado.

S. Molinari. — A su perro enfermo le administrará el tratamiento que sigue: Le dará tres baños de agua tibia con 5 litros y 4 gramos de ácido clorhídrico, por semana. Todas las mañanas le untará las partes enfermas con el siguiente remedio: glicerina, 200 gramos; óxido de cinc, un gramo; creolina, cuatro gotas; tintura de cachunde, 10 gramos; alcanfor, un gramo; éter, 10 gramos. Si es posible, envolverá esas partes, a fin de evitar la suciedad.

Si después de algún tiempo no nota mejoría, ocurra a un veterinario, para que practique un prolijo examen del perro.

Héctor Vila. — Tal vez sus palomas necesiten una buena aireación y ningún frío en invierno, y sobre todo mucha limpieza del local a fin de evitar las plagas de insectos, tan dañinas a esas aves. Cuando note a un pichón enfermo, déle a beber unas gotas de vino caliente.

✡ ✡ ✡

Toda la correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.



Los Grandes Jurisconsultos, Literatos y Filósofos de la Roma Antigua. Síntesis biográfica, por **Horacio H. Dobranich.** — Editada por la librería Bonmatí, Lasso, Pardo y Cía., Buenos Aires, 1914.

La Higiene del Obrero, por el doctor **Francisco Otero.** — Esmerada edición ha hecho la casa Cabaut y Cía. de esta importante obra de higiene social.

Parsifal, por **Adolfo Casablanca.**—Reseña histórica, literaria y musical sobre esta bellísima producción wagneriana, hecha con un criterio justo y desapasionado, raro de encontrar entre los fervientes admiradores del gran reformador, que muy amenudo pecan por exceso de parcialidad en sus juicios.

Un contemporáneo.—El general Lucio V. Mansilla, por **Carlos M. Urien.**—En una muy completa biografía de esta simpática figura, reune el autor infinidad de recuerdos e impresiones, de grato sabor literario e interés vivo y sostenido.

Páginas de Juventud, por **Ernesto M. Aráoz.**—Si como asegura su autor en el prólogo, son éstas sus primeras armas en literatura, le enviamos nuestro cordial aplauso por su iniciación brillante, alentándolo a seguir por un camino que le promete bien merecidos triunfos.



Ernesto M. Aráoz, autor del libro "Páginas de Juventud".

El Caudillaje Criminal en Sud América, por **Florencio Sánchez.** — La casa editora de Máximo García, de Montevideo, se propone dar a conocer todas las producciones del inolvidable escritor uruguayo, que no sólo era un dramaturgo genial, sino un fino observador de los hombres y cosas de su época, como lo demuestra el estudio sobre los caudillos americanos, que muchos desconocían por completo.

Horas Tropicales, por **Jean Casabianca.**—Impresiones fugaces, crónicas extranjeras, páginas melancólicas, irónicas o sonrientes, de todo un poco encierra libro, quizás algo deshilvanado, pero absolutamente personal.

El Silencio. Interesante estudio psicológico por **E. Barrera Aguirre.**

Mensaje del Gobernador de la Provincia de Corrientes, doctor Mariano I. Loza. 1914.

Catálogo de semillas. V. Peluffo y Cía. 1914.

Conferencia sobre el Censo, por **Guillermo Stock.**

Catálogo de Rosales. V. Peluffo y Cía. 1914.

Catálogo de Plantas. V. Peluffo y Cía. 1914.

Nomenclatura de rosales, por **Horacio M. Peluffo.**

Datos para el estudio del Vanadio. Tesis presentada por el doctor **Enrique C. Ramírez** para optar al grado de doctor en química y farmacia.

Informe del Comité Ejecutivo del Partido Socialista. Rosario, 1914.

Memoria presentada al Honorable Congreso. Ministerio de Obras Públicas. Buenos Aires, 1913.

Identificación. Tesis presentada por el doctor **Fernando Pozzo** para optar al título de doctor en medicina.

MÚSICA

Unión América Latina. — Gran marcha militar sudamericana, por **Ramón Coll.**

Misterio.—Vals para piano, por **Dinosah Strigelli.**

Profesionales recomendados

MÉDICOS

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. TESTA Vías urinarias. Enfermedades de señoras. Secretas y piel. Tratamiento de la impotencia. Neurastenia. Esterilidad. Depilación con la electrolisis. De 2 a 5 y de 7 a 9 p. m. U. T. 5569, Lib. SUIPACHA 430.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Corrientes 1211.

DR. F. J. ARRIGHI

Tratamiento racional del asma, internas y endocrínicas. Rayos X. Paraguay 977. Consultas de 4 a 6 p. m. U. T. 5386, Juncal.

Venéreas. Sífilis. Piel. Dr. SARACENI. Ex primario especialista del Hospital Italiano. Aplicación del 606-914. 8 a 10 a. m. y 1 a 5 p. m. Sarmiento 2595.

Dr. RAPOPORT

Especialista en secretas y piel. 606 - 914. De 1 a 4 y obreros de 6 a 8. Corrientes 2070.

Dr. ROA Especialista. De regreso de Europa. Estómago, enfermedades de la piel y secretas, 606-914. Examen con los Rayos X, ultramicroscopio. De 2 a 5. Suipacha 588.

Dr. Gioia Ex médico interno del Hospital Rawson. Génito urinarias. Cirugía. Señoras. Rincón 1381. Consultas de 2 a 3 p. m. U. Telef. 1322. Buen Orden.

Dr. A. CASTELLANOS ESQUIÚ. Jefe del Dispensario de Lactantes n.° 1 de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de niños y sus variados regímenes alimenticios. Consultas de 1 a 3 p. m. Tucumán 2270, U. T. 2005, Mitre.

914 (606) Sin necesidad de guardar cama. Afecciones secretas y de señoras. Dr. Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. LUIS Y. FUENTES. Garganta, nariz y oídos. Del servicio del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los viernes. Viamonte 2258. U. Telef. 16, Juncal.

DENTISTAS



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Moreno 990.

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano — Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. Cerrito 67.



EMILIO SALGADO

Cirujano dentista
3192, RIVADAVIA, 3192



A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, cirujanos dentistas.
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad.
Coop. Telef. 1628, Central.

NICOLÁS T. KRAGLIEVICH. — Dentista

Lavalle 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.



ALEJANDRO MATTIA

Cirujano dentista. Rivadavia 2786.
Unión Telef. 800, Mitre. Bs. Aires.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907, esq. Medrano.

E. T. Améndola J. F. Varsi cirujanos dentistas — Dientes fijos sin paladar. Se han mudado: MORENO, esq. SOLIS 306. U. T. 1468, Libertad.



FRANCISCO DIEZ

Cirujano dentista. C. Pellegrini 595, (antes Artes), esq. Tucumán.

M. GALAN. - Cirujano Dentista

Rivadavia 5306. — Libertad 210.
U. T. 531, Flores. — U. T. 2929, Libertad.
Buenos Aires

PARTERAS

Partera F. MALERBA

Ex profesora de la Maternidad de Torino. Diplomada en Buenos Aires. Consultas y pensionistas. Precios módicos. Uruguay 1063. U. Telef. 2308, Juncal.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843



ES PROHIBIDO LEER

a los que disfrutan de placeres y goces

"LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA"

porque es la última palabra en contra de las desdichas, desgracias, miserias, sinsabores, desavenencias y enfermedades.

¿Desea usted inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales?

¿Busca los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores?

¿Ama tener valor y energía, asegurar el èxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pida el maravilloso libro "Las Tres Llaves de la Fortuna", incluyendo diez centavos en estampillas y franqueando con otros diez centavos las cartas, que deben dirigirse, de toda Sud América, únicamente a la casa "THE ASTER", casilla de Correo 531, Montevideo (R. O. del Uruguay).

No confundir nuestra casa de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinación, superchería, etc.



GACETILLA



Los islandeses tienen la costumbre de atar a sus caballos de dos en dos, la cabeza de uno a la cola del otro. De esta manera no pueden huir.

☼ ☼ ☼

La fabricación de linoléum incombustible, o para decirlo con más exactitud, de linóleum de combustión difícil, ha sido durante largo tiempo el ideal de las fábricas de este producto.

Los ensayos hechos hasta ahora para conseguirlo tenían por base la adición a la masa de una substancia incombustible, como por ejemplo, el amianto o las sales de amonio. Pero promete resultados muchísimos mejores un nuevo procedimiento descripto por "Technische Monatshefte", que consiste en agregar a la masa carbonato de magnesio.

Todos los carbonatos tienen la propiedad de producir bióxido de carbono al calentarse a elevadas temperaturas. El bióxido de carbono es un gas muy pesado que no se eleva, y como queda flotando junto al suelo, en caso de incendio tiende a separar el linóleum del aire necesario para la combustión.

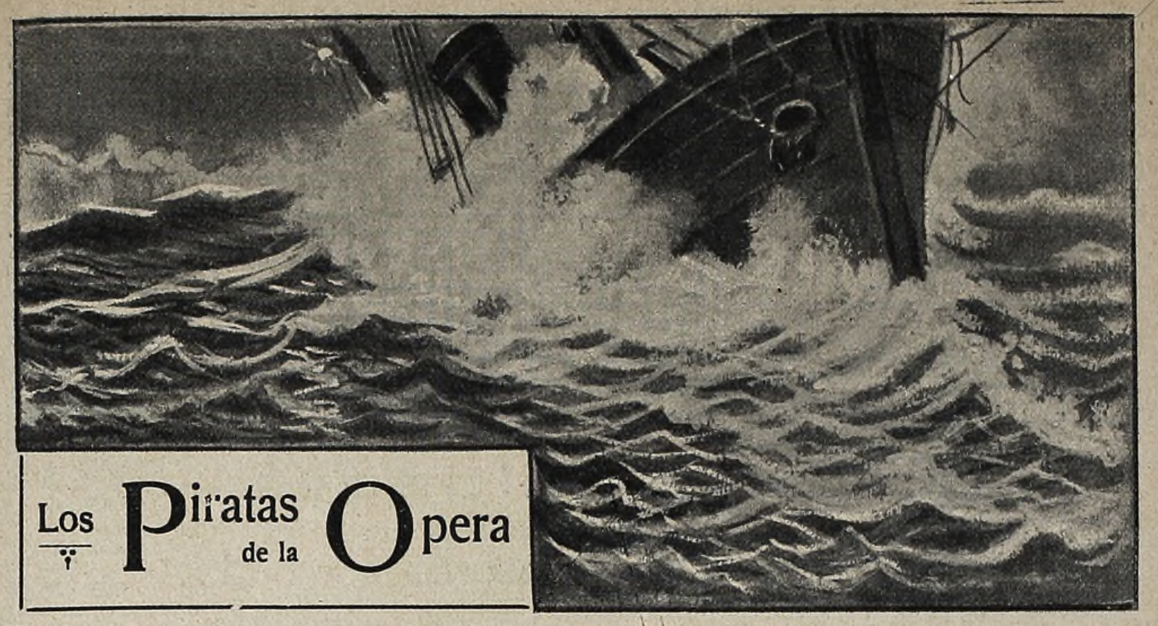
☼ ☼ ☼

Se hacen siempre grandes elogios del elevado instinto del perro. Ciertamente que este animal muestra a veces aptitudes excepcionales; pero los que conocen el caballo certifican que éste no desmerece en nada al perro. El caballo, cuando recibe buen trato y es de raza escogida, conoce a su amo lo mismo que el perro y lo obedece con igual solicitud.

Un rico propietario inglés es dueño de un precioso caballo, de raza enana, que le tiene singular afecto desde que su amo le salvó la vida. Habíase caído al agua desde un puente, hiriéndose contra las piedras, por lo tanto no podía andar. El dueño se arrojó al agua, logrando sacarlo. El caballo, en cuanto ve a su amo, se precipita hacia él, alza sus patas delanteras, yergue el hocico hasta alcanzarlo en la cara, y le da un beso; así como se dice: un beso verdad, de cariño y agradecimiento. Cuantos han visto el gesto del noble animal no dudan de que expresa una acusación íntima.

RECOMENDADOS

La Situación Nacional. — Sin novedad. Usted, ya veo que en poco tiempo ha tenido ese mal paso.



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

El lírico contó sosegadamente su imprudencia: había dado vuelta al vallado artificial del campamento, había costeado las habitaciones de las mujeres y había visto a Féridjé en la puerta de la suya, de la que nadie vigilaba el recinto. Todos los hombres, para hacerles honor, escoltaban a los visitantes hacia la playa, del otro lado del aduar. Homcire, animado, había pasado por encima del cerco; al oir el ruido, Féridjé se había vuelto hacia él y le había sonreído con tanta confianza, que hubiera sido ridículo huir, habiendo desaparecido además todo peligro. Sin tomar la precaución de cubrirse con el velo, la joven hizo una señal al audaz para que fuese prudente, a lo menos para que se escondiera (así se complacía en decir el atrevido cantante traduciendo los gestos de la beduína), cuando un ruido de pasos le hizo perder un poco la cabeza; en lugar de lanzarse fuera del campo, se había deslizado en la cabaña; pero, por una fatalidad desastrosa, entraba precisamente Kanem bajo ese abrigo y sorprendió a Homcire cerca de Féridjé, casi muerta de terror. Lo demás se adivinaba; el francés, sin armas, no podía hacer heroísmos; en su ignorancia absoluta de la lengua árabe, el valor más caballeresco le impedía todo ensayo de explicación y le ordenaba huir para atraer sobre él solo el terrible furor del musulmán. Mientras Kanem perdía tiempo en arrancar un arma de las panoplias colgadas en su tienda y en encontrar la pista sinuosa del fugitivo, Homcire había llegado a la playa y descendía hacia los arrecifes.

—A no ser por Jepp—le interrumpió Sebastián—te habría matado.

—Ese nipón, que se desmayaba a la vista de un arma—dijo Balaruc,—es un tirador admirable. ¡Fíese usted de los escrúpulos de la modestia japonesa!

—Yo lo sabía — manifestó Burkart; — él fué quien mató al león de Poulliot y de Bas-de-Cuir.

—¿Qué haremos?... — preguntó Raimundo, perplejo, resuelto ante todo a proteger a las mujeres contra los peligros de una batalla al descubierto.

—Ustedes van a volver al buque por los arrecifes; mis malayos impondrán respeto al campamento. Además, vean; todo se apacigua como por encanto. Los gritos de Firdouz han acabado por restablecer la calma.

—No nos fiemos de eso—aconsejó Balaruc.

—Sin duda; pero no demos tiempo tampoco a esos salvajes de concertarse para una ofensiva que nos bloquearía aquí, casi sin víveres, a merced de una casualidad. Attaouil, tú que hablas el árabe y el somalí, sígueme.

El capitán, acompañado del dankali, se dirigía sin armas hacia el campamento. A treinta pasos de los suyos, se detuvo e hizo seña de que quería hablar a los nómadas.

—¡Sí! ¡sí!—se desgañitaba, gritando a los suyos Firdouz-Hakim, a quien Fourquet y Siradan retenían en el buque.

Attaouil, llamando por sus nombres a los indígenas que conocía, los incitó a hacer justicia a los huéspedes sagrados; Kanem había sido castigado por haber violado las leyes del desierto; sus celos intolerables habían tomado una cosa por otra; un extranjero extraviado entre las tiendas, había sido perseguido por él como un ladrón; el desgraciado habría sido muerto a no ser por un amigo. ¿Dónde estaba entonces la razón, la excusa de defensa legítima?...

Los nómadas se miraban, vacilantes; si no hubieran estado bajo la amenaza de dos descargas de fusilería cruzadas, ellos, sus mujeres y el ganado, quizás hubieran respondido con salvas mortíferas; pero detrás de Burkart y Attaouil, los malayos apoyaban sus armas en el hombro; a la derecha, el buque les apuntaba con su cañón revólver, y el terrible fusil de Jepp parecía dirigirse a la vez a todos los guerreros.

—Obedeceremos a Firdouz-Hakim. — dijeron en definitiva.

El dankali gritó la respuesta de ellos al negrero; armado con la bocina de mando, el jefe ordenó rudamente que respetaran a los náufragos y que se mantuvieran fuera de su vista; los grupos, medio amenazadores, volvieron a entrar en el aduar y aguardaron instrucciones nuevas.

En la arena, cerca del arrecife, el cadáver de Kanem abandonado atraía aún miradas de ira; pero ninguno de los nómadas se aventuraba a ir a levantarlo.

La Situación Entrerriana. — ¿Y cómo le va, amiga, después de haber cumplido sus nueve meses?

—Pueden salir todos a ganar el buque,—dijo Burkart a los náufragos.—Nosotros os escoltaremos hasta el arrecife, donde os espera Jepp.

Monginot exigió que Firdouz-Hakim fuese a buscar y dirigir la columna, donde las jóvenes no reían ya ni aun viendo el aspecto de confusión de Gant-de-Crin; el rehén seguía siendo, a pesar de todo, el jefe de los nómadas, que no tirarían sobre él.

Raban Mohr y Siradan lo llevaron hasta la gruta, bajo la protección de los fusiles malayos; al negrero, dócil y aun obsequioso, no se le permitió entrar en la caverna, donde Marbot, antes de abandonarla, visitaba las trincheras ingeniosas, pero singularmente profundas del capitán.

—Como ve—dijo—usted había ido a buscar el famoso suelo de arcilla demasiado adelante, debajo de la colina. La arcilla no le ha faltado a usted para construir aquí sus fajinas, a prueba de las balas y del fuego.

Burkart tuvo una sonrisa extraña y miró al joven jefe con una alegría que lo sorprendió; pero la seguridad de Marylie y de las otras mujeres le interesaba más que los misterios del subterráneo, y se apresuró a dirigir la columna al buque.

Ningún incidente desorganizó la retirada de los náufragos. Firdouz, prisionero de los artistas, gritó a los suyos, pasando a su altura, que fuesen a levantar el cuerpo de Kanem y que se lo llevaran a sus mujeres. Attaouil vigilaba, siempre desconfiado, las órdenes del nómada.

—Esa pequeña Féridjé—murmuró el incorregible Homcire al oído de Laura Figeac, — querrá mejor ver volver a su esposo muerto que armado de su cuchillo de cocina; la habría degollado como a un pollo.

—¡Y se burla usted ahora de esa manera!—dijo con pesar la africana.—Usted es la causa de todo. Ese desgraciado Kanem...

Me habría partido en dos con arrobamiento... Estoy pronto a comprar a su viuda y llevármela a París para que me haga café turco, —dijo con burla el conquistador derrotado, a fin de disimular su embarazo.

—Mejor haría uested en dar las gracias a Jepp.

—Sin duda—declaró Homcire más serio,—pero evita verme con tanta destreza, que no voy a romperme la cabeza corriendo detrás de él entre los escollos. Quiero mejor darle las gracias cuando estemos a bordo.

Burkart, Prâo y Kiouni no perdían de vista la vuelta de los náufragos; los árabes, disimulados primero detrás de las tiendas según las órdenes de su jefe, acababan de recoger a Kanem para llevarlo al campamento, donde se lamentaban las lloronas.

Rovère, Marbot y Monginot, que habían vuelto a subir a bordo, convocaban un consejo de guerra; se trataba de deliberar y quizás de obrar sin tardanza. Siradan, desde lo alto de la mesana, donde reparaba las antenas instaladas por Jepp, acababa de ver correr a través de la maleza a unos issas salidos del campamento.

—Son emisarios que van a buscar refuerzos —dijo con temor Attaouil;—la muerte de Kanem será vengada sin duda, a pesar de las órdenes de Firdouz, que sus hombres deben mirar además como si fuesen dictadas por nosotros. Sus compañeros intentarán castigar a nuestro Jepp y a nosotros mismos en cuanto se encuentren en número suficiente para atacarnos.



El cadáver de Kanem abandonado atraía aún miradas de ira.

—¿Qué hará usted entonces para apaciguar los rencores?—preguntó Marbot al negrero.

El respondió francamente que no tendría poder sobre su gente, si no lo veían en plena libertad, aun cuando sólo fuese una o dos horas...

—Después de ese tiempo,—aseguró,—volveré a bordo.

—No lo dejarían partir de nuevo, y nosotros estaríamos aquí sin rehén.

—Los prisioneros de la caverna responden con sus cabezas de nuestra lealtad.

—Su vida no tiene valor para sus nómadas; sólo la de usted puede garantizarnos contra sus perfidias.

(Continuará).



LA MEJOR PINCELADA

Muchas veces hemos oído decir a los pintores, que la mejor pincelada no es la que se da en el lienzo, sino la que la imaginación artística traza en la tela nítida de la inspiración y la que crea el conjunto de la composición.

Algo abstruso, indudablemente, es esto; pero, como el lenguaje artístico tiene sus privilegios en el misterio, hay que inclinarse y dar por sentida, como verdad inconcusa, la que encierra el axioma de los hijos de Apeles.

Sin embargo, nos reservamos el derecho de pensar "in pectore" que hay otras pinceladas más interesantes y hasta más "suculentas", y una de éstas es, por ejemplo, cuando el artista, pintando al aire libre, aprovecha un momento en que la mamá examina con sus gemelos las lontananzas del Océano, para dar un apretoncito fugaz a la linda chica que admiraba de cerca la tela del pintor.

La cosa pasa generalmente de este modo:

—¡Ay!—dice ella—¡qué bonita va resultando esta marina! Se siente hasta el olor del agua salada.

—Yo—dice el de los pinceles—soy el que estoy percibiendo un perfume más sugestivo y atrayente que el del agua salada, y ese perfume emana de usted.

—No es extraño—replica ella sonriente y con irresistible coquetería.—Como uso el jabón Reuter por partida doble, pues me baño y lo empleo abundantemente en todos los actos de mi "toilette", estoy impregnada de su perfume exquisito, que proclama salud, vida y juventud.

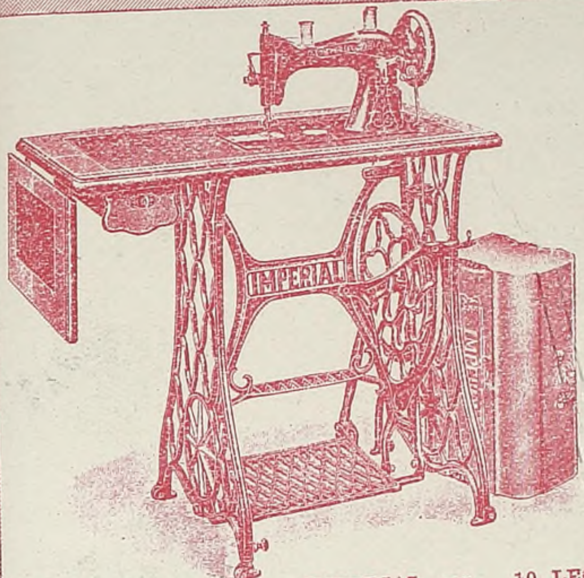
—¡Ay!—dice él—una limosnita de jabón Reuter, para un necesitado de vida.—Y muy campante la abraza, casi con detrimento de su preciosa marina.

MÁQUINAS DE COSER MODERNAS

IMPERIAL

Las más perfeccionadas
para uso de familias

Suaves - Sencillas - Durables



Tipo de nuestra máquina IMPERIAL, con lanzadera oscilante, bobina central, completa con todos sus accesorios, incluso los de bordar.

Precio $ 70 m/n

Pueden bordar, vainillar, hacer encajes y demás labores de precisión y artísticas.

10 LECCIONES GRATIS se darán en nuestra casa, por profesora competente de bordados, recién llegada de Europa.
GRATIS: el embalaje para las provincias y entrega en la estación de la capital. La conducción a domicilio en la capital. Las lecciones de la máquina.

Modelos escritorios, muy elegantes

tipos de MÁQUINAS DE COSER

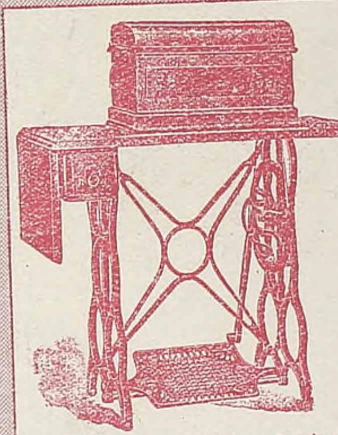
IMPERIAL



PRECIO DESDE

$ 75 m/n

Modelos de gran lujo para regalos, escritorios totalmente cerrados, desde $ 100 hasta $ 300.



Tipo de nuestra máquina réclame

STELLA

Lanzadera vibratoria, mesa con ala cubierta y un cajón.

Precio **$ 45** m/n

Completa con sus accesorios.

Tenemos un surtido especial de máquinas de coser de todas clases, para familias e industrias. Máquinas para sastres, talabarteros, aparadores. Máquinas para bordar Cornely, para vainillar, para festonear, para coser guantes, sombreros de paja, etc.

Únicos representantes:

ANDERSON, CLERGET & C<u>ÍA.</u>

Pedir catálogo y muestras gratis mencionando a P B T, n.º 3.

47, MAIPÚ, 49
Buenos Aires

Los ejércitos del mundo

(REPÚBLICA ARGENTINA)

¿Queréis ser sanos y vigorosos?

TOMAD

CHINATO GARDA

Tónico reconstituyente a base de vino genuino y yerbas tónicas medicinales.



Propietarios exclusivos:

VICTOR M. PIAGGIO y Cía.

Perú 1340—Bs. Aires

Sucursal: Sarmiento 852
Rosario de Santa Fe

Recorte y coleccione las siluetas de los ejércitos del mundo.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25